

**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO**

**CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE JÓVENES PERTENECIENTES A LA BARRA  
'LOS PANZERS' DEL CLUB DEPORTIVO SANTIAGO WANDERERS DE  
VALPARAÍSO: ESTUDIO EXPLORATORIO-DESCRIPTIVO**

**SEMINARIO DE TÍTULO PRESENTADO A LA FACULTAD DE MEDICINA PARA  
OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO  
DE PSICOLÓGO**

**ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**POR:**

**DAVID A. CÓRDOVA AGUILERA & MARCELO H. PINAR QUEZADA**

**PROFESOR:**

**JUAN SANDOVAL MOYA**

**VALPARAÍSO, ENERO DE 2004**

*"This body holding me reminds me of my own mortality.*

*Embrace this moment, remember, we are eternal, all this pain is an illusion"*

*TOOL*

*Esto es para mi padre, de su fan número uno.*

*Y para mi madre, de su engendro querido.*

*Esto es para Gabriel, la brújula de mi camino.*

*Y para su madre, nuestro vehículo.*

*Marcelo*

*Este gran paso no hubiera sido*

*posible sin el apoyo incondicional de mis padres y hermanos,*

*a ellos dedico estos años de trabajo.*

*Y a Antonela, mi pareja, amiga y compañera, que estuvo a mi lado*

*en los momentos más difíciles de esta travesía.*

*David*

*A Los Panzers, los protagonistas de este esfuerzo.*

## TABLA DE CONTENIDOS

- RESUMEN .....	6
- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	8
Antecedentes y Contextualización .....	8
Introducción .....	8
Las Barras Bravas del Fútbol .....	9
Concepciones acerca de la juventud .....	13
La dualidad de la juventud chilena.....	20
El concepto de participación .....	22
Participación social y construcción de identidad .....	24
Del desinterés a la agrupación .....	27
Operacionalización del Problema .....	30
- MARCO TEÓRICO.....	33
Intencionalidad: Alcances del trasfondo semiótico-material .....	33
El cuerpo significativo: Habitus y encarnación .....	36
La construcción de identidad a través de la corporalidad .....	42
- OBJETIVOS .....	47
- MARCO METODOLÓGICO .....	48
Investigación Cualitativa.....	48
Diseño de investigación .....	48

	6
Población .....	49
Muestra .....	49
Técnica de obtención de datos .....	50
Procedimiento de análisis de los datos .....	52
Caracterización de la población .....	53
- RESULTADOS .....	56
Principales hallazgos del trabajo de campo .....	56
Principales ejes temáticos .....	57
Discusión de los resultados y conclusiones .....	84
- PROYECCIONES Y SUGERENCIAS .....	93
- REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS .....	97
- APÉNDICE A .....	100
- APÉNDICE B .....	101
- APÉNDICE C .....	168
- APÉNDICE D .....	201

## RESUMEN

En la presente investigación, se pretende dar cuenta de la actividad situada que tiene lugar al interior de un colectivo juvenil como lo es una barra brava. Para ello se han tomado elementos contextuales y teóricos que reflexionan en torno a la existencia y manifestación de un complejo trasfondo semiótico–material que tiñe la acción del grupo al cual está enfocada dicha investigación. Al respecto, cabe señalar que los contenidos aquí vertidos implican toda una serie de elementos a ser considerados según un amplio campo histórico y cultural que va imprimiendo el significado de tales prácticas, entendidas como manifestaciones más bien corporales que discursivas al interior de los colectivos humanos. Para ello, se ha recurrido fundamentalmente a los conceptos planteados por Pierre Bourdieu. Es particularmente su concepto de Habitus el que se inserta aquí, siendo una herramienta para dar cuenta de cómo estas prácticas se manifiestan como una forma de participación social. Además, se intenta comprender la influencia de estas prácticas en la construcción de identidades en torno al quehacer del colectivo denominado “barra brava”.

Para esto, se optó por una metodología que rescate *in situ* la experiencia de la barra, esto es, se utilizó la observación participante como método de recolección de datos, a través de un cuaderno de campo. Lo anterior se vio complementado con la realización de entrevistas abiertas destinadas a depurar

aquellas impresiones que no fueron posibles de abstraer a partir de la sola observación.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **Contextualización y Fundamentación**

#### *Introducción*

Existen pocas actividades que conciten tanto el interés de las personas como el deporte. Esto se hace visiblemente notorio si hablamos del fútbol. No por nada es llamado la “pasión de multitudes”. Lo anterior puede verse graficado con el fervor casi religioso que ciertos sectores de los asistentes a los encuentros expresan en las graderías, conformando un espectáculo en sí mismo, paralelo al partido de fútbol. Estos grupos generalmente tienen como objetivo dar aliento a su equipo y celebrar sus logros. Aunque es posible que este fervor quede manifiesto mejor cuando el equipo pierde, pues es ahí cuando estos espectadores demuestran en todo su esplendor el sentido que le dan a su actividad en el estadio. Son estos “hinchas” los que, movidos por un profundo ‘amor’ por el equipo generan vínculos y se establecen en organizaciones más o menos definidas para conformar lo que conocemos como “barra”.

El presente texto pretende explorar las peculiaridades que se presentan al interior de la barra denominada ‘Los Panzers’, fanáticos del club Santiago Wanderers de Valparaíso, realizando junto a ellos un trabajo de campo donde se comparten sus espacios comunes, para luego realizar una descripción de sus actividades y la forma en que su accionar impacta al grueso de sus integrantes, particularmente en lo que se refiere al sentimiento de identificación que existe en

torno a la barra, al equipo e incluso, a la territorialidad en que se desenvuelven. Identidad que además es compartida por la mayoría de los miembros de la barra, y que es transmitida tanto en el discurso que expresan, como en las actividades que realizan.

Cabe destacarse que el colectivo a lo largo de toda la investigación se autodefinió como una “barra brava”, por lo que la visión que se tiene de ellos corresponde a este concepto. Pasaremos ahora a revisar ciertas particularidades de este tipo de agrupación.

### *Las Barras Bravas del Fútbol<sup>1</sup>*

Las denominadas “Barras Bravas” surgen en el marco de espectáculos deportivos, en este caso, el fútbol, formada por simpatizantes de una institución en particular. Se caracterizan por ubicarse en zonas específicas y delimitadas dentro de los recintos deportivos; son, además, tácitamente recocidas y aceptadas por el resto del público asistente. Se agrupan utilizando distintivos característicos del equipo como banderas, uniformes, emblemas o cánticos. Su objetivo es alentar a su equipo durante todo el partido, a través de gritos u otros elementos que simbolicen claramente este apoyo (banderas, insignias, camisetas, etc.).

---

<sup>1</sup> Estos datos son extraídos desde: Merello, F.: “Juventud, Barras Bravas y Movimientos alternativos: La otra forma de participar en los «nuevos tiempos»”. Tesis para optar al título de Psicólogo, U. de Chile, 1998. En ella se realiza una acabada descripción de las Barras “Los de Abajo” y “Garra Blanca”, de los clubes U. de Chile y Colo-Colo, respectivamente.

El núcleo de la barra es tal vez la representación más cercana de lo que se denomina “barra brava”. Corresponde al lugar específico, dentro del estadio, desde donde se coordinan todas las actividades de apoyo al equipo, generalmente al ritmo de un instrumento de percusión (bombo) y dirigidas por un cierto grupo de líderes.

Dentro de las características que diferencian a la barra del resto de los espectadores, podemos encontrar dos (Castro, 1996):

- Los componentes del núcleo alientan incesantemente a su equipo antes, durante y después de culminado el partido
- Lo anterior, genera un sentimiento de lealtad en los miembros de la barra brava, más allá del resultado.

El resto de la barra se organiza en anillos concéntricos alrededor del núcleo, según la mayor o menor posibilidad de ser aceptado dentro de éste (esto estaría determinado por la antigüedad de permanencia en la barra o el compromiso con las actividades que esta realice), pero siempre dentro de un marco que la hace perfectamente distinguible del resto de la hinchada. Se puede decir que la barra es un sistema informal de características difusas, dado que:

*“...no existe organigrama estructurado, ni cargos definidos, sistemas formales de designación de responsabilidades... (está) basado en influencias y lealtades”*

(Martínez, 1994).

Otro aspecto importante se relaciona con la estructura organizacional que poseen estas agrupaciones. De acuerdo a los estudios de Martínez (1993), Recasens (1993) y el de Mettifogo & Martínez (1994), se pueden señalar los siguientes tres ámbitos:

- a. Heterogeneidad del grupo: Las actuales barras bravas surgen desde las facciones que se separan en la segunda mitad de la década de los ochenta de las barras deportivas oficiales, es decir, aquellas creadas por los propios clubes para reunir a sus hinchas. A estas nuevas agrupaciones se suman, en primera instancia, sujetos jóvenes involucrados en los grupos más dañados con el modelo de desarrollo social imperante. En segundo lugar, acceden a la barra sujetos provenientes de otras manifestaciones juveniles, de las “estructuras disipativas”, tales como movimientos artísticos, políticos de carácter subterráneo, cuyo discurso no es validado ni reconocido por una parte significativa de la sociedad.
- b. Autonomía y Autoorganización: Al separarse de las barras oficiales y por lo tanto, de la dependencia que ésta implica, las barras bravas se organizan de manera autónoma a la institución deportiva a la cual apoya. De este modo no aceptan ningún tipo de control externo, constituyéndose en un sistema social cerrado, que no se considera regido por suprasistemas.
- c. Horizontalidad de las relaciones: En un sistema que se define como una “familia” o “hermandad” (Recasens, 1993), no existen jerarquías en las relaciones entre sus miembros. Si bien aparecen líderes, éstos están

sometidos a la legitimización del resto del grupo, y pueden detentar su poder en tanto éste sea utilizado para alcanzar el funcionamiento óptimo de la barra.

Uno de los elementos más descriptivos de las barras bravas es, sin duda, lo que podemos denominar “discurso”, entendido no sólo como la producción verbal, sino como la manifestación de un trasfondo que implica todo un entramado de producción con un alto contenido simbólico, que trasciende a todo el grupo. En su estudio, Mettifogo & Martínez (1994), plantean una clasificación de los valores característicos, compuesta de tres categorías:

1. Valores de conexión emocional, que anula el compromiso afectivo que los barristas establecen con su equipo, llegando incluso a una eferescencia que no dista mucho del fervor religioso. Se incluye en este apartado tanto el apoyo irrestricto hacia el equipo, así como el repudio con los equipos considerados “enemigos”
2. Valores sociográficos: que refiere al tipo de relaciones establecidas entre los integrantes, a saber, de carácter horizontal, teniendo como clave el compañerismo y la hermandad. Según los autores, esto explica el porqué las barras bravas se transforman para sus integrantes en una red de apoyo. Es esta apertura a contactos la que les permita satisfacer en cierto grado, necesidades de tipo afectivo, material y/o económico.

3. Exaltación de lo corporal: el cuerpo se utiliza como herramienta tanto para simbolizar el apoyo al equipo, como también para representar una forma de vivenciar la corporalidad grupalmente a partir del éxtasis paralingüístico que generan los ritos instaurados (cantos, bailes, pintura corporal, etc.)

### *Concepciones acerca de la Juventud*

Al hablar de barras del fútbol, nos referimos a un colectivo heterogéneo, pero que, preferentemente, se halla constituido por jóvenes. Sin embargo, la sola mención del concepto “joven” o “juvenil”, trae consigo todo un conjunto de especulaciones al respecto, particularmente de los sujetos que abarca. Hablar de juventud implica, en términos muy generales, considerar toda una suerte de estatus social que se pone de manifiesto en las características que tienen o deberían tener estos sujetos. En su libro “Questions de Sociologie”, el desaparecido sociólogo francés Pierre Bourdieu (1992) plantea lo difusos que son los límites entre categorías, particularmente etáreas, esto es, la inexistencia de una conexión certera entre la realidad y el término “juventud”. Al respecto, el autor refiere:

*(1) “Quand je dis jeunes/vieux, je prends la relation dans sa forme la plus vide.*

*On est toujours le vieux ou le jeune de quelqu'un. C'est pourquoi les coupures*

*soit en classes d'âge, soit en générations, sont tout à fait variables et sont un enjeu de manipulations.*" (Bourdieu, 1992 :143–154)<sup>2</sup>

Según el autor, la juventud, así como otras categorías –niñez, adultez, senectud, en fin– responden, más allá de una característica particular de los sujetos, a una suerte de “lucha” en la que se construyen tales categorías. Y esta construcción obedece a cánones socioculturales, particularmente amparados en los métodos de producción y en el acceso al poder de las clases. En sus palabras:

(2) *“Ce que je veux rappeler, c'est tout simplement que la jeunesse et la vieillesse ne sont pas des données mais sont construites socialement, dans la lutte entre les jeunes et les vieux.”* (Bourdieu, op. cit.)

Esta cualidad es, para Bourdieu, perfectamente manipulable, en cuanto existen reglas específicas para cada campo de acción en que se integran. Así, los jóvenes serían vistos como tal, en tanto son “novatos” en tales o cuales circunstancias: Aquellos recién egresados de sus carreras, aquellos que recién se insertan al mundo laboral, los que son padres por primera vez, en fin, todo aquello que sostiene que la juventud se expresa en una suerte de carencia que debe ser

---

<sup>2</sup> Traducciones en los apéndices.

interiorizada mediante la experiencia, y que se traduce en particulares reglas que cada campo asigna a sus integrantes.<sup>3</sup>

(3) *“Chaque champ, comme je l'ai montré à propos de la mode où de la production artistique et littéraire, a ses lois spécifiques de vieillissement : pour savoir comment s'y découpent les générations, il faut connaître les lois spécifiques du fonctionnement du champ, les enjeux de lutte et les divisions que cette lutte opère...”* (Bourdieu, op. cit.)

Lo anterior implica que el mundo juvenil no puede considerarse como una categoría particular, sino más bien difusa, por cuanto le compete al momento histórico particular determinar que ciertos sujetos pertenezcan o no a dicho grupo.

En tanto, en nuestro país, el tema de la existencia o no de una identidad juvenil también ha sido tema de discusión e investigación. Desde la década de los sesenta, los jóvenes se instalan como una corriente que alcanza algún grado de incidencia en la sociedad; comienza a hablarse de la juventud como “los estudiantes” y se produce un cambio en la comprensión de la fenomenología y acontecimientos juveniles. Siguiendo esta línea, existiría, según Cottet (1994), a lo menos tres formas de referirse a lo juvenil, que van desde la participación significativa de los jóvenes entendidos como un factor de cambio cultural durante la reforma universitaria, pasando por el “joven popular urbano de los ochenta”,

---

<sup>3</sup> La noción de campo es entendida como aquellos “sectores” del quehacer humano, la estructura de las actividades del hombre, por ejemplo, el campo literario, el campo productivo, el campo académico, etc. Para un mayor análisis del concepto, confróntese la obra de Bourdieu.

hasta el prototipo de “joven problema” que se articula durante la transición a la democracia en nuestro país.

Dentro del mismo contexto, se han generado dos grandes visiones en torno a lo que significaría la experiencia juvenil: La primera (Salas, 1994) conceptualiza a los jóvenes como “sujetos en formación”, para integrarse con plenitud a la vida, es decir, el ingreso a la adultez. Esta plenitud podría alcanzarse a partir de su paso por las estaciones de este tránsito que caracterizan el período, y que están representadas por las instituciones formales como la escuela, la familia y el trabajo. La integración social (y por tanto la superación de la etapa) estaría dada por el ingreso al “sistema productivo”.

Mientras, la segunda conceptualiza a los jóvenes como individuos plenos, con derechos y necesidades similares a las de los adultos. Esta visión busca enfatizar los procesos de construcción de identidad, así como participación social y cultural de los jóvenes. Es preciso señalar que aún así, en las Políticas Sociales, se mantiene la postura que estas iniciativas deben ser canalizadas por los adultos y el poder, perpetuando la noción de los jóvenes como una situación de tránsito.

Son estas visiones las que orientan al Estado y sus organismos en su intervención sobre este grupo social, reflejándose en el desarrollo de políticas específicas destinadas al segmento juvenil, principalmente desarrollando iniciativas centradas en la incorporación de los jóvenes a la vida social del país basándose en la participación social y el ingreso a la actividad laboral. Ejemplos de esta percepción gubernamental pueden verse en “El Plan Nacional de Capacitación y Empleo”, a cargo del SENCE y el Ministerio del Trabajo. También

los ejes programáticos del INJ, que implican la integración, participación e identidad, igualmente supeditados al modelo de integración productiva. Sin embargo, factores como la deserción escolar y el desempleo juvenil, principalmente los sectores más postergados, confirman que estos esfuerzos distan mucho de ser lo que de ellos se esperaba (cfr. Segunda Encuesta Nacional de la Juventud, INJ, 1997), pues los programas destinados a la participación y fortalecimiento de la identidad son de intervención puntual, centrales y masivos, apuntando a dar una idea de homogeneidad dentro de este segmento y por ende, no reflejando la complejidad que asume en estos tiempos la experiencia juvenil. En este sentido, se debe destacar los esfuerzos realizados por el INJ, quienes a partir de 1994 con el Primer Informe Nacional de la Juventud han intentado dar cuenta de una panorámica general en torno al tema juvenil, a través de su Encuesta Nacional de la Juventud, en la cual se revela la heterogeneidad de la población estudiada. Es así como en la década de los noventa surge una variedad de categorías que respaldan esta visión, como por ejemplo las denominadas “tribus urbanas”<sup>4</sup>.

Con esta perspectiva, es factible sostener que las agrupaciones juveniles en el proceso de conformación de identidad, y frente a una socialización forzada y distante de su propia realidad, adquieren una importancia fundamental. Los jóvenes enfrentados a este período tienden a generar una especie de “microsociedades” que responden a sus vivencias cotidianas y les permite desarrollar aquellos aspectos que han sido omitidos por las instituciones formales.

---

<sup>4</sup> Para una profundización al concepto, confróntese Revista “Última Década” CIDPA, N° 13, 2000

Lo anterior se fundamenta en el Estudio realizado por el INJ: “Nuevas Formas de Agrupamiento Juvenil” (1996), en donde se señala que los jóvenes tienden a formar grupos donde el “carrete”, la música y el fútbol son las instancias primordiales de reunión y en las cuales se establecen relaciones que permiten conformar una identidad grupal. Estas nuevas formas de agrupación son preferidas y se dan independientemente de las organizaciones juveniles tradicionales (escuela, grupos religiosos, scouts, por nombrar algunos).

Los ejes en torno a los cuales se da este proceso de agrupación corresponderían a:

1. Estructuración de la cotidianeidad, vale decir, la utilización del tiempo libre, el cual sería investido con un significado propio, y
2. Los rituales, como una actividad colectiva con marcados elementos emocionales y afectivos que reflejan una gran cohesión entre sus participantes.

Considerando los puntos anteriores, puede plantearse que el tiempo libre se constituye como un elemento fundamental en la construcción de estas formas de agrupamiento juvenil. Edmundo González (1996) define al tiempo libre como:

*“...el conjunto de ocupaciones a las cuales el individuo se entrega con plena aceptación para descansar, divertirse, o desarrollar su formación desinteresada y su participación social voluntaria, después de ser liberado de las obligaciones profesionales, familiares y sociales”* (González, 1996; cit. en Molina, 2000).

A este respecto, puede decirse que es éste el tiempo que se convierte en plena creación y construcción del sujeto: depende de su uso, su apreciación, disponibilidad o bien, desecho, pero siempre constituyendo un espacio mediante el cual se puede acceder a una formación o a participar de acuerdo a deseos e intereses sentidos y valorados como propios.

Por su parte, Cottet (1994) sostiene que, respecto al tiempo libre, éste emerge como una resignificación social de las actividades, transformándose en una instancia fructífera, donde los jóvenes pueden cuestionar lo legítimo de las orientaciones culturales tradicionalmente posicionadas como reales, debido, principalmente, a que es precisamente este *tiempo* donde se desarrolla el encuentro con otros semejantes. Es así como, a partir de experiencias cotidianas con estos otros, es que se gestan en el seno de los individuos, significaciones y prácticas que permiten construir una visión de sí mismo y del mundo.

Respecto a los rituales, estos implican una segmentación del espacio y el tiempo social, que se halla marcada por un cruce de fronteras y umbrales que caracterizan a quien se halla dentro y quien está fuera del ritual específico. De acuerdo a la visión sociológica de Norbert Elías y Eric Dunning, las prácticas deportivas posibilitan la creación de esferas temporales y espaciales diferentes a la de la estructura social; ellos consideran que la peculiar estimulación emocional proporcionada por las actividades recreativas de tipo mimético, que encuentra su punto cúlmine en una tensión y exaltación agradables, que representa la contrapartida más o menos institucionalizada de las fuertes y constantes

restricciones emocionales requeridas por todas las actividades no recreativas de la gente en las sociedades más diferenciadas y civilizadas. Según los autores, la emoción lúdica y agradable que los individuos buscan en sus horas de ocio representa, pues, al mismo tiempo el complemento y la antítesis de la periódica propensión por parte de las emociones que pueden tender a perder su frescura en las rutinas «racionales» no recreativas de la vida.

Por lo tanto un espectáculo deportivo, específicamente un partido de fútbol, puede ser caracterizado como un rito secular, es decir, una actividad repetitiva, que posee un alto contenido dramático y que genera fuertes sentidos de pertenencia entre sus participantes, donde además, los hinchas al insertarse en este espacio ritual, reemplazan los saberes legítimos que impone nuestra contemporaneidad para colocar en su lugar un conjunto de reglas implícitas que afirman y confirman la pertenencia a la hinchada, es decir, ocurre un importante fenómeno de territorialización y colección de bienes simbólicos por parte de los integrantes de este ritual, que se traduce en divisiones zonales dentro del estadio, cánticos característicos y banderas o lienzos representativos, entre otros.

### *La dualidad de la juventud chilena*

Nuestro país ha venido constantemente planteando una línea discursiva en la que se genera una dicotomía frente al rol que les cabe a los jóvenes hoy en día. El sociólogo francés Alain Touraine (1998) explica así el problema:

*“Lo que llama la atención, en primer lugar, es la oposición que tiene Chile de su juventud: instrumento de la modernización, o elemento marginal y hasta peligroso. Sólo se habla de la juventud con sentimientos intensos, ya se trate de esperanza o de miedo (...) Ese contraste corresponde en parte a la oposición entre juventud de clase media y juventud llamada marginal, pero como se trata de categorías más bien construidas que observadas, tiene un sentido más profundo: es la oposición entre dos imágenes que tiene la sociedad de sí misma y de su porvenir” (Touraine, 1998)<sup>5</sup>*

Pues bien, en un intento por alcanzar la modernización muchos esperaban que las nuevas generaciones se alzarán como los destinados a llevar el país al desarrollo. El contexto estaba dado en Chile, pues nunca existieron regímenes estrictamente totalitarios como los movimientos comunistas o fascistas. Las esperanzas puestas en la juventud se alejaban de los alcances políticos. Según Touraine (1998) la juventud *“no constituía un mundo aparte, representaba el porvenir del país y cada uno de sus elementos constituyentes”*.

Pero también comenzó a florecer otro aspecto, otra visión de esta juventud desafecta, apática y lejana a toda participación. Son aquellos que, marginados, intentan sobrevivir gracias a empleos con poca remuneración e intermitentes, por lo que se hallan muy propensos a la delincuencia. El mismo autor refiere que la marginalidad y la división de la sociedad se vio *“agudizada por el fracaso de las políticas populistas, por la concentración de los ingresos y el aumento de las desigualdades sociales bajo las dictaduras militares...”* (Touraine, op. cit.).

---

<sup>5</sup> En “Última Década”, CIDPA Año 6, N° 8, 1998

Por esto, resulta paradójal hablar de *integración*, cuando lo que actualmente predomina es el *dualismo* y la *exclusión*. Un número importante de jóvenes percibe que el sistema no los motiva a participar. Esta sensación despierta el natural interés por crear nuevas instancias en las que estos jóvenes inserten sus intereses y generen los espacios que les entreguen las herramientas para alcanzar sus objetivos.

### *El concepto de participación*

La participación puede ser conceptualizada desde distintas miradas. De acuerdo a Mettifogo (1998), podemos considerar las siguientes:

- a. La participación como vía para la modernización, donde se sostiene que la participación social es un instrumento que colabora en la modernización. El Estado se constituye así como un agente promocional, que busca la integración de los individuos en el contexto de la modernidad.
- b. La participación como aprovechamiento de las oportunidades existentes, que enfatiza la integración y participación de los beneficios y oportunidades del mercado. De acuerdo a esto, los jóvenes vendrían a ser consumidores, siendo considerados como fuerza de trabajo y potenciales votantes.
- c. La participación consultiva, que se constituye en el mecanismo mediante el cual la autoridad consulta la opinión de los ciudadanos.
- d. La participación como construcción y fortalecimiento del tejido social, focalizándose los esfuerzos en la descentralización del Estado, para así

reconocer la aspiración fundamental de crecer y humanizar a la sociedad, instando a los ciudadanos del derecho a participar del desarrollo social de su comunidad y global del país.

- e. La participación como vía revolucionaria, esto es, colaborando en el establecimiento de un nuevo orden, subverso al existente.

Por su parte, el sociólogo uruguayo Julio Bango, determina que la Participación Social puede ser entendida como *“toda acción colectiva de individuos orientada a la satisfacción de determinados objetivos”* (Bango, 1996). El autor considera que la consecución de dichos objetivos debe ir necesariamente ligada a una identidad colectiva, donde se manifiesten los valores, intereses y motivaciones de los individuos con relación al grupo.

Bango (1996) plantea que las personas participan basándose en cuatro motivaciones:

- Para mejorar sus posibilidades de acceso a bienes y servicios
- Para poder integrarse a determinados procesos en curso en una sociedad
- Para mejorar sus oportunidades de concretar su proyecto de vida, y
- Para sentirse protagonistas, para construir deliberadamente su futuro; para reforzar en definitiva su autoestima.

De los planteamientos anteriores puede extraerse un aspecto trascendental de la Participación Social: para que se manifieste en los sujetos debe ir apareada

necesariamente con una sensación de identificación respecto del grupo, esto es, cada participante del grupo siente que sus intereses se ven reflejados en el accionar colectivo, así como percibe una particular identificación con el grupo al que pertenece.

Debe señalarse además, que cada vez existe menor participación dentro de los cánones tradicionales, existiendo hoy otras formas de participación social y acción colectiva, que cuentan con menos adhesión, pero que aquello no es un impedimento para que dichas asociaciones puedan identificarse al interior de la sociedad, particularmente entre jóvenes:

*“Si el analista pudiera cambiar la lupa con que mira, y no restringir el estudio de la participación social en tanto análisis de las organizaciones altamente institucionalizadas, entonces el fenómeno de la participación podrá componerse de una enorme diversidad de formas de acción colectiva que se están procesando cotidianamente en nuestras sociedades y en los jóvenes en particular.” (Bango, 1996)*

### *Participación Social y Construcción de Identidad*

En la actualidad nos encontramos situados en una sociedad que está permanentemente cambiando en su afán de enfrentar de manera más adecuada los constantes, y cada vez mayores, desafíos que se presentan en el ámbito internacional, tecnológico, político, educacional, social y cultural. Así, en la toma de decisiones relacionadas a estos cambios se hace necesario considerar los

intereses de todos los individuos pertenecientes a esa sociedad a fin de evitar los procesos de marginación y exclusión. Respecto a esto último, es absolutamente relevante contar con la participación de las generaciones más jóvenes, pues son éstas las que contribuyen a dar mayores niveles de dinamismo, creatividad y conflictividad que toda sociedad necesita para poder desarrollarse de forma integral. El problema radica en que la juventud ha ido paulatinamente disminuyendo los grados de participación de las propuestas gubernamentales, principalmente en el ámbito político, debido a que no se sienten representados por estas instancias; todo lo cual ha generado el nacimiento de una variedad de agrupaciones no formales en las cuales el joven prefiere involucrarse, pues sí se ve respaldado e identificado, y en donde puede contribuir a una realidad colectiva que valore sus necesidades e intereses.

Debemos puntualizar nuevamente que con el advenimiento del periodo democrático, no sólo cambió el contexto, sino además la manera en que los jóvenes se organizan para generar participación. Un aspecto relevante a considerar, es que en estos momentos no se habla de “una identidad juvenil”, sino más bien de “un conjunto de identidades; confluyen y coexisten diversas agrupaciones, grupos juveniles que, aunque no poseen formas muy estructuradas proporcionan vivencias muy intensas a sus miembros” (Mettifogo, 1998).

Estos grupos manifiestan una serie de características. Mettifogo (1998) las plantea así: tendencia a situarse al margen de la rutina social; hacer proclamación expresa del sentido colectivo y grupal por sobre el individual (en clara oposición al paradigma individualista de la modernidad); exacerbar el concepto de

participación, al no implicar sólo la toma de decisiones del grupo desde lo individual, sino en la conformación de una identidad colectiva y grupal, una vez más, por sobre lo estrictamente individual.

La Segunda Encuesta Nacional de la Juventud del (INJ, 1997) señala que la participación social es un aspecto clave del quehacer juvenil:

*“...por cuanto establece su grado de organicidad social, las organizaciones sociales responden a diversas motivaciones y objetivos, pero sin duda reflejan una voluntad de uso del tiempo libre de manera integradora”* (INJ, op.cit.).

En la Encuesta se hace un paralelo con su homónima anterior, realizada en 1994, señalándose que cerca de un 50% de los jóvenes participa en algún tipo de organización. Las organizaciones deportivas son las que concitan la mayor adhesión, con un 21% de jóvenes, especialmente hombres. Otras áreas que también se señalan con una importante participación juvenil son las organizaciones vecinales (15%), así como el ámbito educacional, tanto alumnos como apoderados, estos últimos, entre hombres y mujeres jóvenes de estratos medios y bajos. Por el contrario la participación juvenil en el ámbito político, principalmente lo referido a la inscripción en los registros electorales, o bien la adhesión a algún partido político, ha decrecido notoriamente. De hecho, se ha observado que el porcentaje de jóvenes inscritos de entre 18 y 24 años representa hoy sólo un 9% del total. (cfr. Bustos, 1996)

Con todo, el tema no deja de ser relevante si se piensa que estos nuevos tiempos siguen trayendo consigo una inusitada gama de nuevas formas de agrupación que no reflejan necesariamente los conceptos clásicos (o los aquí planteados) de Participación Social<sup>6</sup>, y que, sin embargo, muestran claras señales de intervenir el entramado actual, pujando con fuerza por manifestarse como una opción legítima y a la vez provechosa para hacer sentir las necesidades, anhelos y por qué no, prácticas de sus integrantes.

### *Del desinterés a la agrupación*

Desde hace ya bastante tiempo que los diversos sectores políticos del país, están profundamente preocupados por el creciente desinterés de los jóvenes de participar de las prácticas sociales y políticas tradicionales. Así, en el estudio de las razones de esta cultura del “noestoyñiahismo”, se tiende a estigmatizar un discurso estereotipado sobre la rebeldía de la juventud, asociándola a las etapas de cambio evolutivo-biológico, y luego evaluándola en torno al problema del orden e integración social. Los jóvenes son categorizados por el discurso oficial como apáticos, anómicos y carentes de inquietudes; estereotipados como sujetos proclives a la violencia y la delincuencia. Se crean, en respuesta, programas y planes dirigidos a aumentar la equidad, la cual nunca llega, en gran medida

---

<sup>6</sup> Para una mayor profundización del tema confróntese el artículo “Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas” del sociólogo Raúl Zurita Cortés, en “Última Década” CIDPA N° 13, 2000

porque los jóvenes son tratados como meros recursos económicos, domesticados para ser funcionales al modelo económico. A este respecto, es preciso señalar que las prácticas juveniles que no se relacionan directamente con la economía, el trabajo y el consumo, son poco valoradas en la sociedad, pues son consideradas por muchos investigadores como un período transitorio del desarrollo del pensar y actuar del sujeto; no se consideran, por lo tanto, como gestoras de acciones significativas, creativas o fundacionales. Es en este aspecto donde se comete el principal error y por ende se perpetúa el problema del desinterés juvenil; el joven al no encontrarse respaldado ni identificado con las propuestas de la sociedad dominante, busca otras formas de socialización donde sí encuentre cabida a sus intereses. Por lo tanto se hace necesario estudiar a los jóvenes dentro de su realidad, valorando la creatividad de sus prácticas sin delimitar su accionar a partir de una visión funcional de las relaciones sociales:

*“Si queremos comprender fenómenos sociales en los que los jóvenes aparecen involucrados (como víctimas, protagonistas, etc.) debemos estudiar los espacios de habla que construyen esa misma realidad social” (Cottet, en Molina, 2000).*

Debe destacarse que esta investigación abordará uno de los fenómenos que representa ese intento por rescatar los deseos y aspiraciones de los jóvenes en torno a la asociación con sus pares. Se intentará, pues, dilucidar la inquietud que emerge al considerar este tipo de asociación como una forma de participación social.

Al explorar una de las formas de agrupación juvenil informal más destacada como lo es una barra deportiva y describir cuales son sus prácticas respecto a participación social, se quiere establecer en qué medida la participación de sus miembros establece algún grado de instancia en que sus intereses se ven volcados en prácticas que les permitan encontrar un campo donde estrechar vínculos y, de esta manera, permitirles un espacio para construir colectivamente sus identidades:

*“El barrista, por ejemplo, siempre va a canalizar su energía expresiva en el Estadio, en las gradas y en las calles y su expresión será siempre una acción social y política relevante”. (Recasens, 1999).*

El enfoque ha sido puesto en estudiar la barra de “Los Panzers”, perteneciente al club Santiago Wanderers de Valparaíso y no otro colectivo en particular, debido al contexto social y económico en el cual se desenvuelven mayoritariamente los integrantes de dicho grupo. Si bien existen una serie de colectivos que responden a las características ya mencionadas, es un hecho que las barras deportivas son, desde hace algún tiempo en nuestro país, un fenómeno en donde se tiende a entremezclar una forma particular de representar los intereses de sus participantes, así como una instancia paralela de socialización que atrae cada vez más a un creciente número de jóvenes. En el caso particular de la barra “Los Panzers”, estos jóvenes provienen principalmente de sectores

populosos y marginales de Playa Ancha y Valparaíso, aquejados por una variedad de problemáticas sociales como el desempleo, delincuencia y drogadicción (Valparaíso es una de las ciudades con mayores índices de desempleo y consumo de drogas en el país), así como en muchos casos, la necesidad de abandonar sus estudios para convertirse en sustento de sus familias:

*“El joven «barrista», en general, vive un medio ambiente carencial, no solamente desde el punto de vista social, económico y cultural, sino también físico: de infraestructura y de diseño urbanístico” (Recasens, 1999).*

Por tanto, se hace necesario conocer las prácticas que estos sujetos realizan, y que los vinculan a su entorno, intentando explorar su percepción de la participación social frente a la actividad que les cabe siendo miembros de un movimiento como lo es una barra. También es importante investigar qué impresiones tienen de su propio grupo, el cual posee cierto grado de institucionalización, contando incluso con una revista y una página web. Por ende se está frente a un grupo de estudio bien afiatado que permitirá investigar de una forma más fluida los objetivos que se proponen en este trabajo.

### **Operacionalización del problema**

Ahora bien, teniendo en cuenta los planteamientos anteriores es que se ha querido indagar en torno al colectivo denominado, Los Panzers, la barra del club

deportivo Santiago Wanderers de Valparaíso, en torno a su propia percepción de grupo, así como las actividades que les son propias, como son ir al estadio, reunirse y organizarse en torno al quehacer de su grupo. Además, se pretende indagar mediante la observación y el compartir con ellos, aquellas particularidades que dan pie para lo que claramente se construye como una identidad en torno a lo que significa ser barrista, y particularmente, de Wanderers, y vivir en Valparaíso. En este sentido, el presente estudio pretende comprender a esta barra brava del fútbol como un espacio en el cual los jóvenes que en ella participan, están construyendo una instancia propia, que posibilita el desarrollo de un discurso y significaciones particulares. Aquellos individuos que participan de este tipo de agrupaciones traen consigo toda la impronta dejada por el paso de las movilizaciones de los años ochenta y principios de los noventa, en virtud de la opresión política y económica a que el país fue sometido. Los canales de participación que hasta esa época se habían configurado tienden a desvalidarse, perdiendo legitimidad. De ahí que estos jóvenes hayan buscado nuevos espacios, con características nacidas desde ellos mismos, expresando toda su individualidad, pero también presentando cualidades de estas 'nuevas agrupaciones'.

En cuanto al ámbito social, las posibilidades de participación se reducen, como se vio, al ámbito productivo. Por contrapartida, se ha tendido a desestimar todas las instancias relativas al 'tiempo libre' del que los jóvenes generalmente gozan, en virtud de su mentada etapa de 'transición' al mundo productivo. Gracias a él, los jóvenes cultivan una instancia eventualmente rica y donde puede verse

cuestionada la legitimidad de las orientaciones culturales, vale decir, el factor ideológico que es aceptado como real. Así, se van gestando agrupaciones de carácter alternativo a lo estrictamente formal o establecido, que responden a motivaciones propias del quehacer de los jóvenes.

Todo lo anterior se configura para plantearse en este estudio la cualidad de las barras bravas como instancias participativas y de acción social, como un producto del encuentro y emergencia del actor social “joven”. Así pues, el problema de investigación se vería resumido en la pregunta:

*¿Qué prácticas ejercen los jóvenes que pertenecen a la Barra Deportiva “Los Panzers” del club Santiago Wanderers de Valparaíso?*

## MARCO TEÓRICO

### **La Intencionalidad: Alcances del trasfondo semiótico–material**

Cada vez que nos encontremos con sujetos, estaremos en presencia de acciones. Pero estas acciones no aparecen en medio de un vacío existencial, sino que emergen de un escenario de saberes y prácticas, del que forman parte. García Selgas (1994b) plantea que las acciones:

*“...se caracterizan por tener un sentido generado sobre la base de un marco que es a la vez expresivo (representa, significa, dice, manifiesta, etc.) y valorativo/normativo (se sitúa en y respecto a un orden social)”* (García Selgas, 1994b: pp. 496)

De los dos ámbitos de la acción aquí planteados, el que nos concierne es el primero, el marco expresivo, pues es éste el que hace posible encontrar sentido a la acción y, gracias a ello, interpretarla y comprenderla. Puede decirse, entonces, que la acción lleva siempre consigo un trasfondo, que se manifiesta en la medida en que este accionar se hace patente para los demás. Este trasfondo vendría a ser “un conjunto de reglas y prácticas anónimas, históricamente asentadas, y que, al limitar lo decible y lo actuable, permite la construcción de discursos y prácticas sociales mediante su (re)producción” (Sandoval, 2003).

El concepto de trasfondo, procede de los planteamientos de J. Searle (En Sandoval, op. cit.), y da cuenta del contexto que posibilita la acción intencional del sujeto. Para el autor, los estados intencionales se refieren a cierta propiedad de los estados mentales humanos que están dirigidos a algún objeto o estado del mundo. La acción siempre lo es sobre algo. Los estados intencionales se disponen pues, sobre un modo psicológico (el estado mental, creencias o deseos, por ejemplo), y el modo representacional (la construcción mental, a partir de lo percibido en el mundo).

Como puede apreciarse, los estados intencionales no funcionan en forma independiente, sino más bien, relacionándose con otros estados intencionales, formando sendas redes que articulan varias creencias o deseos, que, a su vez, representan algo frente a diversos estados del mundo. A este ámbito de capacidades que permiten la acción es que Searle llama "trasfondo". En palabras del autor: "Conjunto de capacidades mentales no representacionales que permiten que tengan lugar todas las representaciones" (Cfr. Sandoval, op. cit.)

Con lo anterior se sostiene que las diversas interpretaciones que existan de una misma afirmación (fuera de su sentido literal), vienen fijadas por un trasfondo de capacidades humanas, un saber práctico, sobre las que se realiza la interpretación correcta, y se comprende lo dicho.

Ahora bien, el planteamiento de Searle, por sí solo, no logra terminar de definir el entramado de posibilidades de acción que aparecen en los seres humanos. Si bien estas acciones conllevan una intencionalidad, no es menos cierto que ésta puede estar tanto presente dentro de la acción significativa, como

de la cultura que la soporta. Desde la perspectiva de la sociología, García Selgas (1994b) nos entrega algunas pistas para entender la acción significativa. Ésta, al constituirse en una corriente más general denominada práctica social, estaría situada dentro de las regularidades que la hace posible en tanto acción (re)producida material y simbólicamente por dichas prácticas. Así, el trasfondo dice relación con un:

*“Contexto de tradiciones, relaciones de poder, capacidades, creencias, saberes y prácticas, que con una realidad primariamente biológica y necesariamente social, posibilitaría el acontecer discursivo al acotar un ámbito de conocimientos y prácticas donde la forma de vida wittgensteiniana se hace cuerpo y subjetividad”*  
(Sandoval, op. cit.).

Aparece, pues, una resignificación del concepto ‘trasfondo’, venido desde la sociología, y que entiende a la acción como una experiencia situada histórico–socialmente, más allá de una intención puramente psicológica.

El trasfondo puede ser analizado ahora, en torno a un marco que posibilita la acción y plantea un marco expresivo de las dimensiones de significación e intencionalidad, asentado en la historicidad de la que forma parte, generando un entramado de prácticas y disposiciones que se encarnan en el propio cuerpo.

## **El cuerpo significativo: Habitus y Encarnación**

Al considerar al cuerpo como el lugar donde se fija el trasfondo de la intencionalidad se nos plantea el problema de cómo se manifiesta el conocimiento tácito, las costumbres, las simples rutinas, las actividades habituales y disposiciones sobre las que descansa la regularidad y el carácter abierto que permite a las acciones tener un sentido práctico, un saber práctico, automático e inconsciente.

Desde la línea sociológica, Bourdieu (1991) señala que el mundo estructurado incorpora en los seres humanos un conjunto de disposiciones duraderas que generan ciertas predisposiciones que él denomina "Habitus". Este concepto se propone como una "entidad prelingüística encarnada en los agentes, que hace posible la estabilidad e inteligibilidad de las acciones" (García Selgas, 1994b: pp. 506). El "Habitus" se conforma por experiencias pasadas y por principios generativos y selectivos. En otras palabras, facilita la comprensión del acceso práctico e interpretativo de los sujetos a significados objetivos, de modo tal que se imprimen corporalmente en ellos un conjunto de disposiciones que representan la interiorización de las necesidades del entorno social al que se pertenece. Y son estas disposiciones las que producen las prácticas, improvisaciones, actitudes y movimientos corporales de los sujetos, que les permiten desarrollar números infinitos de estrategias para afrontar situaciones igualmente infinitas y cambiantes. En palabras del propio Bourdieu, el "Habitus" vendría a ser:

*“Un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas dispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, esto es, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones, que pueden estar adaptadas objetivamente a su fin, sin suponer la búsqueda consciente de fines o el dominio expreso de las operaciones necesarias para lograrlos” (Bourdieu, 1991).*

El concepto de Habitus implica una entidad prelingüística que se halla encarnada en los sujetos, lo que puede ser calificado como una de las manifestaciones del trasfondo de la intencionalidad:

*“...los Habitus son principios generadores de prácticas distintas y distintivas (...) pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones, diferentes. Establecen diferencias entre lo que es bueno y es malo, entre lo que esta bien y lo que esta mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc., pero no son las mismas diferencias para unos y otros. De este modo, por ejemplo, el mismo comportamiento o el mismo bien puede parecerle distinguido a uno, pretencioso u ostentoso a otro, vulgar a un tercero” (Bourdieu, 1997).*

El término acarrea una forma de saber práctico que no está manifestado biológica ni subjetivamente en el propio cuerpo, de modo que, las reglas y hábitos son replicados a partir de un complejo proceso de integración. El cuerpo constituye una de las estrategias mediante las cuales puede accederse a los aspectos de la

vida social, permitiendo así desechar las dicotomías mente-cuerpo de tipo cartesianas, en función de una encarnación de la historia de experiencias, en un sistema de disposiciones y esquemas de movimiento y percepción.

El conjunto de disposiciones implicadas en el Habitus incluyen entre otros, esquemas de pensamiento y sentimientos, así como categorías clasificatorias y principios de identidad, todo lo cual hacen de éste, la base generativa de las prácticas concretas y, particularmente, convierten a los agentes en “(re)productor del sentido objetivo y de sentidos que exceden a su intención personal” (García Selgas, op.cit.).

Lo anteriormente planteado no debe entenderse como un proceso unidireccional de determinismo sociocultural de la corporalidad, muy por el contrario. En el cuerpo se cosifican disposiciones y exclusiones que imposibilitan variadas acciones, pero la capacidad de la corporalidad engendra un claro poder de recreación y subversión en contra del determinismo, convirtiéndose en resultado y condición de la práctica social.

El Habitus queda definido por el campo social en el que se manifiesta. Según Bourdieu (1991), el campo social “es una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones, que insta a pensar en una ontología relacional y no sustantiva” (en García Selgas, op.cit.).

Este campo social amplía las instancias según la complejidad social, manifestándose en una mayor cantidad de microcosmos relativamente autónomos. El campo es un espacio social no sólo de significados y posiciones, sino también de relaciones de fuerza en cambio constante y agitado. Mientras el Habitus es la

encarnación corporal de la acción social, el campo social viene a ser su encarnación institucional: enmarca la ubicación relacional de los cuerpos en el espacio-tiempo social. Al reconocerse este nexo, se reconoce también que la encarnación se gesta como la corporeización, la manifestación del trasfondo de la intencionalidad, aquel soporte ontológico último de las investigaciones sociales cualitativas.

Continuando la misma línea argumentativa, se nos plantea a la encarnación como proceso de consolidación y funcionamiento del Habitus. García Selgas (1994b), plantea que la encarnación se refiere a cuatro hechos básicos y generales:

1. Que tiene que estar ligada a estructuras cerebrales-neuronales.
2. Que sólo existe en y por las prácticas de los agentes, pues el Habitus no es algo abstracto u oculto sino que se manifiesta en la práctica como uno de sus elementos constitutivos.
3. Que las clasificaciones y taxonomías prácticas (arriba-abajo; izquierda-derecha; frente-detrás; caliente-frío; etc.) están enraizadas en la organización, experiencia y ordenación corporal.
4. Que el porte o estilo con que actúa un agente (su *hexis* corporal), además de asentar bajo el nivel de lo consciente una manera de pensar y sentir, sirve de confluencia a lo idiosincrático y a lo sistemático-social.

Lo anterior nos plantea que es sobre la base de la encarnación que se sustentan las codificaciones lingüístico-sociales, perfilándose el signo como aquel

objeto objetivado, y constituyendo el signo que es sujeto subjetivado. El cuerpo es un modo práctico para tratar situaciones prácticas, es una entidad dinámica y procesual, que nos convierte en agentes competentes y nos ayuda a sostener la necesidad básica de seguridad y continuidad. Es el cuerpo de carne y hueso el que se entrama tecnológica e históricamente. Como plantea García Selgas (1994b): "...somos una encarnación reflexiva y dinámica de esquemas simbólicos y de información, somos organismos desnaturalizados y contingentemente contruidos; organismos articulados informacionalmente: organismos cibernéticos".<sup>7</sup>

Los conceptos aquí vertidos servirán de encuadre conceptual a la hora de definir los eventos que se intenten captar por medio de esta investigación, de ahí que resulte relevante reseñar brevemente de qué forma estos contenidos permiten acercarse a la realidad abordada por la investigación, esto es, las prácticas que se manifiestan en un grupo de jóvenes de entre 18 y 29 años, miembros de la Barra Deportiva "Los Panzers" del club Santiago Wanderers de Valparaíso.

Si se considera al Habitus como generador de prácticas distintas y distintivas, entonces, pues, se abre el camino para captar la realidad esencial que se manifiesta en un conglomerado particular de individuos, y que, como se dijo, se expresa como un núcleo de formación y construcción de identidad mediante el intercambio de símbolos distintivos. Es esta diferenciación asociada a la toma de

---

<sup>7</sup> El concepto de ciborg es abordado por D. Haraway (1991: Parte III)

posiciones, es decir, las prácticas, pero por sobre todo, las maneras que se dan en este grupo en particular, la que permitirá explorar el trasfondo de dichas prácticas, esto es, aquél «discurso»<sup>8</sup> articulado en función del quehacer de la barra.

Por otra parte, y a diferencia de otras investigaciones del tema, este enfoque se muestra claramente más volcado a lo corporal que a lo netamente simbólico-discursivo. Con esto se intenta hacer notar la importancia que tiene la forma que tienen los barristas –así como otros conglomerados similares– de manifestarse tan expresivamente mediante su corporeidad. No es menor que las barras desplieguen tanta pirotecnica física, expresiones de un fervor que se transmite mediante la expresión corporal (saltos, movimientos sincronizados de toda la barra, agitación de banderas), en fin, de un lenguaje que trasciende lo netamente lingüístico para asentarse en una cualidad particular y diferenciadora, en hábitos y prácticas, en el accionar semiótico–material:

*“Lo que comúnmente se suele llamar distinción, es decir una calidad determinada, casi siempre considerada como innata... no es más que una diferencia, desviación, rasgo distintivo, en pocas palabras, propiedad relacional que tan sólo existe en y a través de la relación con otras propiedades” (Bourdieu, 1997)*

Esta idea de diferencia fundamenta la idea de espacio, en el cual se dan y coexiste un conjunto de posiciones distintas, externas unas a otras y que se definen basándose en esta interrelación, ya sea por su exterioridad mutua o por las

---

<sup>8</sup> No necesariamente verbal, sino más ampliamente expresivo, de ahí las comillas.

relaciones de proximidad o alejamiento. El espacio de las posiciones sociales se retraduce en un espacio de tomas de posición mediante el espacio de las disposiciones o habitus. A cada clase de posición corresponde una clase de habitus generado por los condicionamientos sociales asociados a una condición particular y, mediante estos habitus y sus capacidades generativas, un conjunto sistemático de bienes y propiedades unidos entre sí por una afinidad de estilos. Esto es relevante para la investigación pues una de las funciones del habitus se refiere a dar cuenta de la unidad de estilo que une las prácticas y los bienes de un agente singular o de una clase de agentes, como lo sería una barra deportiva. De esta forma, la exploración del habitus servirá para acercarse a las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas.

Es importante destacar que esta propiedad distintiva se transforma en tal, en la medida en que es “perceptible y no indiferente, socialmente pertinente, si es percibida por alguien que sepa captar la diferencia” (Bourdieu, 1997).

### **La construcción de identidad a través de la corporalidad**

El proceso de individuación y caracterización que supone la identidad, posee un ámbito social y otro personal, ambos estrechamente interconectados. Por ser más pertinente a la investigación, el foco estará centrado en la identidad social o colectiva.

La pertenencia a un grupo, a una nación, a una etnia, etc. es fundamental para la (re)producción de marcos de sentido en los individuos, es la manera en que ellos aprehenden o interiorizan aquello que tiene sentido hacer o lo que debe ser hecho al interior de un grupo. Según la Teoría de la Identidad Social de Henry Tajfel (1980), las definiciones que un individuo realiza de sí mismo tienen origen en su pertenencia grupos sociales. El autor propone que para entender la formación del autoconcepto a partir de la pertenencia a determinados grupos se deben considerar tres instancias: la categorización social, la comparación social y la identidad social.

El proceso de categorización social se define como aquel mediante el cual, a partir de la observación y/o atribución de ciertos rasgos en ciertas personas, se las incluye dentro de una categoría social. Este proceso, para tener lugar, se vale de dos mecanismos:

- a. La acentuación de las semejanzas intragrupales. Esto es, se exageran las semejanzas entre los miembros incluidos dentro de una categoría social ignorando sus posibles diferencias
- b. La acentuación de las diferencias intergrupales. Esto es, se exageran las diferencias entre miembros ubicados en diferentes categorías, ignorando sus posibles semejanzas.

Ambos mecanismos aseguran la utilidad y funcionalidad de la división categorial. La categorización social puede considerarse como un sistema de orientación que ayuda a crear y definir el puesto del individuo en la sociedad.

La segunda instancia es el proceso de comparación social y sirve para contestar a la pregunta: "¿cómo se sabe si pertenecer a un determinado grupo o categoría social es positivo o negativo?". Las valoraciones de los grupos no se realizan en el vacío social sino en el contexto de comparaciones con otros grupos. No se es "mejor" o "peor" de modo absoluto sino en comparación con algo. Así, la comparación social es el proceso que permite que las categorías sociales se acompañen de valor social.

En tercera instancia, y la más relevante para la investigación, tiene surgimiento la Identidad Social. Del hecho de saber que se pertenece a determinado grupo social, un individuo derivará una identidad social positiva o negativa, lo cual influirá en su permanencia en dicho grupo o no.

Así, la identidad social es una parte del autoconcepto del individuo y es una consecuencia que se deriva del conocimiento que un individuo tiene de su pertenencia a un grupo social, junto al significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. Esto significa que una parte de la identidad de las personas se define en términos sociales.

De acuerdo a lo anterior puede señalarse que la conformación de la identidad es un proceso realizado mediante la interpretación reflexiva que el sujeto hace de su propia biografía y con la que viene a sostener marcos generales de sentido.

Una de las variables que juega un rol importante en este proceso es la corporalidad. El cuerpo no debe ser considerado como un elemento irrelevante para la construcción y exaltación de la identidad; muy por el contrario, el cuerpo es

un sistema de acción y posicionamiento en la práctica cotidiana que juega un papel fundamental en el sostenimiento de un sentido coherente de auto-identidad e identidad social. Para darse cuenta de la trascendencia que la imagen social del cuerpo tiene en la vida de las personas, tan sólo hay que tener en cuenta la cantidad de tiempo y dinero que la gente invierte para mejorar o mantener una apariencia corporal grata o cuanto menos deseada por el grupo al que se pertenece.

A pesar de que el cuerpo físico es la parte de la realidad vital del ser humano más difícil y problemática de modificar, cada vez son más las personas que deciden con empeño e ilusión modificar su apariencia física, mediante ropas, peinados, ejercitación física, dietas, cirugías, tatuajes, etc.

El cuerpo remite de inmediato a un lenguaje profundo e intenso que es interpretado de acuerdo a patrones generales, pero también a simbolismos surgidos desde la propia subjetividad, desde la propia historia personal.

*“El lenguaje del cuerpo contamina y sobre determina todas las expresiones intencionales de los mensajes percibidos y no percibidos, comenzando por la palabra” (Bourdieu; cit. en Lagardera, 1998:14).*

Y es que el cuerpo constituye ante todo nuestra identidad y a partir de su presencia se le puede adjudicar cualquier atributo, simbolismo, atractivo o rechazo.

El cuerpo adquiere sentido e identidad cuando se presenta ante otros cuerpos, en donde talla, volumen, peso, color, etc., puede ser comparado, valorado o repudiado. Es objeto de distinción, pero también de rechazo, es legitimado en cuanto aparenta naturalidad o marginado en cuanto aparece vulgar o poco natural.

En relación con el tema de este trabajo, el análisis de los comportamientos corporales de los hinchas permitirá un acercamiento conceptual hacia las diversas maneras en que los barristas construyen su sentido de pertenencia e identidad. Posibilitará, además, establecer y analizar la variedad de referencias identitarias que se mezclan al interior del estadio o en los distintos lugares de reunión del grupo, así como también lograr vislumbrar la compleja red de reglas implícitas que los integrantes de la barra deben cumplir para gozar de la legitimidad grupal.

*“El comportamiento corporal del hincha establece toda una compleja red de acciones codificadas que establecen cuál es el desempeño adecuado y cuál es estigmatizado. Así, entre los sectores más radicales de las hinchadas, es usual que se increpe a los mismos vecinos de la popular por no demostrar un comportamiento corporal acorde a la situación” (Gil, 1998)<sup>9</sup>.*

---

<sup>9</sup> Extraído del artículo “El cuerpo popular en los rituales deportivos” (1998). Revista Educación Física y Deportes, Ed. Electrónica.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivos Generales**

- Explorar y describir las prácticas de un grupo de jóvenes de entre 18 y 29 años, miembros de la barra “Los Panzers” del club Santiago Wanderers de Valparaíso.
- Analizar de qué manera las prácticas influyen en los procesos de construcción de identidad de los integrantes del grupo objetivo.

### **Objetivos Específicos**

- Describir y analizar las prácticas de los integrantes de la barra en los lugares donde se desenvuelven.
- Observar de qué forma los integrantes del grupo objetivo se identifican como miembros de la barra.
- Analizar aquellas características que identifiquen el accionar de la propia barra como colectivo.

## MARCO METODOLÓGICO

### *Investigación Cualitativa*

Este estudio se enmarca dentro del campo de la Investigación Cualitativa, por cuanto busca abordar fenómenos en forma no–reduccionista, recuperando a los sujetos desde sí mismos, basándose en su subjetividad manifestada y construida socioculturalmente, interiorizando y exteriorizando significaciones en un contexto dado. Lo anterior implica que la recolección de datos, así como su interpretación deben dar cuenta de estos fenómenos de manera tal que se respete la presentación de estas subjetividades, en virtud del objetivo general, verbigracia, explorar y describir las prácticas de un grupo de jóvenes de entre 18 y 29 años, miembros de la barra deportiva “Los Panzers” del club Santiago Wanderers de Valparaíso.

### *Diseño de Investigación*

De acuerdo al enfoque teórico y metodológico ya planteados, se ha optado por abordar la investigación desde un diseño de tipo no–experimental. Básicamente, éste corresponde a una indagación empírica y sistemática en la cual se omite la manipulación intencionada de variables, por ser precisamente las prácticas que se observan, incontrolables.

Específicamente, este estudio es de tipo exploratorio–descriptivo, por cuanto la investigación pretende dar cuenta de una realidad no considerada ni estudiada desde este punto de vista (las prácticas); así como también, intenta analizar la información obtenida gracias a métodos que rescatan la pluralidad de subjetividades y que pretenden ser comprendidas desde su situación histórico–cultural.

### *Población*

La población objetivo de la investigación comprende el colectivo denominado “Los Panzers”, cuya particularidad es ser una barra brava que reúne a cerca de 500 individuos, primordialmente jóvenes de entre 15 y 29 años

### *Muestra*

A partir de la población se ha optado por considerar una muestra compuesta: En un primer momento se intentará abarcar, por medio de las observaciones, a todo el grueso de la barra que participe en las instancias propias de su accionar, esto es, ir al Estadio, transportarse a los lugares donde el equipo de fútbol realice sus encuentros fuera de la ciudad (Santiago, primordialmente), y reuniones donde la barra plantee el curso de sus acciones.

Además, y como complemento a esto, se sostendrán reuniones en las cuales se realizarán entrevistas abiertas, a fin de optimizar aquella información

que surja a partir de la observación y que sea relevante de plantear en estas sesiones, vale decir, discursos que versen sobre la identificación que existe por parte de los miembros de la barra hacia la misma, así como la decantación que tiene el operar de la barra en los propios sujetos, generando pautas de interacción donde se observen procesos de construcción de identidad.

#### *Técnica de obtención de datos*

En este estudio, se hace uso de dos técnicas de acercamiento a la realidad. La primera es la Observación Participante, que se entiende como la investigación que requiere la intervención social del investigador y los informantes en el entorno de éstos. A través de ella, se intenta captar la realidad social y cultural de una sociedad o grupo mediante inclusión del investigador en el colectivo objeto del estudio. Existen ciertas condiciones que posibilitan la realización de esta técnica. Según Delgado & Gutiérrez (1999), éstas serían las siguientes.

1. El investigador *debe* ser un extranjero o extraño a su objeto de investigación.
2. Debe convivir íntegramente en el sistema a estudiar.
3. Ese sistema tiene una definición propia de sus fronteras.
4. La interacción del analista será maximizada y funcional, sin dejar de ser por ello un analista externo.
5. El investigador debe escribir una monografía etnográfica empleando el género del “realismo etnográfico”.

6. Debe dar por finalizada la circulación del texto y la interpretación con la monografía dirigida a la comunidad académica.

Teniendo en consideración estas características tentativas por parte de los autores, además de la formación como psicólogo, se estima que los dos últimos puntos refieren más bien a estudios de tipo etnográficos, longitudinales (es decir, con un seguimiento extenso del grupo a observar) que responden más bien a enfoques antropológicos o sociológicos de abordar las temáticas como las que se plantean en esta investigación. Por tanto, se considerarán útiles y mucho más relevantes para el trabajo, las primeras cuatro condiciones. Al respecto, debe decirse que la metodología en ningún caso se verá afectada por esta decisión, muy por el contrario: el empleo de esta técnica requiere de años de experiencia, y por tanto no sólo es relevante esta justificación, sino también su utilización en complemento con otras herramientas más propias de la psicología, como lo es la segunda, que consiste en llevar a cabo entrevistas abiertas, es decir, no-directivas ni estructuradas, tendientes a captar aquella subjetividad que ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado y que será proporcionada de acuerdo a su orientación e interpretación significativa. Según Alonso (en Delgado *et. al.*, 1999) la entrevista abierta:

*“...tiene su mayor sentido, por lo tanto, al ser utilizada donde nos interesan los actos ilocutorios más expresivos (...) para localizar discursos que cristalizan no*

*tanto los metalenguajes de colectivos centralmente estructurados, sino las situaciones de descentramiento y diferencia expresa.” (1999: 226).*

La entrevista abierta se convierte, según el autor, en una herramienta para obtener información de carácter pragmático, por cuanto los sujetos “actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, op. cit). De lo anterior se desprende que los procesos de significación se producen por el hecho que el discurso tiende a actualizarse de acuerdo a una práctica correspondiente, respecto a cómo se actúa o actuó. El autor señala que la entrevista abierta se sitúa:

*“...en un campo intermedio (entre conducta y lenguaje) en el que encuentra su pleno rendimiento metodológico: algo así como el decir del hacer, basado fundamentalmente en el hecho de hablar con los interlocutores de lo que hacen y lo que son (lo que creen ser y hacer)...” (Alonso, op. cit.)<sup>10</sup>*

### *Procedimiento de análisis de los datos*

Así como anteriormente se han presentado las dos herramientas que serán utilizadas para la recogida de datos, el análisis de éstos tendrá lugar basándose en dos técnicas. Por un lado, la Observación Participante será registrada en un cuaderno de campo, el que será redactado por los investigadores y que contendrá

---

<sup>10</sup> El paréntesis lo agregamos nosotros.

un formato ceñido a las algunas particularidades planteadas por Delgado & Gutiérrez (1999) entre las que se señalan:

*“...un informe con estilo descriptivo, buscando el mayor realismo y objetividad posible a las descripciones, ocultando o “retrasando” para un apartado final sus valores y juicios morales (los del investigador), utilizando la primera persona y buscando una posición narrativa de observador omnisciente.” (op. cit. pp.146)*

Junto a esta técnica, también se pretende llevar a cabo una serie de registro audiovisuales con los que destacarán las impresiones que tienen cabida tanto en el Estadio como en los diversos lugares donde tomen parte las reuniones del conglomerado y que no sea posible captar con el relato escrito.

Por su parte, las entrevistas serán estudiadas en torno al Análisis de Contenido, que será abordado con el fin de precisar aquellos contenidos más discursivos en función de ciertos relatos que complementen las observaciones. Así también, este análisis permitirá conocer de mejor forma como se internaliza el discurso que la barra manifiesta en torno a su propio accionar, y que naturalmente decanta en los procesos de construcción de identidad de sus miembros.

### *Caracterización de la Población*

La población que se abordará en esta investigación consistirá en un grupo de jóvenes entre 18 y 29 años de edad, tanto del sexo masculino como femenino,

pertenecientes a la Barra Deportiva del club Santiago Wanderers de Valparaíso, denominada “Los Panzers”.

Se ha considerado el rango de edad entre 18 y 29 años debido a que es más relevante para el trabajo el investigar las prácticas de los jóvenes que han alcanzado la edad de 18 años, pues éste es el periodo crítico donde se le asignan una variedad de responsabilidades relacionadas con la adquisición de derechos y deberes civiles que van de la mano con la “mayoría de edad” (derecho a voto, servicio militar o, en algunos casos, apertura al mundo laboral). Esta edad, representa también, según lo expuesto en los antecedentes del problema, aquél período en el cual los jóvenes utilizan gran parte de su tiempo en encontrar pertenencia en sus grupos de pares, vale decir, se manifiestan todos los procesos de construcción de identidad en torno a otros, convirtiéndose en actores sociales. Además, según algunos estudios, la edad de los barristas en general oscila entre los 15 y 29 años (Recasens, 1999; Mettifogo, 1999), debido a esto el tope de edad de la población objetivo se ubicaría en los 29 años.

Siguiendo las definiciones de Recasens, se intentará definir la población en torno a la distinción que se plantea entre Espectador, Hinchas y Barrista. Estos últimos son entendidos como un grupo que:

*“...presenta particularismos culturales que lo hacen distinto a las otras dos categorías, pudiendo constituir una subcultura aparte o, por lo menos, un grupo cultural claramente identificable.”* (Recasens, 1999)

En su estudio, el autor señala que la composición socioeconómica de las Barras está diferenciada de los otros dos tipos en tanto en ellas se concentran sujetos de estrato social medio-bajo y bajo.

Es necesario señalar que, pese a que en su mayoría los integrantes de las barras son hombres (Recasens, 1999), se espera englobar dentro del estudio las opiniones de las mujeres que participen de esta agrupación a fin de obtener una mirada más integradora de lo que estos jóvenes piensan con relación al tema de investigación.

## RESULTADOS

### Principales hallazgos del trabajo de campo

El trabajo de campo que se realizó, consistió básicamente en asistir, junto a los Panzers a aquellos partidos que tuvieran cierta relevancia en virtud de lo que se ha venido planteando a lo largo de este texto, vale decir, en donde se demostraran las características más relevantes del grupo, tanto en lo que respecta al discurso que se plantea al interior del grupo, como a sus actividades comunes. Esto último se tradujo en tres observaciones de campo más dos entrevistas, una de corte operativo (introdutoria) a uno de los coordinadores de la barra y otra grupal, realizada con posterioridad a las observaciones y que se materializó en la casa de uno de los barristas. Mientras, las actividades de observación tuvieron lugar tanto en el Estadio Monumental, en Santiago, como en Estadio Valparaíso, en Playa Ancha.

Se consideró pertinente además, incluir dentro de este apartado tanto el viaje ida y vuelta que se realizó con la barra a Santiago, así como la fortuita situación acaecida con posterioridad al partido con Unión Española y que significó la detención de los investigadores junto a otros diez barristas por cerca de cuatro horas en la Primera Comisaría de Playa Ancha<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Para un mayor detalle, confróntese el Apéndice B, donde se pormenorizan las actividades en un cuaderno de campo.

Los resultados de esta investigación fueron divididos en dos secciones. La primera da cuenta de los principales hallazgos del trabajo de campo, esto es, se plantean los principales ejes temáticos (conceptuales) que se recogieron tanto en las observaciones como en la entrevistas, y que dan cuenta a modo descriptivo, el accionar de la barra. Mientras, en la segunda parte se realiza una discusión en torno a estos hallazgos y los planteamientos teóricos que soportan la investigación.

A continuación se revisarán estos ejes, describiéndose e ilustrándose en detenimiento.

### *Principales Ejes Temáticos*

#### El Aguante

Uno de los tópicos más representativos y reconocido por la totalidad de la barra de Los Panzers es el “aguante”. Este término engloba una serie de características que le otorgan una identidad a la barra, ya que, por un lado les permite diferenciarse de otras hinchadas, tanto de la región como externas a ésta, y al mismo tiempo les otorga una mayor cohesión como grupo, donde se valida el concepto del “aguante”, dentro del estadio y fuera de este, como una muestra de fidelidad y apoyo irrestricto hacia el equipo, tanto en los momentos difíciles como en los gloriosos.

Podemos definir el “aguante” como la capacidad de entrega de los hinchas integrantes de una barra hacia su equipo de fútbol; en este caso la entrega que

Los Panzers demuestran hacia el Santiago Wanderers. Esta entrega se manifiesta principalmente a través de los cánticos de apoyo, es decir en el aliento constante hacia el equipo, ya sea se vaya ganando o perdiendo. Pero también se expresa en la capacidad de lucha que una barra demuestra en caso de enfrentarse a otra barra, lo que popularmente se conoce como “ir a la pelea”. Por estas razones el “aguante” no sólo se demuestra al interior del Estadio donde se desarrolla el partido de fútbol, sino que también puede observarse antes que comience el encuentro o una vez terminado este.

El “aguante” es un termino utilizado indistintamente por casi la totalidad de las hinchadas deportivas, no restringiéndose solamente al fútbol. Son varias las barras del ámbito futbolístico que acuden al concepto para expresar su pasión en los encuentros deportivos. Así por un lado, tenemos la propia concepción que una barra tiene de sí misma al autootorgarse una cualidad tan importante y reconocida mundialmente como es el poseer “aguante”. Pero esta autodefinición no es suficiente para poseer el atributo, sino que se hace necesaria una validación más importante aun y que viene dada por el exterior, por el reconocimiento de las otras barras, por “el enemigo”.

En esta investigación se pudo encontrar que el atributo del “aguante” es buscado por infinidad de barras deportivas, principalmente aquellas que se denominan como “Barras Bravas”. Una barra no nace con aguante, sino que se lo gana. La única forma de ser reconocidos como tal es demostrando la entereza en la cancha, vitoreando constantemente con gritos de apoyo al equipo, saltando en la galerías, encendiendo bengalas, levantando las banderas, colgando los lienzos,

y, como aspecto más importante, no dejarse avasallar por la barra contrincante, siempre “ir adelante” y responder en la lucha, aunque se enfrenten a una mayor cantidad de individuos. Por lo tanto, mientras más valentía se demuestre en el estadio, mientras más “batallas” se ganen, mayor será el respeto que las demás barras demuestren y por tanto, se podrá hablar con convicción de la posesión de esa característica denominada “aguante”.

Durante las entrevistas se pudo constatar cómo los integrantes de Los Panzers se consideran una Barra con “aguante”, en palabras de uno de sus coordinadores, Edmundo Inostroza, más conocido como “El Mundial”: *“...perteneceemos a una agrupación que mete, que tiene “aguante”, eso significa que cantan, que alientan y que en los momentos que nos toca ir a la pelea, también van a la pelea... . El que tiene aguante te tiene que cantar los 45 minutos por tiempo. Estar ahí; meterle, meterle, meterle, meterle, meterle. ¿Cachai, o no?...”*. O como lo expresa Jimmy, integrante de la barra encargado de tocar el bombo en el estadio: *“...el aguante es lo que más nos representa a nosotros, eso, el aguante, el alentar a Wanderers con toda el alma, cachai, que lo que tenemos, lo que tenemos más identificado nosotros, cachai, que siendo mucho menos que...que Los de Abajo y la Garra Blanca, le ponimos más aguante que los hueones, e incluso siendo que el equipo va perdiendo, como te lo puedo mostrar de ahí en unos videos que tengo por ahí... una hinchada, pa’ uno, para mi que soy Wanderino, tiene que ser con aguante, y eso es lo máximo, fuera de que tal vez no tengaí ni un lienzo, ni una manga, pero si tenis toda una galería saltando, loco, esa huea, es hinchada, cachai...”*

Lo referido anteriormente pudo ser constatado en terreno, ya que tal como se explicaba anteriormente, no basta que Los Panzers se autodefinan como una barra con “aguante”, sino que esto debe demostrarse frente a las otras barras contrincantes, tanto en el estadio como en los enfrentamientos callejeros, siendo estas instancias las que en definitiva entregaran la validez al termino. Así, en varias ocasiones se observó cómo la Barra de Los Panzers daba muestras de ánimo inquebrantable, aunque el Wanderers fuera perdiendo los encuentros, como ocurrió ante el Colo Colo, jugando de visita y que culminó en una derrota para el equipo porteño por tres goles a cero, o ante la Unión Española, jugando de local y que concluyo en empate a dos goles. También pudo observarse como Los Panzers se enfrentaban, haciendo uso de la violencia, con integrantes de las barras rivales; en el caso del partido ante el Colo Colo, que se jugaría en Santiago, la pelea se dio ante un grupo de la “Garra Blanca”, quienes ante la superioridad numérica de los Wanderinos tuvieron que emprender la retirada, cabe agregar que este enfrentamiento ocurrió en Valparaíso, cuando el bus trasladaba a Los Panzers hacia el estadio Monumental. Pero también se pudo constatar que una vez llegado a Santiago, el grupo no demostró temor ante el ingreso a territorio rival, por el contrario, y como debe suceder con una barra que se precie de tener “aguante”, enfrentaron con entereza los esporádicos ataques de los Colocolinos y además manteniendo la lealtad y la valentía, a la hora de cantar, saltar y apoyar al equipo en el estadio, pese a ir abajo en el marcador.

Esta fortaleza que Los Panzers demuestran en Santiago y en otras regiones cuando juegan de visita es señal del respeto que se le tiene a la barra. Consideran que son la única barra de Provincia que es respetada por las barras santiaguinas más importantes y destacadas, como son “Los de Abajo” (barra de la Universidad de Chile) y la “Garra Blanca” (barra del Colo Colo), y refieren que este respeto se lo han ganado con “aguante”, fuera y dentro de la cancha; tal como lo expresa un integrante de Los Panzers: *“...Esta barra es de respeto. Esta barra es la única barra de provincia que es respetada en Santiago, y con la cual hay rivalidad. Porque otras barras de provincia no existen. Colo-Colo va a cualquier ciudad y se pasea como si estuviera en el Monumental. Y vienen a Playa Ancha y no se pasean como si estuvieran en el Monumental, porque saben que aquí están ‘Los Panzers’. Y si se encuentran con un grupo fuerte de ‘Los Panzers’ van a tener que, o pelear o correr... Y si no corren, los hacemos correr nosotros. (ríe) Y así también lo sienten Los de Abajo y Los Cruzados. No te digo que con eso ellos vienen temerosos. Ellos también se creen el cuento y también lo asumen, pero no llegan relajados. O sea, como a otras ciudades ellos llegan y no se preocupan de que nadie les va a pegar, o que van a tener algún problema, porque ‘la llevan’ en la ciudad. ¡Pero aquí en el Puerto no, poh! Aquí en Valparaíso, no. Y cuando nosotros vamos pa’llá, nos cuidamos entre todos. Por ejemplo, cuando vamos al Monumental y nos bajamos 10 cuadras antes y nos vamos caminando y cuando nos quieren agredir... y no somos 20 ni 30. Somos 150 que vamos cantando y caminando, y se nota que somos bravos también....”*

Es así que al interior del grupo “Los Panzers” existe una idea general compartida por todos sus integrantes referida a la posesión del atributo “aguante”, que los dota de una identidad particular, y que además genera una fuerte cohesión entre los barristas, como puede ser apreciado en un fragmento de la cita anterior que establece que frente a la posibilidad de agresión por parte de la barra contrincante se cuidan entre todos. Es decir el “aguante” no sólo se caracteriza por apoyar constantemente al equipo o al demostrar la valentía en la lid deportiva, sino que además produce un fuerte sentimiento de compañerismo y hermandad, lo que también es considerado por Los Panzers como un elemento que los identifica a ellos distintivamente de otras barras bravas, como establece Germán, otro componente de Los Panzers: *“...además si uno llega y el compadre esta cantando, y tu llegai y vai a cantar, el compadre que esta al lado, es compadre tuyo, cachai, aunque nunca lo hay visto en tu vida, el loco es amigo tuyo ¿por qué?, porque esta cantando y esta haciendo el aguante por la verde, cachai, es una cuestión de, de que siente lo mismo ti...”*

El concepto también puede ser hallado en los cánticos más representativos de la barra, los cuales fortalecen la identificación de los barristas con el termino “aguante”:

*“Señores, yo soy de Los Panzers  
la hinchada más loca que hay  
la que te sigue con aguante adonde tú vas.*

*Por eso te digo, Caturro  
 nunca pares tú de pelear  
 mojando esa camiseta para campeonar.  
 Uooo Wander campeón  
 Uooo Wander campeón  
 un, dos, tres!"*

*"De la barra del Wander soy, soy miserable  
 por eso tomamos vino y tenemos aguante.  
 Esta es la hinchada del Wander, la que te alienta de corazón  
 Vamo' Wander que vamo' a salir campeón.  
 Dale Wander (silbidos)"*

### El "Choro 'el puerto"

Esta es una terminología usada para referirse a los "caturros", tanto por las barras contrincantes como por los propios Panzers. Los integrantes de la barra Wanderina han interiorizado este concepto; que habitualmente es utilizado para referirse a aquellos sujetos de los bajos fondos de Valparaíso, dedicados a delinquir y por tanto a demostrar su fiereza y astucia en este particular "oficio"; para confirmar la posesión de una serie de características inherentes al mismo, como son la fortaleza, la astucia, la valentía y principalmente el hacerse respetar por los demás. Los Panzers se identifican fuertemente con esta definición, considerándola como una particularidad indiscutida de su grupo, pero que también es reconocida por las demás Barras Bravas y por los medios de comunicación; en

palabras de un integrante de Los Panzers: *“...Mira Valparaíso se ha caracterizado por los choros, por los lanzas, loco, por los lanzas, cachai... es pura historia, si yo creo que hasta reconocido internacional y de ahí que la barra quedo con el nombre de choro...si te preguntan ¿vos soy Wanderino?, si; ahh, soy choro del puerto te dicen, en cualquier lado donde vai, cachai...”*.

Como bien lo expresa este barrista, el concepto “choro” ha sido usado por décadas para definir a los lanzas de Valparaíso, pero Los Panzers dejan claro que ellos no son delincuentes, sino que se identifican con otras características que popularmente son adscritas al “choro ‘el puerto’”. Esto fue prontamente precisado por un barrista durante una entrevista grupal en la cual se indagaba respecto a este tema refiriendo que para él ser catalogado como “choro del puerto” era un orgullo y que no significaba necesariamente ser delincuente o lanza, sino que era *“ser vivo, no lanza”*. Esto era ratificado por todo los participantes de dicha entrevista, los cuales además agregaban que la característica más distintiva del “Choro ‘el puerto’” y por ende del Wanderino - ya que ambos términos son para Los Panzers inseparables- era el siempre “ir pa’ adelante”, aludiendo que eso es lo mejor que posee la barra y que los distingue de otras, principalmente de las santiaguinas. Como establece Diego: *“...Si hay pelea y le pegan a uno de los Panzers nosotros vamos a ir todos pa’ delante, somos pocos, pero vamos todos pa’ delante, si hay pelea vamos todos pa’ delante. Y resulta que Los de Abajo, la Garra Blanca son puros piños, 20, 30 hueonés que andan peleando entre ellos...”*

*Si te catalogan como choro 'el puerto, tu tenis... si de repente te van a pegarte, no te vai a quedarte así ahh, tenis que ir adelante, si soy choro 'el puerto...'*

Por lo tanto, no basta con ser de Valparaíso para ser catalogado como choro, es cierto que en la región y principalmente al interior de las poblaciones más marginales, sus habitantes utilizan cotidianamente el termino 'choro' para referirse entre ellos mismos, pero para Los Panzers no es suficiente ser porteño, sino que también es necesario ganarse el respeto que trae consigo el término en la cancha y en la calle frente a las otras barras, esto es clarificado por Jimy, componente de Los Panzers, al señalar que: *"...Además que todo eso lo ganamos, lo ganamos con pelea, con guerra en el estadio, cachai, resulta que viene la "Garra Blanca" y "Los de Abajo" van a todas parte de Chile, acá en las regiones y son locales poh. En cambio acá, tal vez es cierto, serán locales, que se yo, harta gente, pero llegan a Playa Ancha y no se pasean como en cualquier lado de Chile poh; ah, se pasean con respeto, caminan con respeto porque si ven Wanderinos, arrancan, corren, cachai, ah, y eso lo han visto los hueonés de la U, del Colo, pregúntales, pregúntales cachai, ¿como son los hueonés del puerto?, te dicen al tiro; son choros..."*

Al interior de la barra es poderosamente enaltecido el demostrar choreza frente a las barras enemigas, ya que demuestra el compromiso que un Panzers tiene hacia el grupo y hacia el equipo. Así lo establece Germán que señala que: *"yo soy como más piola, pero uno siempre cacha quienes van al frente y uno le*

*tiene respeto a esas personas*". Aunque no todos recurren a la violencia cuando son agredidos, sino que prefieren permanecer a la defensiva, sí se puede referir, en base a las observaciones de campo, que en dos oportunidades un gran número de Panzers contraatacó fieramente ante la agresión de un grupo de la "Garra Blanca" y en otra ocasión se enfrentaba a la "Furia Roja" (Barra de la Unión Española). Son estas instancias las que le permiten al barrista demostrar que no es en vano la denominación "choro" y así lo reafirman en los enfrentamientos, pues al interior del ambiente de las barras bravas es necesario estar constantemente velando por el respeto que las demás barras demuestran hacia la propia. Por lo tanto si a Los Panzers se les conoce como "choros del puerto", ellos no pueden permitir quedar en menos ante los enemigos, ya que esto se divulgaría hacia las otras barras de provincia y el honor de Los Panzers se vería mancillado.

Otra instancia donde puede vislumbrarse la identificación que Los Panzers tienen con el término "Choro" puede apreciarse en sus gritos de apoyo al equipo y que son un fiel reflejo del sentir de este grupo. Al interior de las letras que conforman estos cánticos puede distinguirse como el barrista tiene asimilada la relación entre ser Panzers y ser "choro 'el puerto':

*"Vamos los choros del Puerto*

*pongan más huevos*

*que hay que ganar.*

*Esta es tu hinchada loca*

*la que no deja de alentar*

*Wander, te llevo en alma  
y cada día...te quiero más."*

### Íconos Representativos

Cuando nos imaginamos un partido de fútbol, aparte de visualizar a los equipos enfrentándose en el campo deportivo, también, y como un elemento indisoluble de este espectáculo, pensamos en el público asistente y principalmente en aquel grupo de hinchas característicos que conforman una barra deportiva, o si se da el caso una Barra Brava. Asimismo, junto a este núcleo de personas, imaginamos inevitablemente una serie de elementos característicos que ellos utilizan para entregar un mayor y un mejor apoyo al equipo que los apasiona, dentro de estos se puede nombrar los lienzos, banderas y mangas, instrumentos varios, esencialmente el bombo, pero también trompetas o matracas, camisetas con los colores distintivos del equipo, bengalas y extintores; incluso los cantos y gritos que los barristas inventan son parte importante de esta variada gama de iconos o símbolos representativos.

Si bien es cierto la mayoría de estos iconos son comunes a la totalidad de las barras, cada una le imprime ciertas cualidades que los transforman en elementos distintivos e identificatorios. Para Los Panzers estos símbolos son una parte esencial del grupo, principalmente el Bombo, ya que este ordena las acciones de los barristas, es decir cuándo comenzar los cantos y gritos o cuándo cambiar de canto. Estos últimos también son considerados por Los Panzers como

un componente que les otorga mayor identidad en comparación a otras barras de provincia, que según sus consideraciones lo único que hacen es imitar los cánticos de la Garra Blanca o Los de Abajo: *“...Esta es una barra que se identifica porque tiene identidad propia. Nosotros no somos de esas barras o barritas de provincia que lo único que saben es copiar a las barras de Santiago las canciones... Nosotros tenemos identidad y nos sentimos orgullosos de esa identidad. Y cuando llega alguien, de repente y, como en otra, saca una canción que nosotros sabemos que está identificada con la Garra Blanca o con Los de Abajo, no lo pescamos y sacamos otra que... y lo apagamos al tiro.”* En la creación de estas canciones participan todos aquellos barristas que estén interesados en aportar con sus ideas para así aumentar el núcleo de gritos y cánticos que Los Panzers poseen, pero siempre que alguno de ellos llega con un nuevo tema, pasa primero por la aprobación de los demás barristas y si estos determinan es lo suficientemente bueno, entonces pasa del papel a la galería: *“De la misma gente, de las diferentes... Los cabros se juntan en su cerro, en su esquina, en su lugar de encuentro y... y al, compartiendo una cerveza o simplemente conversando. Y la pasión es tan grande que uno lo único que hace es hablar en torno a la barra”*.

El estar cantando constantemente durante el partido se relaciona también con el “aguante” que la barra demuestra, por esta razón mientras más creativa, dinámica o poderosa sea la canción, será mucho más probable que produzca el “enardecimiento” de Los Panzers, esto quiere decir que alienten con más fuerza y pasión. La unión de estos dos símbolos característicos, a saber, los gritos y el bombo, producen gran euforia dentro de la barra, levantan el ánimo en caso de ir

perdiendo y lo aumentan cuando se va ganando, pues es una catarsis colectiva que les permite a Los Panzers demostrar su amor por el Santiago Wanderers. Similar función cumplen las banderas, lienzos y mangas, todos los cuales posibilitan que la barra se vea más llamativa frente a las barras rivales. Además los lienzos y mangas sirven para demarcar el territorio o identificar a los subgrupos dentro de los mismos Panzers, es así como se puede apreciar durante el partido el despliegue de las mangas al inicio del encuentro desde lo más alto de la galería hasta las rejas de contención y entre éstas se ubica el núcleo más poderoso de Los Panzers, disponiendo en medio de toda esta masa al sujeto encargado de tocar el bombo, individuo sindicado por los demás como uno de los integrantes más respetables de la barra. Por su parte los diferentes lienzos que la barra dispone en la reja de contención son manufacturados por los integrantes de aquellos subgrupos que conforman la barra de Los Panzers para hacer notar su presencia al interior del grupo mayor, es si que encontramos a “Los Miserables”, “Los Verdemencia”, “Los Cumas”, “Los Vivencia Verde”, “Los Playanzers”, “Los Bronkaturros”, entre muchos otros. Pero todos ellos identificados con la barra mayor de Los Panzers. Esto lo explica “El Mundial” al señalar que: *“...dentro de ‘Los Panzers’ están ‘Los Marginados’, ‘Los Cumas’, están ‘Los Vagabundos del Almendral’, ‘Los del Monte’, ‘Los Copanzers’, y así... Pero la barra es una sola. Y él (el líder de cada subgrupo), por ejemplo, cada uno se preocupa de que en su sector, si rescata a alguien más, de llevarlo a su grupo y hacerlo más fuerte. Y nosotros, ningún problema...se preocupa de tirar sus lienzos, de que ellos marquen presencia dentro de la barra, con... aportando con canciones, aportando*

*con la llenada de un extintor, con llevar papel, aportando para la barra en general...”.*

Como se ha señalado en varias partes de este trabajo, la rivalidad que existe con las otras barras, principalmente las santiaguinas, puede ser entendida como una guerra. De esta forma existen ciertos elementos que si son dañados por el enemigo demuestran la superioridad o inferioridad de uno u otro bando, por lo tanto son celosamente resguardados por los barristas. Este es el caso de los distintos iconos representativos que han sido destacados anteriormente. Puede referirse que para Los Panzers no existe mayor afrenta que el daño o el robo de los bombos, las banderas o los lienzos, ya que si esto sucediera seria un signo de superioridad de la barra rival o una suerte de trofeo de guerra para la misma. Fue lo que sucedió con una bandera de Los Panzers que fue hurtada por integrantes de la Garra Blanca durante un partido realizado en el estadio de Santa Laura. En esta oportunidad Los Panzers se disponían a desplegar una bandera gigante, pero la fuerza policial no permitió su ingreso y confiscó tan preciado símbolo, prometiendo que sería devuelto una vez finalizado el partido. Pero cuando esto sucedió, un grupo de colocolinos disfrazados como hinchas del Wanderers le pidieron la bandera a los carabineros que procedieron a entregársela, no percatándose del engaño. Luego esta bandera era exhibida en una página creada por colocolinos llamada “Antiwanderers”, siendo una dura ofensa para los porteños. En la misma página podemos encontrar algunos cantos creados por los de la Garra Blanca que hacen alusión a este “triumfo” sobre Los Panzers:

*“Cómo me voy a olvidar  
 cuando lloraste por la bandera  
 no lo podías creer  
 ke en el estadio se te perdiera  
 fue la hinchada del campeón  
 la ke con mente te la robara  
 caturro entero ‘e hueon  
 sólo te pido ven a buscarla  
 es tu ilusión  
 volver a verla.  
 Pero no te hagas problemas  
 ya nunca más  
 la vas a ver  
 por que en pedreros  
 la tiene la GB”*

Ante esto, Los Panzers alegan que es un triunfo que no posee validez, ya que fue llevado a cabo con la ayuda de Carabineros y no “en la pelea”, como debe ser. En respuesta a este robo, los Panzers hicieron lo mismo con un lienzo perteneciente a un grupo de hinchas colocolinos que estaba surgiendo en Valparaíso llamado “Los Blasfemos”, incluso lograron disolver aquella agrupación, pero luego de algunas gestiones realizadas por los dirigentes de la Garra Blanca, Los Panzers devolvieron el lienzo, lo que no fue replicado por los colocolinos con la bandera. El “Mundial” lo expresa así: *“...en una oportunidad nosotros les quitamos un lienzo a ellos, pero nosotros se lo quitamos a ellos. No lo ganamos con los pacos como lo hicieron ellos. Es el orgullo que yo siento, que la bandera*

*no la quitaron a nosotros. La bandera los pacos se la entregaron a ellos. Se disfrazaron de Wanderinos y los pacos se la pasaron a ellos...".* Por su parte, otro integrante de Los Panzers señala ante el mismo episodio: *"...Les quitamos el lienzo, y los locos ya, hicieron las gestiones, que se yo, todo buena onda, devuelvan los lienzos y la hueá, y vamos a estar súper bien, cachai, eh, y en un signo de respeto mutuo cachai, y...y no de rivalidad sino que de amistad, cachai, les devolvimos el lienzo, eh, en una forma formal, cachai, en el estadio fue, ante todo el publico, les devolvimos el lienzo, poh; pa' que no que'aran patas, pa' que no que'ara la cagá' en el estadio, cachai; les devolvimos el lienzo. Y después de que paso toda esa hueá, ya nos robaron la bandera gigante y toda la hueá, y esperamos nosotros que nos devolvieran la bandera como nosotros lo hicimos con ellos. Pero lo que tuvieron ellos fue un acto de cobardía de parte de los dirigentes de la Garra Blanca. Pero ahora, shhi, les vamo' a pitear un lienzo, y un lienzo cototo, y lo vamo' a mostrar pa' la tele loco, y, y lo vamo' a pelearlo... y se lo vamo' a llevar en la pelea a los culiaos, porque siempre les hemo' ganado en la pelea, en Playa Ancha y en Santiago, siempre le hemo' ganado en la pelea, nunca no han ganado. Pero ¿porque?, porque la verde somo' todos unidos y ellos son puros piños culiaos ratone' y cuma', nada más".*

Otro suceso parecido ocurrió durante un enfrentamiento con hinchas de la Unión Española, los cuales intentaron romper el bombo de Los Panzers, ante lo cual gran número de éstos respondieron en defensa de tan vital elemento. Como se expresaba anteriormente, este instrumento es venerado por Los Panzers y por ende, fuertemente custodiado, ya que no sólo es esencial para marcar los tiempos

de los cantos, sino que además, Los Panzers, son concientes que cualquier daño que se le inflinga al bombo se traducirá en puntos a favor para la barra que produjo el daño y puntos en contra para los Wanderinos, en lo que a respeto y “aguante” se refiere. Esto sin considerar el gasto que implica la reparación del instrumento y corre por parte de los propios barristas. Así, como los Panzers deben mantener su imagen de hinchada brava, la férrea defensa de éste y otros iconos representativos se torna cuestión de vida o muerte: *“...defender el bombo es una hueá de hinchada brava, cachai, si...si yo le robo un lienzo a Los de Abajo a la Garra Blanca, ese es un trofeo de guerra... es un trofeo, cachai; que me venga un hueon de Concé’ a pitearme un bombo a mi, loco, de la Unión, sea de cualquier equipo, los hueones quedan pero mortal, por allá arriba, y nosotros quedamos como el hoyo, por allá abajo, cachai... Es que lo peor que le puede pasar a una hinchada es que te...que la barra rival te quite una bandera o un lienzo, cachai”*.

### La barra brava y el respeto

El tema del respeto al interior de las barras bravas es amplio. Muy apareado al aguante, el respeto es el propio concepto que tienen los barristas de su grupo. Los Panzers se autodefinen como una “barra brava”, haciendo hincapié en las diferencias con otras barras de provincia y a sus disputas con los administrativos del club que en su momento quisieron catalogarla de ‘Barra Estudiantil’. La concepción de barra brava también resuena en los cánticos y actitudes de la barra en torno a los enfrentamientos callejeros, esto es, el ‘ir

adelante, a la pelea', validando de esta forma el uso de la violencia cuando es necesaria. Dentro tanto del discurso como de la expresión corporal, se manifiesta en los barristas la rivalidad que existe entre Los Panzers y las barras bravas de Santiago, particularmente la Garra Blanca de Colo-Colo y Los de Abajo, de la Universidad de Chile. Esta se da, principalmente, para generar y mantener cierto estatus entre las diversas barras, el que se consigue, como ya se dijo, tanto en los combates entre ellas, como en la obtención de íconos de los rivales. Además, las rivalidades marcan a lo largo del tiempo aquellas barras que tienen mayor aguante e identificación con su club o territorio.

A partir de la lucha que se genera por ser mejor que el otro, el respeto surge como la moneda de cambio con que las barras plantean el curso de sus acciones, pues es este concepto el que refleja al resto de los rivales la posición relativa que ocuparía una barra con respecto a otra: *“Esta barra es de respeto. Esta barra es la única barra de provincia que es respetada en Santiago, y con la cual hay rivalidad”*. En este sentido, es factible plantear que el respeto posee una doble mirada. Por una parte, vendría a ser este estatus que goza la barra visto desde sus propios miembros, quienes se encargan de hacerlo manifiesto a los demás, tanto a los rivales como a los demás hinchas. Esto último quiere decir que la barra no se constituye sólo en función de otras barras rivales, pues su objetivo máximo es apoyar a su equipo. La rivalidad se genera, precisamente porque el fútbol es visto como un duelo entre dos oponentes que luchan por el triunfo. Es ahí donde la rivalidad se justifica, mas no la violencia. Ésta, según Mundial, es

utilizada sólo en caso que sean hostigados: *“Uds. se van a dar cuenta que ésta es una barra brava. En el buen sentido de la palabra, o sea, nosotros no andamos buscando a nadie pa’ pegarle ni nada que se parezca, pero si a nosotros nos quieren agredir, nosotros nos vamos a defender con todo y vamos a ir nosotros...”*

Por otro lado, el respeto puede también ser considerado a partir del exterior. El ser o no una “barra de respeto” depende en gran medida de aquello que la barra proyecte como grupo para que esta condición se manifieste, pues se ve constantemente sometida a la legitimización de las demás barras del fútbol. De ahí que no cualquier barra pueda ser considerada como “brava”, ya que este título se ostenta en cuanto se lleven a cabo las maniobras necesarias para alcanzar tal condición. En este punto conviene realizar una breve reseña en torno a lo que significa el concepto “brava”. Las barras, a propósito de lo planteado en los Antecedentes del Problema, son un conjunto de personas marcadamente diferenciables al interior del estadio. Su disposición tanto como su apariencia son perfectamente reconocibles por los demás espectadores. No obstante, la *bravura* de una barra hace mención a la voluntad de lucha que existe entre los miembros de una de ellas frente a un posible conflicto que pueda presentarse con otra. Esta situación se da al margen de si se está jugando un partido de fútbol. Puede ser antes, durante o después de él. Incluso puede que no haya partido del todo. Aquí lo único relevante es que ambas barras se ven frente a un rival y la violencia es la herramienta comúnmente utilizada para comunicarse. Esto no quiere decir que las barras sean intrínsecamente violentas, sino que dada cierta rivalidad y en

situación de constante búsqueda de respeto, el grueso del grupo opta por canalizar su fanatismo en violentas riñas y desmanes que, como se sabe, son penadas por la ley. Con todo, se planteó constantemente en la barra que la violencia sólo se utilizaba en casos extremos, y que la barra era más bien reactiva frente a agresiones externas, mas no ofensiva.

Otra arista importante del concepto tiene que ver con la valentía con que una barra se enfrenta a otra, no necesariamente en términos de agresión, sino que mediante la exposición pirotécnica en el estadio. Una vez más, considerando el objetivo primordial de la barra, lo que se intenta es amedrentar a la barra rival por medio de la expresión corporal y el vitoreo eufórico de sus miembros. Se vio en Santiago cómo los Panzers se exhiben, saltando, cantando, empujándose mutuamente, como expresión de su algarabía, pero también demostrando su coraje, su empuje; lo que ellos denominan “meterle”. Con esto se pretende dar a entender a la barra rival que quién está presentándose en ese momento exige y merece respeto:

*“En Playa Ancha hay una hinchada*

*que está muy descontrolada.*

*Es la hinchada de Los Panzers,*

*La que no le teme a nada:*

*Dale V, dale v (x 4)”*

A esto debe sumarse el hecho que si bien el fútbol es un deporte, las barras son consideradas un espacio aparte, que nacen a partir del deporte, pero sus códigos no siguen necesariamente los del partido, por tanto su lógica de funcionamiento es distinta. La entrega de los barristas es expresada en torno a su fervor, y desde ahí se manifiesta esta corporeidad con rasgos particulares (movimientos coordinados, saltos, gritos, etc.). Por ende, es precisamente este fanatismo por el equipo lo que lleva a las barras a enfrentarse, materializando en las luchas callejeras el verdadero aguante, el 'ir adelante', para ganarse el respeto.

#### Relación "ser Porteño–ser Wanderino"

Si bien en un primer momento este tema puede quedar relegado a un segundo plano por debajo de las características más clásicas de las barras, es importante mencionar que en este caso, la barra Los Panzers nutre marcadamente su discurso respecto del territorio que ocupa. La ciudad es para los Panzers una razón más con la cual sentirse identificados. Si bien no todos son precisamente de Valparaíso, si hay acuerdo en que la ciudad es parte importante también de su identidad como barristas. No sólo por ser Valparaíso, sino más aún, por ser de provincia, manifestando claramente su rechazo a lo "santiaguino", por ser precisamente esta ciudad el lugar donde se encuentran sus principales rivales. Se da aquí un elemento que Los Panzers reconocen como obvio: Si se es de Valparaíso, *debe serse* de Wanderers. La identificación con la ciudad es casi tan grande que como con la barra, y los barristas se expresan esta identidad

llamándose entre ellos ‘choro’, que simboliza lo anteriormente expuesto. De hecho, uno de los cánticos iniciales de la barra, expresa cómo se ‘presentan’ los Panzers al llegar al recinto deportivo o a la ciudad en que se disputa el cotejo:

*“Ha llegado la hinchada del Wanderers,  
desde Playa Ancha te sigo donde estés.  
Somos los Panzers, te venimos a alentar.  
Y dale, dale Wanderers que vamos a ganar”*

Como se mencionaba anteriormente, no necesariamente los barristas son todos de la ciudad de Valparaíso. Muchos de ellos provienen del interior de la región, tanto de Quilpue, Villa Alemana, como de Limache y Quillota. De hecho, durante el episodio de la reclusión en la comisaría, se pudo apreciar la presencia de un hincha santiaguino, miembro de la barra, y que participaba en el ‘anexo’ denominado “Santiago Verde”. Esto se expresa, de parte de los mismos barristas como un ‘sentimiento inexplicable’ con el que se nace, o bien se transmite a través de las generaciones: *“es una cuestión como que...que se nace, cachai, como que uno la lleva adentro, y uno aunque sea de Villa Alemana, de Quilpue, ehh, la lleva adentro, Villa Alemana, Quilpue, es...como que uno se siente parte de Valparaíso, cachai, como que uno...uno...decir Villa Alemana es como decir Valparaíso, decir Quilpue es decir Valparaíso, cachai..”*. Además, esta relación Valparaíso–Wanderers se plantea como un lema: *“...resulta que todo Wanderino de por si ha identificado...se identifica tanto con Valparaíso y Wanderers, cachai, yo soy*

*Wanderino, ahh, amai Valparaíso, cachai, es como, como un lema, cachai, y toda esta hueá va encadená”*. Es este encadenamiento lo que hace que la barra crezca, al irse transmitiendo tanto generacionalmente, como entre los amigos.

Por ello, cuando los Panzers se hallan en una situación de conflicto con otra barra, se justifica la violencia en tanto se defiende al puerto de Valparaíso y a su propia calidad de ‘choros del puerto’: *“defendimos el nombre de Valparaíso (...) Si te catalogan como choro ‘el puerto, tu tenis... si de repente te van a pegarte, no te vai a quedarte así ahh, tenis que ir adelante, ¡si soy choro ‘el puerto!’”*

#### El origen humilde y marginalidad

La gran parte de los barristas proviene de sectores populares de Valparaíso, particularmente de los cerros, lo que imprime aún más un sentimiento de identificación con respecto al lugar en el que se vive. Esto puede verse tanto en el trato que se da entre ellos, como en las pancartas que se despliegan en el estadio y que dan cuenta del origen: “Los Copanzers”, del cerro La Copa en Playa Ancha; “Los Vagabundos del Almendral”, entre otros. Además, esta pertenencia a zonas marginales, es asimilada de forma colectiva al desarrollo del equipo. Este elemento refleja el nexo que los identifica en torno a las campañas históricas del equipo y sus constantes descensos a Segunda División. Es aquí donde sale a relucir el “Wanderino de corazón”, quien alienta al equipo ‘en las buenas y en las malas’. Ejemplo de lo anterior son los cánticos que expresan esta marginalidad:

*“Vamos Los Panzers, vamos con sentimiento,  
 porque al Caturro lo llevo aquí dentro.  
 Vamos a olvidar las penas de los potreros,  
 porque a final de año la vuelta damos todos de nuevo:  
 ¡Yo soy del Wanderers, y que?!”*

*“De la barra del Wanderers soy, soy miserable.  
 Por eso tomamos vino y tenemos aguante.  
 Esta es la hinchada del Wanderers, la que te alienta de corazón,  
 vamos Wanderers que vamos a salir campeón.  
 ¡Dale Wanderers! ¡Dale Wanderers!”*

Todas estas expresiones reflejan el sentimiento que los Panzers expresan por su equipo. Se gane o se pierda, el barrista estará siempre alentando a su equipo, con fervor, con aguante, con corazón: *“no importa que el equipo haya perdido, al Wanderers siempre se le apoya, en las buenas y en las malas, eso es tener sentimiento, tener aguante, llevar al Wander’ en el corazón”* (Extracto observación Colo Colo v/s S. Wanderers).

El hecho de venir desde abajo, ser un equipo ‘chico’<sup>12</sup> y tener que esforzarse por conseguir resultados, les hace respetar también a otros barristas de provincia, que como ellos, son fieles a su equipo: *“veo a un hincha de Conce, que*

---

<sup>12</sup> La cualidad de ‘grande’ o ‘chico’ está dada en este caso por las veces que un club ha sido campeón del torneo o si ha conseguido triunfos importantes tanto a nivel nacional como internacional. De ahí que se consideren, en la jerga del fútbol, a Colo Colo, Universidad de Chile, Universidad Católica y Cobreloa como equipos ‘grandes’.

*es como un Wanderino ver allá en Concepción, hinchas sufridos cachai, hinchas de corazón, poh hueon, hinchas del “Chaguito Morning” que van de por acá cachai, y tanto acá y en Santiago y en el sur y en América Latina, en todos lados, cachai, que haiga un hincha del “Chaguito Morning” es una hueá así como, yo a ese hueon lo miro le doy la mano y le doy hasta un beso, porque es hincha de corazón, pero veo a un culiao del Colo caminando por acá por el puerto, voy y le pego un combo al tiro...(risas)...si poh, la dura poh...”. Es también esta condición de marginalidad la que permite un posicionamiento de sus actividades y desde donde también se potencian como grupo. Esto también se relaciona con la rivalidad manifestada con las barras de “equipos grandes” de Santiago, pues según ellos: “nacieron campeones y siempre van a ir al estadio campeones...”. Por contrapartida, ellos dicen llevarlo en el alma, se pierda o se gane, se alienta siempre y ‘en todas’: “Vamos perdiendo, pero igual cantamos”.*

Lo anterior pudo apreciarse ampliamente a lo largo del trabajo de campo. Los Panzers, sin importar el resultado, alentaban tenazmente a Wanderers, e incluso, a veces la intensidad tendía a aumentar frente a un gol en contra, intentando con esto elevar el ánimo de los jugadores a fin de revertir la situación. Una clara ilustración de lo anterior se vivió en el partido frente a Cobresal, en donde un gol de la visita enardeció aún más a los Panzers. El Mundial, que constantemente insta a los demás a cantar esta vez lo hizo con más fuerza, dada la importancia del partido: “Su enojo se materializa cuando el equipo rival en un contragolpe empata el partido. Al parecer, esto no hace sino enardecer más a los Panzers. Los cánticos resuenan con más fuerza y el ‘Dale Wanderers’ se extiende

*por casi cinco minutos. Lo acompañan con el bombo y a veces también con las palmas”* (Extracto del cuaderno de campo S. Wanderers v/s Cobresal).

Durante la primera observación, donde el equipo cayó por tres goles a cero, se notaba aquellos barristas que, con aguante y entrega alentaron durante todo el partido, a pesar de las circunstancias. Muchos de ellos encaraban a sus propios compañeros como acusándolos de tener responsabilidad en el marcador. Esta situación es vista desde el interior de la barra como regular. No todos poseen el mismo aguante, pues si lo tuvieran la barra sonaría siempre fuerte. Así lo entienden los ‘líderes al interior de la barra. Mundial refiere: *“...si yo me achacara, que soy uno de los que más canta, con varios más obviamente. Nunca solo. Si nos achacáramos nosotros, se apagaría y sonaríamos juleros. Entonces no es una cosa que me la imponga nadie. Es algo que me nace y me gustaría que la barra siempre sonara fuerte, a todo pulmón, poh”*.

Pues bien, el origen humilde de los Panzers es reconocido por todos, pero siempre estableciendo la diferencia con otras barras entre ser gente humilde o en las que, según ellos, hay delincuentes, a quienes catalogan de ‘lumpen’: *“si poh, si somos casi todos de bajos, de...”*(...)*“del pueblo somos casi todos, poh”*(...)*“somos casi todos gente humilde”*(...)*“gente humilde, de ahí de la pobla”*(...)*“y por eso ahí, y siempre hemos luchado”*(...)*“y eso es lo que tienen los Wanderinos, que no somos lumpen como la Garra Blanca, loco, cachai, no somos lumpen, que vos vai al estadio y te cuelgan (asaltan, roban), cachai...”*

No obstante lo anterior, existen también muchos miembros de la barra que no necesariamente comparten este ‘origen humilde’. Se vio dentro del grupo a

estudiantes universitarios, incluso algunos profesionales. De hecho, posterior al en el incidente de la detención, cuando los investigadores se reencontraron con los barristas en el juzgado, se apreció a algunos de ellos vestidos de traje y maletín. Lo anterior pudiera explicarse si se plantea una línea continua entre ser de origen humilde hasta ser acomodado. Los Panzers reniegan en este caso de aquellas clases más altas por no compartir este 'venir desde abajo'.

## Discusión de los resultados y conclusiones

A continuación se articula un análisis en función de los ejes temáticos anteriormente descritos. Para ello se recurre tanto a los conceptos teóricos que respaldan esta investigación como al trabajo de campo que se llevo a cabo. Con esto se pretende discutir en torno a la construcción de la identidad a través de la corporalidad, esto es la encarnación del discurso en las prácticas cotidianas de los sujetos miembros de la barra Los Panzers.

Dentro de los principales hallazgos que se observaron en las prácticas de los barristas, tanto al interior del estadio como fuera de éste, está la clara exaltación de lo corporal por sobre lo discursivo, siendo esta corporalidad una extensión que hace el individuo desde su inserción, participación e identificación en la barra Los Panzers. Así, todas las acciones que el barrista realiza para demostrar su pasión por el equipo, a saber, por el Santiago Wanderers, siempre se enmarcan sobre un trasfondo que le da sentido a sus prácticas cotidianas como barrista, y más específicamente como Panzer. El sujeto, al insertarse dentro de la barra, asimila una serie de reglas y pautas que tiñen todo su accionar, ya no solo al interior de la barra, sino que sobrepasa los límites de ésta. Puede referirse a este respecto que los mismos barristas señalan cómo su afición hacia el club trasciende el asistir al estadio, para asentarse en su cotidianeidad, en su existencia, en todo su quehacer.

Esto puede explicarse con base en el trasfondo sobre el cual se da el accionar del barrista, es aquí donde aprende que no basta con alentar al equipo

en ciertas ocasiones, sino que se debe, y esto como un imperativo, apoyar en todo momento al equipo. Por ejemplo, el individuo aprende conceptos tales como “aguante” y “choreza”, los cuales están significados de manera distintiva al interior de la barra, es decir es ésta la que le otorga un sentido especial a estas prácticas, distinguiéndolas de las prácticas de otras barra u agrupaciones. Tal como lo señalaba García Selgas, el trasfondo se entiende como un conjunto de reglas históricamente asentadas, que limitan lo decible o lo actuable. Esto se cumple en el caso de la barra Los Panzers al darse a entender de parte de los barristas que el “fanatismo” que ellos expresan lo entienden como un proceso que se articula a partir del comportamiento que históricamente la barra ha demostrado, es así que ellos señalan que al momento de insertarse en Los Panzers y comenzar a participar de su accionar, sus propias actividades se vieron teñidas por la “pasión” del barrista: *“...Resulta que a mi me llevaba mi tata, mi tata al estadio, cachai... viene de generación en generación y es una cadena cachai, por ejemplo hay muchos locos que han llegado al estadio, que han llegado a “Los Panzers”, que han sido colocolinos, han sido de la U, tal vez lo he llevado yo, lo ha llevado Pedro, Juan y Diego, cachai, y han ido primero que nada, ya tal vez por acompañar a su amigo, tal vez por ir a un vacilón, a tomarse una cerveza, cachai, pero después del tercer partido, cuarto partido, puta te lo aseguro que la pasión se le mete en el corazón poh hueon, cachai, o sea es una cadena, yo llevo a mi amigo, el aunque sea colocolino después va y se mete en la volá’ cachai, se mete en la volá’ del Wanderers, y que el lienzo, que su bandera, y que su...su...su grupo, y la hueá cachai, y todo por Wanderers, pero con sentimiento al equipo...”*

Es este sentimiento hacia el equipo el cual le da sentido a una serie de acciones que Los Panzers realizan tanto dentro como fuera del estadio y que son primordialmente expresadas a través de la corporalidad, vale decir, se generan una serie de prácticas y disposiciones que se encarnan en el propio cuerpo del barrista. Es el caso del “aguante” y la “choreza”; ambos términos se transforman para los barristas en significados objetivos que imprimen en ellos una serie de disposiciones que representan la interiorización de las necesidades del entorno al que se pertenece, es decir la barra de Los Panzers. Estos “habitus”, con relación a lo señalado por Bourdieu, pueden ser generados por experiencias pasadas, en el caso del barrista, éste ya ha tenido algunos acercamientos a ciertas características de lo que significa ser choro o tener aguante, conoce cuáles son algunas de las disposiciones particulares que le son propias a ambos términos, pero las conoce de manera independiente a la barra y es sólo una vez inserto en ésta donde cobran otro sentido o significado. Por lo tanto, es el quehacer cotidiano de Los Panzers lo que en definitiva propicia que el barrista encarne ambos conceptos, vale decir, el habitus del “aguante” y la “choreza” queda definido por el campo social en el que se manifiesta, que en este caso vendría a ser la barra. De esta manera los barristas que participan de Los Panzers comprenden que el aguante significa alentar constantemente al equipo, saltar en todo momento, “elevar” los cantos al cielo a pesar de que se esté perdiendo, “ir a la pelea” siempre, y lo corporalizan de esa forma. Como se señala en el apartado anterior, a propósito del aguante, éste es un concepto que trasciende a las barras, pero que en el caso específico de Los Panzers, es esta misma cualidad la que los distingue

de otras barras, al otorgarle ellos un sentido distintivo, propio, nacido desde el seno mismo de los hinchas. De ahí que se exprese como la unidad básica de membresía: *“Aguante en las buenas y en las malas”*. Lo mismo ocurre con la concepción de “choro ‘el puerto’”; que el común de las personas lo asocia cotidianamente al delincuente o lanza, pero que para el Panzer se constituye o genera una práctica distintiva, que es demostrar siempre su fiereza, en palabras de los propios barristas: *“Ser para’o”*. Puede señalarse que estos habitus establecen la diferencia entre lo que debe hacer un barrista y lo que no debe hacer, limitando el accionar desde dentro. Por lo mismo, y dado que esta manifestación es intrínsecamente corporal, es que los propios barristas encontraban dificultades a la hora de poner en palabras estos conceptos. Es más, su propia postura corporal les ayudaba a ilustrar lo dicho. Si se habla de ‘aguante’ el semblante refleja en sí mismo el término: se empuñan las manos, se alza la frente, se eleva el tono de voz y se hincha el pecho. Al preguntárseles por la ‘choreza’ la actitud corporal refleja esta cualidad de hacer frente al oponente, realizando las mismas maniobras corporales para explicarlo. Todos estos códigos no son posibles de captar mediante entrevistas, pero sí al compartir su espacio, interiorizando su propio lenguaje, sus símbolos corporales. Una vez más, la exaltación de lo corporal justifica el porqué la violencia se materializa en los encuentros de estos grupos: Es precisamente la forma de presentarse frente a las otras barras la que incita a que los cuerpos se dispongan amenazantes, instigadores y proclives a desencadenar su fiereza, temple, aguante. Más aún si se consideran a sí mismos como ‘choros’.

La encarnación del discurso, en este caso, no es sólo la carencia de adjetivos para expresar lo que se hace, es simplemente una forma de actuar enraizada en los sujetos que predetermina su actuar, pero que a la vez les otorga una infinita gama de posibilidades para reaccionar frente a las diversas situaciones. De ahí que no pueda establecerse que existe un comportamiento prototípico de barrista. Cada uno de ellos asimila las distintas expresiones del 'ser barrista', pero asimismo, cada uno de ellos también tiene su forma particular de expresarla. Ahora bien, como la mayoría de estos códigos se transmiten por medio de la expresión en las gradas o en las peleas, no siempre existe un momento para detenerse a reflexionar en torno a una definición lingüística de lo que se hace: sólo se hace. Es un saber práctico, encarnado en los sujetos transmitido como las costumbres o los rituales, y quien se hace partícipe de este tipo de agrupaciones sabe de antemano que esas pautas de acción no se cuestionan, sino que se siguen, por que es la materia prima con la que se funda la barra. Son las actividades y ritos que tienen lugar dentro de la barra, que son compartidas por sus miembros y que son transmitidas 'generacionalmente', como un legado, para mantener tanto la identidad del grupo, como su objeto y, por tanto, existencia. Si bien es cierto que esto pudiese significar algún grado de determinismo en los sujetos al verse envueltos en una situación de exclusiva aceptación, debe considerarse que al ingresar a una barra, el sujeto ya ha definido de antemano su deseo personal de formar parte de ella, ya sea por una atracción al grupo, o por una afinidad con el objetivo de éste, es decir, alentar al equipo del que se es fanático.

Para este análisis, lo interesante radica en que el Habitus permite entender el trasfondo de sus actividades en tanto grupo social subjetivado, o sea, como una forma de saber práctico que se enmarca dentro de las reglas y hábitos que se sedimentan en sus miembros a través de un complejo proceso de integración. Este proceso tiene que ver con la forma en que se inserta y manifiesta la objetividad histórica en el cuerpo de los hinchas.

El tema del cuerpo es de importancia vital en los rituales deportivos ya que es en torno a él donde se juegan los principales dramas de honor de sus participantes. Una vez insertos en la barra, los saberes legítimos que se imponen nuestra contemporaneidad desaparecen abruptamente para colocar en su lugar un conjunto de reglas implícitas de la afirmación de la fiereza y determinación que un hincha debe, desea seguir y se encarga de dejar manifiesto a través de sus expresiones simbólicas formalizadas: los cantos, los saltos, los lienzos, entre otros. Aquí es el cuerpo el soporte a través del cual los participantes del ritual pueden demostrar sus virtudes, uno junto a otro: saltar, cantar, gritar, insultar, chocarse. En la sociedad, por el contrario, se da el prejuicio ante el contacto físico con el otro, contrariamente a lo que sucede en otras sociedades en las que tocar al otro es una de las estructuras primarias de la sociabilidad en, por ejemplo, las conversaciones cotidianas. En el núcleo duro de Los Panzers, el contacto físico llega a niveles tales que en la sociedad serían considerados como agresiones directas. Aquí, y de manera similar a lo que ocurre con el *mosh* o *slam* de los recitales de rock, los fanáticos, saltan y cantan empujándose con violencia unos a

otros, sin que ello provoque el menor conflicto. En efecto, el hincha que rehuya ese contacto, no podrá disponer de la legitimidad grupal.

En cuanto al nivel simbólico, el cuerpo del hincha es un cuerpo que soporta cualquier sustancia ("*siempre van drogados con mucha pasión*"; "*por eso tomamos vino y tenemos aguante*") y que transforma esa adicción en un signo de prestigio, frente a la condena pública del consumo de estupefacientes. Lo mismo sucede en cuanto al despliegue de insultos en las tribunas, lugares en los que insultar a los "otros" (jugadores rivales, árbitro, etc.) se impone como una obligación.

El comportamiento corporal del hincha establece toda una compleja red de acciones codificadas que establecen cuál es el desempeño adecuado y cuál es estigmatizado. Aquél que no tenga "aguante", merece el estigma: ser de los "Sánchez"<sup>13</sup>: "*...aquí hay dos barras que no cumplen los objetivos, que es alentar a Wanderers en las buenas y en las malas, y eso lo hacemos nosotros y nadie más*", como señala categóricamente el Mundial. Las relaciones de identidad se complejizan cuando se cuestiona el desempeño de ciertos sectores de la propia hinchada. Esto queda de manifiesto al recordar la constante exigencia de parte de los propios barristas para demostrar aguante hacia aquellos que permanecen silenciosos o sentados mientras el resto alienta incesantemente. De hecho, es el mismo Mundial quien constantemente realiza esta tarea: "*Yo te digo, soy de las personas que, aparte de alentar, estoy hinchando a los muchachos a que alienten. Aquí hay un integrante de la barra y él es testigo que yo siempre estoy: "Vamos,*

---

<sup>13</sup> Como se expresa en las notas de campo, este epíteto se refiere a la barra oficial, que según los mismos Panzers, no cumple el objetivo para denominarse "barra"

vamos, cabros. Metámosle, que suene. ¡Cabros güeones de mierda!”, de repente les echo su garabato. “¡No aguantan nada!”. No ‘aguantan’ significa que cantan un poco y se cansan. Y muchas veces les echo los años encima: “¡Cabros güeones!, veinte años, cuarenta años güeón, y no aguantan nada”. Les pongo el ejemplo y de repente da resultado, los cabros: “Ah!, verdad”. Y se ponen a cantar, o sea, yo creo que cualquiera que quiere al equipo –no soy el único que lo hace– lo hace”.

Por otro lado, el estudio de los comportamientos corporales posibilita la exploración de las diversas maneras en que los barristas construyen su sentido de identidad o pertenencia, ya que el cuerpo es un sistema de acción y posicionamiento en la práctica cotidiana que juega un papel fundamental en el sostenimiento de un sentido coherente de autoidentidad e identidad social. Lo anterior puede explicarse en torno a aspectos tales como los íconos que se exhiben en el estadio, así como los distintos símbolos físicos que en ellos pueden apreciarse: tatuajes, camisetas, etc. Esto se suma, en el caso de los Panzers como se dijo anteriormente, con la clara identificación con la territorialidad, vale decir, el ‘ser porteño’. Desde aquí puede articularse un argumento interesante. Tal como se planteó anteriormente, no necesariamente los Panzers viven todos en Valparaíso, no es ésta, de hecho una condición *sine qua non* para formar parte del grupo. Muchos de ellos vienen del interior de la región. No obstante, todos defienden el nombre de la ciudad cuando se enfrentan con sus rivales. Todo asumen que ser Wanderino tiene que ver con esta cualidad de ser choro, que a su vez, es ‘del puerto’, lo que es lo mismo, de Valparaíso. No es una *choreza*

cualquiera. Tiene nombre y apellido, y se define en función de la territorialidad en la que se gesta, es un adjetivo que claramente los identifica y que marca su forma de presentarse a los demás conglomerados. Además, suele esperarse de ellos que se ‘comporten’ como choros, manifestando esta cualidad, expresándola y a la vez, sintiéndose identificados por ella.

Cabe referirse a un importante aspecto que Los Panzers tienen poderosamente interiorizado y que potencia el sentido de identidad que la pertenencia a la barra genera en ellos, y que es la exaltación al máximo de todos aquellos símbolos que les son propios y que le permiten diferenciarse de otras barras, sean bravas o no. De esta forma, a todo barrista que se precie de ser “Wanderino de corazón” se le exige que defienda aquellos iconos representativos de Los Panzers, pues también son suyos y como tal debe protegerlos de cualquier ataque de las barras rivales. Esto se entiende al señalar que el cuerpo adquiere sentido e identidad cuando se presenta ante otros cuerpos, de esta forma puede ser comparado, valorado o repudiado; por esta razón Los Panzers, ya sea estén en el estadio o enfrentándose en las calles con otras barras, siempre deben exponer todos sus atributos frente al “enemigo”, es así que mientras más fuerte griten en un partido, mientras más lienzos desplieguen y banderas enarboles, mientras más peleas ganen, mucho mayor será la identidad que vayan proyectando hacia su grupo y mayor será la distinción con las otras agrupaciones, particularmente deportivas.

## PROYECCIONES Y SUGERENCIAS

Una de las principales hipótesis que guiaron esta investigación plantea que el cuerpo se transforma en comunicador de los contenidos y signos propios de la barra, encarnándose el discurso en sus actividades cotidianas. Esto también reflejaba la idea que esta cualidad, para ser captada en toda su esencia, debía contar con herramientas metodológicas que permitieran tal tarea. La opción no fue fácil. Está claro que las implicancias que estas técnicas tienen para el desarrollo de estudios de corte psicosocial son radicales, pues amplían el foco con el que pueden abordarse los distintos fenómenos del área.

Es un hecho que la herramienta clásica de la psicología en los estudios sociales es la entrevista, con su posterior análisis lingüístico o bien, interpretativo. No obstante, hace ya bastante tiempo que las barreras metodológicas dejaron de ser un obstáculo a la hora de enfrentarse a la investigación cualitativa, particularmente del área social. Por ello, no está de más decir que en este estudio, la decisión de utilizar la observación participante permitió en gran medida que los objetivos pudiesen alcanzarse. La exploración de los hábitos y prácticas requirió de la inserción por parte de los investigadores en el grupo objetivo para desde esta instancia, acceder a los ritos y costumbres que convierten a este conglomerado en una 'barra'. Con todo, no debe olvidarse que la sola puesta en práctica de este trabajo de campo requirió también bastante tiempo para poder planificar y organizar la ingente cantidad de material cualitativo que fue

apareciendo a medida que el trabajo avanzó. El tema en sí da pie para una larga reflexión, y tal vez, para muchos otros estudio de la misma índole. Gran parte del material que no se consideró pertinente, bien podría alimentar un nuevo estudio al respecto del grupo. Con esto se establece que el tema está lejos de agotarse, y por supuesto, se hace aún más valiosa la experiencia de exploración en un campo como este.

La decisión por esta metodología bien podría considerar un trabajo de índole etnográfica, aunque como ya se mencionó a propósito de la elección de la técnica, el objeto no fue realizar un estudio antropológico ni sociológico. Si bien la psicología tradicionalmente se adscribe al estudio del comportamiento de los individuos, se tiende constantemente a reducir el campo investigativo de esta disciplina a individuos singulares, perdiendo de vista que los grupos y sociedades bien pueden considerarse objetos de investigación de esta área, sin que ello signifique una 'invasión' al área de trabajo de otras disciplinas sociales. Por esto, se estimó que la técnica bien pudo ser tomada desde la etnografía, pero con claros designios de lo que en psicología se conoce como Investigación–acción. Al respecto cabe mencionarse que esta herramienta metodológica es de amplio uso en psicología y que recurre a elementos de historia y narrativas que se distribuyen en bitácoras y cuadernos de campo que los investigadores redactan para luego analizar en busca de los elementos constitutivos de dicha acción. Es un trabajo 'sobre la marcha' que se define como un método en el cual el investigador se une temporalmente a la comunidad de la que trata su investigación y, con sus herramientas teóricas, ayuda a la comunidad a resolver los problemas a que se

enfrenta. Por ello puede sostenerse que la observación participante, así como otras herramientas de la misma índole no le son ajenas a la psicología, en tanto se vuelvan más útiles y precisas para captar la 'realidad'.

Fueron todas estas ideas las que gestaron en un principio la idea de estudiar al grupo desde otro punto de vista, distinto, original. La cualidad discursiva ocupó un segundo plano por debajo de la simbólico-corporal, pues como se pudo determinar, es esta vertiente la que más identifica el quehacer de una barra brava. Esta decisión en su momento pudo afectar el desarrollo del estudio, pues se sometía éste a la posible inserción al grupo, lo que en su momento pudo determinar un vuelco significativo de los avances en la investigación. No obstante, la decisión se mantuvo en gran medida porque era este el tema principal que se quiso indagar, al margen del sustento teórico que lo explicara. Se quiso, pues, abordar la investigación apostando por el trasfondo que tuviera el accionar de Los Panzers tanto dentro del estadio como fuera de él. De esta manera, a través las expresiones corporales y el resto de los simbolismos que acompañan al cuerpo popular, se esta en condiciones de comprender de una mejor manera el comportamiento de los hinchas en los espectáculos deportivos. Porque "el cuerpo, un producto social que es la única tangible manifestación de la 'persona', es comúnmente percibida como la expresión más natural de la naturaleza más profunda" (Bourdieu,1997)

Una de las proyecciones más plausibles que pueden plantearse a partir de la realización de esta investigación puede ser el estudio de grupos de esta índole

en términos comparativos, vale decir, considerar dos o más grupo de características similares para explorar de qué forma se plantea la diferenciación, así como la construcción de identidades particulares dentro de dichos grupos. Para esto puede accederse a trabajos que ya han indagado sobre el tema y que recogen toda la gama de simbolismos y expresiones con que estos grupos tiñen su accionar.

Finalmente, es preciso señalar que a lo largo de toda la actividad de campo el grupo objetivo se mostró muy proclive a participar y favorecer el desarrollo de la investigación, aportando bastante material que permitió depurar los planteamientos aquí vertidos. Esto generó un vuelco importantísimo entre lo que se esperó de la barra en un principio y lo que finalmente tuvo lugar. El grupo fue considerado en un primer momento como hermético, de difícil acceso, y por ende, con cierta reticencia a participar en lo que se les planteaba. Sin embargo, y a pesar de ser la técnica usada claramente invasiva, no se intentó en ningún momento encuadrar o clasificar a la barra como un grupo de acción determinado. Al observarlos en su 'hábitat' se pudo también apreciar cómo se manifiesta el compañerismo y la amistad al interior de la barra, así como también la existencia de redes de apoyo que son funcionales para todos los miembros de ella. Y al volverse partícipes del grupo, los investigadores no fueron la excepción, pues también se les concedió lugar y expresión: la barra no es de unos pocos, la hacen todos y es de todos. Esta lealtad fue la que en gran medida permitió que la investigación llegara a buen término. La cooperación y el aporte de material fueron claramente alicientes para que esta labor consiguiera su objetivo de exploración.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Bango, J.** (1996): *Participación Juvenil e Institucionalidad Pública de juventud: al rescate de la diversidad*. Revista Iberoamericana de Juventud, N° 1, Madrid, Org. Iberoamericana de Juventud.
- **Bourdieu, P.** (1997): *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Ed. Anagrama, Barcelona.
- **Bourdieu, P.** (1992): *Questions de Sociologie*, Ed. Minit, París.
- **Bourdieu, P. & Wacquant, L. J. D.** (1991): *Respuestas para una Sociología Reflexiva*, Ed. Anagrama, Barcelona.
- **Bustos, P.** (1997): *Jóvenes: Reflexiones en torno al tema de la participación y la política*. Última Década N° 7, Viña del Mar, Ed. CIDPA.
- **Castro, F.** (1996): *“Barras Bravas y Culturas Alternativas”*. Seminario de Investigación para optar al grado de Licenciado en Psicología, U. de Chile, Santiago.
- **Cottet, P.** (1994): *La vida juvenil: encrucijada del tiempo social*; en Primer Informe Nacional de Juventud. INJ, Santiago.
- **Delgado, J. & Gutiérrez, J.** (1999): *“Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales”* Ed. Síntesis, Madrid.
- **Garretón, M.** (1987): *Reconstruir la política. Transición y consolidación democrática en Chile*, Ed. Andante, Santiago.
- **INJ** (1997): *Segunda Encuesta Nacional de la Juventud*.

- **Lagardera, F.** (1998): *“Sociología de la actividad física y el deporte”*, Ed. Electrónica.
- **Merello, F.** (1998): *Juventud, barras bravas y movimientos alternativos: la otra forma de participar en los “nuevos tiempos”*. Tesis para optar al título de Psicólogo, U. de Chile, Santiago.
- **Mettifogo, D** (1998): *Los jóvenes: participación social y creación de ciudadanía*. En borrador, Santiago.
- **Mettifogo, D & Martínez, V.** (1994) *Informe Final: Estudio sobre las Barras Bravas*, Proyecto FOSIS–Dpto. de Psicología de la U. de Chile.
- **Molina, J.C.** (2000): *Juventud y Tribus Urbanas Última Década*, N° 13, Viña del Mar. Ed. CIDPA.
- **Moulián, T** (1997): *Chile Actual: Anatomía de un mito*, LOM Ediciones, U. Arcis, 9ª edición, Santiago.
- **Recasens, A.** (1999): *Las Barras Bravas Santiago*. Ed. Electrónica.
- **Salas, J** (1994): *Invitaciones socializadoras en el trayecto juvenil*, en Primer Informe Nacional de Juventud. INJ, Santiago.
- **Sandoval, J.** (2003): *Representación y discursividad y acción situada. Introducción a la Psicología Social del conocimiento*. En borrador, Valparaíso.
- **Touraine, A.** (1996): *Juventud y Democracia en Chile. Última Década*, N° 8 Viña del Mar. Ed. CIDPA.
- <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro89/>
- <http://rehue.csociales.uchile.cl/diplomado/dm06.htm>

## APÉNDICES

## APÉNDICE A

### TRADUCCIONES

(1) “Cuando yo digo jóvenes/viejos, estoy tomando la relación de la forma más pura. Somos siempre el viejo o joven respecto de alguien. Es debido a que los cortes son de clases etáreas, de generaciones, que son siempre variables y son un entramado de manipulaciones”

(2) “Lo que quiero recordar, es simplemente que la juventud y la senectud (vejez) no son estables, sino que se construyen socialmente, en la lucha entre los jóvenes y los viejos”

(3) “Cada campo, como lo he mostrado a propósito de la moda o de la producción artística y literaria, tiene sus leyes específicas de vejez. Para saber como se deconstruyen las generaciones, se deben conocer las leyes específicas de funcionamiento del campo, los entramados de lucha, y las divisiones que esta lucha genera”.

## **APÉNDICE B**

### **CUADERNO DE CAMPO**

#### **Primer Acercamiento**

**26/08/03**

Hemos sabido de buena fuente que “Los Panzers” suelen reunirse casi todos los días al atardecer (después de las seis de la tarde) en la sede del Club.

A partir de aquella información, es que nos dispusimos a encontrarnos con algunos de ellos en la sede. La verdad es que numerosos intentos anteriores fueron desechados antes de tomar la decisión de acercarnos por nuestros propios medios. Al principio, nos contactamos con algunas personas que tenían conocidos al interior de la barra, para así ingresar a ésta mediante dichos ‘informantes’, pero ninguno de estos intentos prosperó.

Como el tiempo se nos venía encima, y el primer paso a esta altura era vital, optamos por acercarnos al grupo, como dijimos, por nuestros propios medios.

La idea era dar con algunos de ellos, ojalá con cierta disposición a escuchar lo que veníamos a proponer y esperar a que la iniciativa les resultara, a lo sumo, llamativa.

Tres o cuatro de ellos aguardaban en la sede y conversaban (había una mujer entre ellos y otro vestía de escolar). Les preguntamos si eran de la Barra, a

lo que respondieron afirmativamente. Luego, David les explicó breve y ambigüamente<sup>14</sup> nuestra misión. Uno de ellos respondió: -“Tienen que hablar con el Mundial. Él catcha”. A lo que preguntamos: “¿Quién es el ‘Mundial’?”. “El jefe de la Barra”, respondieron. “Con él tienen que hablar, pero él no está ahora. Tienen que venir otro día, después de las seis”, agregó uno de ellos.

-“Ah! OK”, respondimos. Y luego nos despedimos dándole la mano a dos de ellos.

Si bien fue un escueto primer encuentro, no fue tan difícil como habíamos pensado que sería. Obtuvimos información valiosa que, esperamos, nos sirva.

N. de O.: Claramente ‘Mundial’ debe ser un apodo. Pero la respuesta casi automática de ellos nos hizo pensar que era con quien debíamos entablar una conversación larga.

---

<sup>14</sup> Tal y como lo exige este tipo de trabajo.

## A la búsqueda de Mundial

**30/08/03**

Mañana el equipo<sup>15</sup> juega con San Felipe, de visita. Hemos venido, tal y como nos han dicho, después de las seis. Nadie hay afuera de la sede, por lo que optamos por entrar. En la recepción (secretaría) llaman profusamente la atención la gran cantidad de fotografías, banderas y símbolos que dan a entender que se está en la 'casa' del equipo. La secretaria es una mujer de edad que atiende el teléfono al mismo tiempo que nos pregunta: "¿Qué desean? ¿Entradas para el partido?" La televisión está prendida, aunque con volumen moderado. La casona es amplia, y la entrada la corona una flamante escalera de mármol. El color verde –característico del club– abunda por todo en derredor. Hasta el diseño de algunos azulejos lleva el color, un detalle por cierto.

- "Buscamos al Mundial", responde David.

- "Acaba de salir, pero ya viene", nos informa con ligereza la secretaria, cuyo nombre omitimos preguntar.

Optamos por observar la habitación mientras lo esperamos. Detrás del escritorio de la secretaria hay un estante (un colgador) con camisetas del equipo a la venta por \$20.000- Son camisetas de campañas (torneos) anteriores y también, en primera fila, está la de este año. Detrás, en la muralla pudimos apreciar fotografías del último campeonato conseguido por el equipo el año 2001, cuestión

---

<sup>15</sup> Santiago Wanderers de Valparaíso, equipo al que alientan 'Los Panzers'

que aún abunda en el discurso de los 'wanderinos'. Vemos además, algunos galardones reconociendo la trayectoria del equipo y sus más de 100 años de historia. No por nada es llamado el 'decano' del fútbol chileno. En eso aparece 'Mundial', un hombre de unos cuarenta años, aunque de aspecto juvenil, pausado de movimientos y muy gentil de trato. Viste jeans y una chaqueta de gamuza.

- "Ellos quieren conversar contigo", le explica la secretaria al barrista. Éste gira en nuestra dirección, nos observa, le extiende la mano a David y a mí y nos dice:

- "Edmundo Inostroza, mucho gusto"

Luego de los saludos respectivos, David comienza brevemente a explicar nuestro proyecto de investigación, de donde venimos, etc.

Mundial<sup>16</sup> nos cuenta que es el 'coordinador' de la barra y que estaría gustoso de ayudarnos en todo lo que pueda, cuestión que nos sorprendió. Esperábamos que el grupo –al menos su acceso– fuera más restringido, más hermético, sobretodo considerando que no veníamos a formar parte de él, sino a introducirnos y observarlo, pero desde fuera. En todo caso, su disposición fue absoluta, por lo que aprovechamos de esta breve presentación para establecer un nuevo encuentro, pero esta vez para una entrevista más operativa el martes siguiente.

Nos retiramos más que satisfechos, pues consideramos que el primer paso, el primordial, ya fue dado.

---

<sup>16</sup> En adelante preferimos llamarlo así.

## Las cuentas claras

**2/09/03**

Intentamos llegar lo más puntual posible. Si bien no se definió una hora, consideramos que las 18:30 hrs. era una hora considerable para no entorpecer sus actividades.

Él nos esperaba al interior de la sede. Venía saliendo con algunos otros miembros del club, pero que parecían tener puestos administrativos en el club. Más tarde nos enteraríamos que 'Mundial' tiene trato directo con los gerentes de la institución, lo que habla del buen trato que existe al interior del club entre barristas y dirigentes.

La entrevista no se hizo esperar y la sostuvimos ahí mismo en la secretaría, sentados en un sofá verde...

(Transcripción del cassette grabado en la entrevista)

D: David

M: Mundial

Ma: Marcelo

D: Ya. Nosotros somos estudiantes de psicología de la Universidad de Valparaíso, estamos en quinto año y nuestro proyecto de tesis, el seminario de título para recibirnos de psicólogos...

M: Ya...

D: ...el trabajo que nosotros tenemos que hacer es insertarnos de alguna forma en la barra de 'Los Panzers', para ver como funcionan ellos como grupo, cachai?

M: Ya...

D: ... si... ehh... tratar de ver si se identifican con el... con eso, con la barra, con el equipo... ehh... de qué manera expresan eso al exterior, cachai? a los demás, a las demás personas, a los 'contrincantes', o sea la identidad que es algo fuerte dentro...

M: Sí...

D: ...de esto que es el fútbol, como ocurre en Santiago con 'Los de Abajo'...

M: 'La Garra Blanca'...

D:...que se identifican con la barra y como que se mueven en un ambiente como especial. Entonces lo que nosotros, bueno ehh... como te explicaba la otra vez, igual es un trabajo largo, porque el trabajo que nosotros tenemos que hacer es como insertarnos en la barra y saber como su funcionamiento. Y estos son como nuestros primeros acercamientos, o sea, en este semestre, el primer semestre el que pasó, nosotros nos dedicamos a como a armarnos el panorama de lo que queríamos hacer, cachai?

M: Ya...

D: ...A plantearnos objetivos, buscar información acerca de la barra, buscar información acerca de *cómo funcionan* las barras...

M: Sí, porque a mediados de noviembre, cuando ya estemos en las fechas finales, luchando por el título, van a estar ahí al medio de la barra saltando y cantando, van a ser uno más.

D: Sí, de hecho.

M: Ningún problema, poh!

D: Esa es la idea, participar de todo eso que hacen Uds., cachai? Ir al estadio. Entonces, uno de los primeros acercamientos que se tienen que hacer en este tipo de trabajo es llegar a una persona que sea como el que nos permita acceder a ese grupo, por eso, bueno, vinimos para acá, nos dijeron que, bueno, que habláramos con la barra, que se juntaban acá afuera, justo nos topamos contigo ese día y bueno, estamos en esto, así como empezando el asunto, así...

M: Ningún problema...

D: Y ahora, así como primeros acercamientos, queríamos ver, no sé, que nos contaras un poco como, cuál es tu participación con la barra. Qué es lo que haces tú, ¿cachai? Cuál es tu...

M: Bueno, a ver, qué es lo que hago yo, no sé pa' grabar (se cerciora que la grabadora está encendida) ¡Ah! 'ta grabando. Bueno, ehh... qué es lo que hago. Primero que nada ehh... como coordinador ehh... trato de organizar con otra gente que trabaja conmigo la barra, ¡poh! En todo aspecto, o sea, ehh... preocuparnos de los viajes, contratar las máquinas (buses), ehh... cobrar pasajes... ehh... de... nos preocupamos de que la salida del equipo sea lo más linda posible, ¿cierto?, ehh... por su, por ejemplo si jugamos de noche, preocuparnos de tener bengalas para ese día, ehh... si nos así tener extintores para cuando se juega con luz normal, para que... papel picado, ehh... todo lo que hace que la barra se vea linda cuando el equipo sale a la cancha. Ehh... coordinarme con el gerente que... el que está más cercano a la barra con nosotros

es el gerente y el tesorero de Santiago Wanderers. Coordinarnos con él con lo que él, ehh... en algún momento necesite de la barra, alguna colaboración, como por ejemplo el domingo hubo una carrera que organizó el club el club –primera vez que lo hace– de atletismo donde corrieron ehh... como 500 niños en diferentes categorías, por aquí, por un circuito que ese hizo aquí en el centro de Valparaíso. Se partía de aquí mismo de la sede del club y en esa oportunidad don Carlos me pidió la colaboración de la barra para que viniéramos a colaborar a los profesores que estaban a cargo de la... de esta carrera. Y ahí estuvimos presentes, le cooperamos y... todo bien.

D: Apoyando también...

M: ¡Por supuesto! Y... en el estadio, alentar en todo momento en las buenas y en las malas. Esta es una barra que se identifica porque tiene identidad propia. Nosotros no somos de esas barras o barritas de provincia que lo único que saben es copiar a las barras de Santiago las canciones...

Ma: Y todos Uds. sienten lo mismo. Todos sienten...

M: O sea, si poh. Nosotros tenemos identidad y nos sentimos orgullosos de esa identidad. Y cuando llega alguien, de repente y, como en otra, saca una canción que nosotros sabemos que está identificada con la Garra Blanca o con Los de Abajo, no lo pescamos y sacamos otra que... y lo apagamos al tiro. Igual tenemos canciones que son de todas las barras: el 'Dale oh!', ehh... el...

D: 'Dale Campeón'...

M: Hay como cinco que son, no tanto como universales, pero sudamericana. Nacieron en Argentina, y de Argentina, llegaron a Chile, llegaron a Perú, llegaron a

Bolivia. En todas partes se cantan. El 'dale oh!', el... qué más puede ser? El 'Olé, olé, olé' y temas así. Pero nosotros tenemos, a ver, si me pongo a pensar... una... pa' no ponerme a pensar tanto, por lo menos tenemos, nuestros nuestros, que nosotros los creamos, ehh... por lo menos son unos ocho... unos ocho temas.

D: Ya...

M: ...que nacieron aquí en la barra por la inquietud de diferentes grupos. Y llegan chiquillos: "Saqué esta canción" y si sabemos que es buena, tratamos de meterla, de que los demás se la aprendan y salen. Si es buena, la apoyamos. Hay muchos que llegan y las buenas quedan y las demás quedan en el papel solamente.

Ma: ¿Y las canciones nacen de la misma gente que... de la barra?

M: De la misma gente, de las diferentes... Los cabros se juntan en su cerro, en su esquina, en su lugar de encuentro y... y al, compartiendo una cerveza o simplemente conversando. Y la pasión es tan grande que uno lo único que hace es hablar en torno a la barra.

Ma: Cuando están Uds. en la barra, el partido ya empezó, ¿cuál es tu función específica dentro de la barra? Porque hay quien toca el bombo, hay quien está con los extintores, específicamente quien está como dentro...

M: Bueno, la salida del equipo se coordina antes. Hay personas encargadas de llevar extintores, las bengalas y si alguien lleva su bengala particular, sabe que la salida del equipo es una... donde se prende, hay un festejo. O sea, eso es, sale natural, porque el que aporta algo es porque ya es antiguo, porque quiere a Wanderers y sabe en qué momento... o a veces pasa todo lo contrario que cuando el equipo está andando mal y nos cuesta y la barra cuesta que cante,

prendimos una bengala y eso como que te da... todo se prende y la barra también se prende. Cuando digo que la barra se 'prende' es cuando todos cantan. Bueno, mi función específica en la barra es la que debería asumir cualquiera, que es la barra. Alentar al equipo en todo momento. Yo te digo, soy de las personas que, aparte de alentar, estoy hinchando a los muchachos a que alienten. Aquí hay un integrante de la barra y él es testigo que yo siempre estoy: "Vamos, vamos, cabros. Metámosle, que suene. ¡Cabros güeones de mierda!", de repente les echo su garabato. "¡No aguantan nada!". No 'aguantan' significa que cantan un poco y se cansan. Y muchas veces les echo los años encima: "¡Cabros güeones!, veinte años, cuarenta años güeón, y no aguantan nada". Les pongo el ejemplo y de repente da resultado, los cabros: "Ah!, verdad". Y se ponen a cantar, o sea, yo creo que cualquiera que quiere al equipo –no soy el único que lo hace– lo hace. Con la diferencia que algunos los pescan más que otros. Ustedes se van a dar cuenta cuando estén en la barra que yo, en todo momento, aparte de alentar, estoy pidiéndole al resto que lo haga. O sea, no lo hago porque, a ver... por dármeles de macanudo ni ninguna... es una cosa que natural, o sea, que me nace. Y los cabros me siguen. Entonces, como que se urgen cuando los miro y no están cantando y los reto y como que me pescan un poquito. No siempre, o sea, si me pescaran siempre, la barra estaría a todo ritmo, a todo pulmón. Pero hartas veces se logra el objetivo. Porque si yo me achacara, que soy uno de los que más canta, con varios más obviamente. Nunca solo. Si nos achacáramos nosotros, se apagaría y sonaríamos juleros. Entonces no es una cosa que me la imponga

nadie. Es algo que me nace y me gustaría que la barra siempre sonara fuerte, a todo pulmón, poh.

D: Oye, y... respecto a eso, por ejemplo, igual hay personas que dentro de la barra son más notorias que, aparte de ti, hay otras personas como de alguna forma 'líderes' que están ahí siempre...

M: Sí, por supuesto. Hay por lo menos 10 personas más.

D: Y Uds., esas personas siempre están como en contacto, o sea, se ven, como en comunicación, o sea, se coordinan.

M: Sí, ehh... bueno... los coordinadores que tiene la barra en estos momentos, es gente que representa gente. O sea, pertenecen a una agrupación, y por lo tanto, a un agrupación que mete, que tiene aguante, eso significa que cantan, que alientan y que en los momentos (ríe) que nos toca ir a la pelea, también van a la pelea. No hay que... Uds. se van a dar cuenta que ésta es una barra brava. En el buen sentido de la palabra, o sea, nosotros no andamos buscando a nadie pa' pegarle ni nada que se parezca, pero si a nosotros nos quieren agredir, nosotros nos vamos a defender con todo y vamos a ir nosotros a...

Ma: Eso Uds. también lo sienten, toda la gente de la barra siente eso, que Uds. Como que se identifican como una barra brava...

M: Sí, poh! Esta barra es de respeto. Esta barra es la única barra de provincia que es respetada en Santiago, y con la cual hay rivalidad. Porque otras barras de provincia no existen. Colo-Colo va a cualquier ciudad y se pasea como si estuviera

en el Monumental<sup>17</sup>. Y vienen a Playa Ancha y no se pasean como si estuvieran en el Monumental, porque saben que aquí están 'Los Panzers'. Y si se encuentran con un grupo fuerte de 'Los Panzers' van a tener que, o pelear o correr.

D: Ya. Hay respeto ahí.

M: ¡Sí, poh! Hay respeto. Y si no corren, los hacemos correr nosotros. (ríe) Y así también lo sienten Los de Abajo y Los Cruzados. No te digo que con eso ellos vienen temerosos. Ellos también se creen el cuento y también lo asumen, pero no llegan relajados. O sea, como a otras ciudades ellos llegan y no se preocupan de que nadie les va a pegar, o que van a tener algún problema, porque 'la llevan' en la ciudad. ¡Pero aquí en el Puerto no, poh! Aquí en Valparaíso, no. Y cuando nosotros vamos pa'llá, nos cuidamos entre todos. Por ejemplo, cuando vamos al Monumental y nos bajamos 10 cuadras antes y nos vamos caminando y cuando nos quieren agredir... y no somos 20 ni 30. Somos 150 que vamos cantando y caminando, y se nota que somos bravos también. Entonces, si quieren, ahí estamos nosotros para hacerles frente, porque si arrancáramos, el que arranca 'pitea', el que arranca 'coopera'. Y la idea, ojalá, nunca pasara, pero yo te digo honestamente que es lo que siento, que me gustaría poder llegar al Monumental cantando y llegar tranquilamente al estadio y entrar, alentar a Wanderers y venirme tranquilo, pero es imposible.

D: O sea, es parte del juego también.

---

<sup>17</sup> El estadio de Colo-Colo en Macul, Santiago

M: Es así, poh! Pero nosotros esos partidos, los que quieren a la barra, no se lo pierden por nada del mundo. Saben a lo que van, pero... porque una manera que la barra crezca es mostrando identidad y haciéndose presente en los estadios donde hay que 'echarle' pa' ir. O sea hay que tener corazón pa' ir al Monumental, sabiendo que allá está la Garra Blanca y que... no el grueso de la Garra Blanca, pero que hay 'quilombo' pega'o. Querai o no querai, por más medidas que tomen los pacos. Nos ha pasado los últimos años, antes no nos pescaban, pero ahora dicen: "Vienen 'Los Panzers'", y te ven cantando en la micro y te quieren agredir.

Ma: ¿A Uds. los sienten desde afuera como 'Los Panzers' y no como 'la barra del Wanderers'?

M: ¡No, 'Los Panzers'!

Ma: Digamos, por ejemplo, que existe la Garra Blanca y Los Cruzados y Los de Abajo.

M: ¡No, 'Los Panzers'!. Los Panzers son conocidos al nivel de todo Chile. O sea, preguntai ¿Conocís a los Panzers? –"Sí, poh. La barra del Wanderers", te van a decir. Es la barra que cumple con lo que significa la palabra 'barra' para un barrista. Porque aquí hay dos barras que no cumplen los objetivos, que es alentar a Wanderers en las buenas y en las malas, y eso lo hacemos nosotros y nadie más, ¿o no, Juanito? (Dirigiéndose a otro miembro de la barra que pasa por el lugar, con quien entabla una breve conversación ilegible en la grabación)

M: Él es de una agrupación: 'Los Marginados'. Que se denominan así, pero no es que se sientan marginados ni nada.

D: Eso quería preguntarte... aparte de 'Los Panzers', ¿Qué otras barras?... Por ejemplo, 'Los Mariwander'...

M: Son grupos que van a alentar a Wanderers y que pertenecen a la barra, pero que ellos son su grupo.

Ma: Ocupan un sector específico en el estadio. Uds. tienen un sector específico dentro del Estadio y nadie se los ocupa...

M: No, no... ¿Nosotros 'Los Panzers'?

Ma: Sí.

M: Ah! Sí, poh! Nadie que no sea de la barra se va a meter bajo el marcador. Saben que ahí están 'Los Panzers' y cuando viene Colo-Colo o la U, nos mandan al otro lado y en el sector donde nos colocamos la gente sabe que ahí llegan 'Los Panzers' y se abren un poquito y el que no, tendrá que ver el partido de pie, nomás.

Ma: Están parados todo el rato y están saltando todo el rato.

M: ¡Claro! Y ahí no: "Oye, siéntate"... "Ah!, camina voh, aquí están 'Los Panzers'". Así que como te decía, hay diferentes agrupaciones de 7, 8, 10. Grupos de 20.

Ma: Pero Uds. son el 'grande', el que se nota.

M: No, 'Los Panzers' somos... Digo yo, dentro de 'Los Panzers' están 'Los Marginados', 'Los Cumas', están 'Los Vagabundos del Almendral', 'Los del Monte', 'Los Copanzers', y así... Aquí viene un Marginado más...

(Responde el muchacho de unos 15 años: "No. Yo soy de 'Los Vivencia'")

M: (A nosotros) 'Los Vivencia', ¿ven? (Luego a él) ¿Cuántos son Uds.?

("Ahora somos como 10", responde)

M: (Retoma con nosotros) 10. Así...

Ma: Pero están empadronados dentro de la barra.

M: Sí, sí, sí. La barra es una sola. Y él, por ejemplo, se preocupa de que en su sector, si rescata a alguien más, de llevarlo a su grupo y hacerlo más fuerte. Y nosotros, ningún problema.

Ma: ¡Es que el objetivo es común!

M: Claro, pero él se preocupa de tirar sus lienzos, de que ellos marquen presencia dentro de la barra, con... aportando con canciones, aportando con la llenada de un extintor, con llevar papel, aportando para la barra en general.

Ma: ¿Cuál es... ¿Qué es lo que buscan siendo una barra? Porque, por ejemplo, tú te podrías dedicar a hacer cualquier cosa, pero ¿qué es lo que te atrae de ser barrista?

M: A ver, no sé, poh! La pasión que siento por Wanderers. ¿Y qué busco yo...? ehh...

Ma: Qué satisfacción personal te trae a ti ser barrista del Wanderers particularmente.

M: La satisfacción de la vuelta del 2001<sup>18</sup>, por ejemplo. Imborrable, o sea, hoy día me puedo morir tranquilo (risas). Porque nosotros fuimos parte también de ese título, o sea, nosotros... y así nos lo hacen sentir los jugadores, los técnicos; pregúntale a él (señala al muchacho con el que acababa de conversar): Yo voy al camarín, hablo con los jugadores y todos me conocen, hay un respeto enorme

---

<sup>18</sup> Ese año, Santiago Wanderers consiguió su tercer campeonato oficial en primera división.

hacia la barra. Ellos van y si hacen un gol importante se lo gritan a la barra, siempre se despiden de uno. Hay una comunión, una mancomuni3n entre la barra y el plantel, ehh... A algunos les molesta. A los viejos, a la barra anciana, a los "S3nchez"<sup>19</sup>: «¿Por qu3 no nos celebran el gol a nosotros?» (risas). Es que no pesan nada al lado de nosotros, entonces somos nosotros los que alentamos en las buenas y en las malas y... aunque no lo crean, es importante porque dicen "no le podemos fallar a esta gente que nos ha estado todo el partido alentando. No podemos fallarle". Y hacen todo el esfuerzo posible por revertir la situaci3n cuando las cosas no se est3n dando. ¡As3 que la satisfacci3n es esa, poh! Ver que mi equipo, Santiago Wanderers, al que yo quiero, tiene una barra, una barra potente, una barra con identidad. Una barra que tiene cualquier aguante, que te alienta en las buenas y en las malas y ojal3 ehh... verla cada d3a m3s grande, o sea, en todo aspecto, en todo aspecto. En n3mero, que siga manteniendo la identidad y ojal3 ehh... todav3a nos quedan algunos temas, ¿cierto?, que son universales. Ojal3 que nunca m3s los tuvi3ramos que cantar y cant3ramos puros temas que son nuestros ehh... no s3, poh... que la barra... ehh... sea... ehh... ojal3 comparada al mismo nivel que Los de Abajo, porque es una de las barras con las cuales yo ehh... los miro y me saco el sombrero en el aspecto n3mero, ehh... en organizaci3n, son Los de Abajo. No as3 la Garra Blanca. O sea, hay cero organizaci3n, cero respeto por los liderazgos... ehh... puros cumas nom3s, no pasa na', poh! En cambio en Los de Abajo hay gente preparada. Conozco algunos

---

<sup>19</sup> Refiri3ndose a Reinaldo S3nchez, actual presidente de la ANFP y ex-presidente de S. Wanderers.

Actualmente el cargo lo ocupa su hijo, de ah3 la iron3a.

de los líderes, tengo una buena relación. Hay una muy buena relación entre los que coordinan la barra de ellos con nosotros, siempre ha existido una buena relación y esperamos que se mantenga. Porque así yo me puedo pasear y Los de Abajo, ellos vienen con dos buses que son los de donde ellos, los que la llevan (ilegible)... claro y yo puedo caminar, me paseo por ahí y nadie “y qué pasa con voh!, y tal por cual” que todos sabemos que es el ‘Mundial’ y que hay un respeto y llego ahí y “dame la mano, compadre”... ehh... “Cuando vai pa’llá me llamai, te consigo una entrada más barata”. Lo mismo hacemos nosotros cuando vienen ellos y todo bien con ellos. No es así con los “indios”<sup>20</sup>. Nunca más me siento a una mesa, nunca más, y lo saben aquí los dirigentes.

Ma: ¿No han tenido buenas relaciones?

M: No, no. Se la pitieron al momento que nos robaron la bandera a medias con los pacos el 2001. La bandera gigante, y ahí la cruzá, cero, cero, cero; no hay ningún diálogo ni cero posibilidad de... ni aunque... Al gerente una vez se lo dije: “Así que si Ud. me dice que viene Colo-Colo y que vamos a ir a... que el prefecto quiere que vayan los coordinadores nuestros con los coordinadores de ellos pa’ que llamemos a los buenos modales y las buenas costumbres”...

Ma: A la no-violencia...

M: A la no-violencia. Y yo con eso, no. No me siento a la mesa y cero diálogo con ellos. Mientras ellos no nos devuelvan la bandera... Porque en una oportunidad nosotros les quitamos un lienzo a ellos, pero *nosotros* se lo quitamos a ellos. No lo

---

<sup>20</sup> De la “Garra Blanca”

ganamos con los pacos como lo hicieron ellos. Es el orgullo que yo siento, que la bandera no la quitaron a nosotros. La bandera los pacos se la entregaron a ellos. Se disfrazaron de Wanderinos y los pacos se la pasaron a ellos. Y yo, al paco que “la llevaba” allá. Le pasé mi carnet y le dije que yo era el coordinador general y que el único al que se la podía pasar era a mí... “Ya, ándate pa’ dentro, tal por cual”, me dijo “si sabemos que tenemos que pasártela a ti”. Y terminó el partido, salgo pa’ fuera y no estaba la bandera, entonces, ahí estuvieron mal ellos. En la “Alejo Barrios”, les pegamos y se lo quitamos. A “Los blasfemos”, una agrupación que existía aquí en Valparaíso, que nosotros la hicimos desaparecer y ellos cuando vinieron a jugar acá con Wanderers fueron a una reunión allá, donde nosotros, por supuesto, no fuimos... ehh... amenazaron de que venían a cobrar ellos, que iban a dejar la tendalá si no les devolvíamos el lienzo. Don Carlos<sup>21</sup> me fue a buscar y me pidió que por favor tratara de evitar que blah, blah. “Listo”, le dije yo “se lo entrego, pero primero conversemos”, le dije, pa’ que sepan los de Santiago, los que la llevan, cómo nos ganamos el lienzo nosotros y se lo devuelvo, pero al medio de la cancha, pa’ que todo Chile lo vea. Y ¡ya, poh! Me junté con... llamé a los pacos a donde el prefecto Lazo, creo que era... ta’ trabajando en la Municipalidad de Viña. Me comunicó con el Huinca<sup>22</sup>, hablé: “¡Ya, poh! (ilegible)”. Nos sentamos a conversar con él, el Zapallo y dos más y los coordinadores de acá... y conversamos, poh, y yo le dije: “Mira, el lienzo lo ganamos así”. Y “No. Si yo sé”, dijo. “Nosotros también hemos quitado cualquier paño, pero es que la idea,

---

<sup>21</sup> Uno de los gerentes de la institución.

<sup>22</sup> Uno de los líderes de la Garra Blanca.

cachai que los locos nos fueron a pedirnos ayuda a nosotros, los de aquí, porque son de aquí de Valparaíso, lo quitamos nosotros y que ustedes se lo hayan quitado de esa forma...". "No, no fue así", le dije yo, "en todo caso, esta barra –le dije yo–, si te lo entregamos no es por temor, porque esta barra ya no está manejada por... ya no somos los niñitos de antes, hay gente adulta y que sabe como tiene que ser la barra y nosotros no tenemos ningún problema. Te lo entregamos en medio de la cancha, pero con la condición de que aquí, en Playa Ancha, ese lienzo no pueden colocarlo. En el Monumental, en cualquier otro estadio. Pero aquí en Playa Ancha no. Si tú me decís que respetai ese acuerdo, yo te lo entrego". "Ya, poh! Ningún problema". "Es más –le dije– esos maricones tu no deberíai entregarles el lienzo, porque ni siquiera pelearon por el lienzo. Ni siquiera pelearon; salieron arrancando y dejaron el lienzo botado. Pescamos el lienzo y a los que pillamos les pegamos". "Qué querí", le dije yo, "si es barra brava. ¿Qué hubierai hecho tú?". "Nada", me dijo.

Y le pasamos el lienzo y yo nunca más lo he visto (Se dirige a un barrista que va pasando por el lugar): "Oye!. ¿Hai visto el lienzo de «Los Blasfemos»? (Responde negando con la cabeza y encogiéndose de hombros. Luego a nosotros) Nunca más lo colocaron. O sea, el Huinca no se los pasó, y aquí en Playa Ancha menos lo han colocado, entonces después cuando a nosotros nos robaron la bandera de esa manera, ehh... me dieron el celular de un cabro, que no pesa lo que pesa el Huinca obviamente, y le pedí: "Oye. Sabí que... dile al Huinca, dame el teléfono del Huinca porque yo necesito hablar con él". Que si él la lleva... "No –me dijo– el Huinca no quiere ata'o, no quiere aparecer en na". "Bueno. Entonces dile al

Huinca que este es mi teléfono y... puta, que si es tan hombrecito, que me llame, poh, y que me diga, qué pasa, poh, alguna solución, poh. Así como yo le di la mano cuando le... él me la pidió con el lienzo de los 'Blasfemos'. Y nunca llamó, nunca nada. ¡Entonces chao, poh! Cero diálogo con ellos.

D: Oye y... no sé... hai nombrado harto 'el aguante'. ¿Eso qué es?

M: Significa... ("¿Qué es lo que es el aguante?" Le pregunta al muchacho anterior. Él le responde algo ilegible en la grabación. Luego, Mundial se dirige a nosotros). ¡Meterle, poh! Saltar, cantar y no cansarse, poh. O sea, si estai cansao... eso no es aguante, ¿cachai o no? Son 90 minutos de partido, 45', descansai 15 y después 45 más. El que tienen aguante te tiene que cantar los 45' por tiempo. Estar ahí; meterle, meterle, meterle, meterle, meterle. ¿Cachai, o no? Y lo que te explicaba delante (Al muchacho: ¿Tu también eres de la barra? Él responde que ha venido a empadronarse) Él, por ejemplo, lleva años. Él te puede decir. Yo siempre los reto: "¡Cabro tal por cual! La edad que tengo yo –les digo– cuarenta pepas, les echo en cara". Y no es mentira. Y siempre estoy instando. Igual, porque de repente los pico, o no?. Tu tai callao y decís: "Cha! En todo caso, tiene razón". Pasa, poh. Entonces significa aguante: meterle. Si todos tuvieran el aguante que tienen los mejores, puta, entonces la barra sonaría siempre (hace la mímica de una explosión). Pero el aguante de la barra es bueno...

D: Eso los distingue de otros espectadores que van a ver al Wanderers, pero que no están ahí, más por una cuestión de estar sentados.

M: Sí, por supuesto. Por supuesto que se distinguen. Y por eso que los goles, generalmente cuando estamos nosotros, van y se lo dedican a la barra y en los

momentos en que ha conseguido algo grande el club, va a festejarlo con nosotros. Incluso cabros chicos de cadetes... ehh... salen campeones, consiguen algún logro y... dan la vuelta olímpica y cuando pasan a los Panzers se paran ahí y... (hace la mímica de un saludo a lo alto) ¿cachai?. Por que ellos saben que los vamos a alentar cuando el día de mañana sean adultos y estén representando al primer equipo. Así que, eso es lo que significa aguante. Aguante en el tablón.

Ma: ¿Cómo llegaste tú, Edmundo, a este lugar que estás ocupando ahora? O sea ¿Hace cuanto que perteneces a la barra?

M: Del año '95 en la barra. Y ¿cómo llegue? Trabajando por la barra. Moviéndome por hacer grande a la barra. Organizando reuniones en un principio. Conseguimos un espacio con un partido político que nos cobijó. Y ni ahí con el partido, a nosotros nos interesaba tener un espacio donde poder organizarnos y crecer. Y así empezamos a ser más. A ir a la radio, al diario. Tu le preguntas a cualquier periodista que cubra el deporte si conoce a Edmundo Inostroza, te va a decir que sí. Y... con trabajo, dedicación y teniendo aguante en el tablón y... en los momentos pelúos que les hablaba antes, pa' delante siempre nomás, poh. Nunca pa' atrás.

D: Oye y... ¿dónde se reúnen Uds.? o tienen otras instancias de reunión pa' organizar lo que van a hacer ese día en el estadio, u otras actividades, por ejemplo?

M: Aquí...

D: Aquí siempre.

M: Aquí. Ahora. Aquí está la información.

Ma: ¿No tienen otros lugares de reunión aparte de este?

M: No. Porque antes la barra tenía una sede, pero por problemas económicos se tuvo que dejar, pero aquí está la información. Los chiquillos llegan y preguntan qué vamos a hacer, dónde jugamos. Si jugamos con un grande no nos vamos cada uno por su santo, o sea, llegamos en grupitos para que así no pase nada...

Ma: Pero, por ejemplo, después del estadio, en la semana, después del partido...

M: Bueno, después del partido al 'Roma'. Y los que no caben en el 'Roma', al 'Sirena'. Pero el 'Roma' es de los Panzers.

Ma: ¿Pero tienen mesas ahí?

M: No. El 'Roma' entero. Igual si hay gente adentro no le decimos que se vaya, poh!. Pero el 'Roma' es de los Panzers.

D: Eso siempre...

M: Después del estadio, estando abierto el 'Roma', pa' allá vamos. Si está cerrado el 'Roma' y está abierto el 'Sirena', no nos queda otra.

Ma: ¿Y si vienen de afuera? De Santiago, por ejemplo.

M: Ahí es relativo. Cuando yo llego de Santiago me voy a mi casa. Y si se ha conseguido algún logro nos conversamos antes dónde nos vamos a juntar. Con los que uno tiene más afinidad, así por ejemplo, él se juntaría con los ¿Cómo se llaman? (Le pregunta al muchacho que espera a que terminemos la entrevista: "Los Vivencia", responde.) ¡Con los Vivencia, poh! Entonces si saben que Wanderers va a jugar un partido que si gana es campeón o si empata, los Vivencia se preocupan... "Ya, cabros. Qué hacemos. Vamos al carnaval y después... ¡Ya! Pongamos monedas pa' un pescaito a la lata o un asao pa' festejar". Algo, ellos,

así van a celebrar los Panzers, porque no existiría un lugar tan grande pa' que puedan estar 2000 personas, poh. Para esos partidos llegan todos. O sea, ahí los fieles-fieles somos 200. Los fieles-fieles, digo. Los que viajan y todo...

Ma: Los constantes de la barra.

M: Y de local, fieles de local, 300 ó 400. Y más los esporádicos que a un partido van, a otros no van, que son hartos también, en todo caso.

Ma: Tú nos dijiste el sábado pasado que empadronados hay como 500

M: Sí. 500 cabros tenemos.

Ma: Las personas que están empadronadas dentro de la barra tienen que cumplir ciertos requisitos pa'... mantenerse empadronados...

M: Mira, no quise molestar a la tía (a la secretaria) pedirle el cuaderno pa'... (Saca un montón de tarjetas de su bolsillo que son los carnet de los empadronados y nos muestra) Marcos José González Ramírez. RUT, dirección, teléfono. Así empadronamos a la gente nosotros. Este muchacho... vamos al Nacional<sup>23</sup> y se pitea un condoro, cualquier cosa, quedó detenido. ¿Quién quedó detenido? El nombre... Si está empadronado, yo llego aquí el día lunes, pum! Llamo a la casa: Sale tal persona, pum!: "Papá, sabe que su hijo quedó detenido allá", qué se yo.

D: Y hay gente de la barra que no está empadronada, o sea, que participa igual...

M: Sí. Hay mucha gente que no está empadronada. Si estuviéramos todos empadronados, tendríamos que tener empadronados por lo menos a 1500.

D: Pero igual se vive de la misma forma

---

<sup>23</sup> Al Estadio Nacional, en Santiago.

M: Con la única salvedad que no tiene los beneficios que tiene la barra. Por ejemplo, la entrada para los empadronados vale \$1000. Es un compromiso que... el año pasado eran otros coordinadores y no sé, poh! No me gustaba a mí, por que la entrada cuesta \$2000, y siempre se peleó que pa' la barra fuera la mitad. Y pocas veces pagamos la mitad, había que pagar \$1500. Entonces yo no, poh. Yo, cuando el club me dijo: "Venga. Ud. va a ser el coordinador general. Con quién va a trabajar". Les presenté a la gente y el compromiso con los muchachos de la barra es que pa' todos los partidos, juguemos con el Real Madrid, la entrada va a estar a mil para la barra. Es el compromiso también de parte del club hacia nosotros. O sea, conmigo, porque yo soy el coordinador general. Porque si yo quisiera decirles, no sé, poh! Viene Colo-Colo, sabe qué, la entrada pa este partido a \$1500, porque la galería va estar a \$3000. Y quedaría mal con ellos. Entonces la entrada va estar, aunque la entrada cueste cinco lucas pa' la demás gente de la galería porque jugamos la final, pa' los Panzers se va a mantener a mil pesos. Y si no se mantiene a mil pesos, nosotros no vamos a pagar más y yo me quedo afuera con ellos y, te aseguro que entramos igual por luca. Entonces, eso lo tiene claro los dirigentes, saben que no pueden jugar con eso. O sea, los acuerdo hay que respetarlos y se tienen que respetar.

Ma: ¿Tienen buena relación en general con los dirigentes?

M: Este último tiempo sí, poh!

Ma: Pero en general, como históricamente...

M: No. Igual ha habido momentos de desencuentro. El último fue cuando los dirigentes castigaron al plantel por el tema de la huelga y no les facilitaban las instalaciones de Mantagua.

Ma: Y empezaron como a despedir a algunos también.

M: Claro. No y más encima, se preocuparon de que el municipio tampoco les prestara a los jugadores y el cuerpo técnico las instalaciones de Playa Ancha para poder hacer fútbol. Y los cabros tenían que entrenar en la avenida Perú. En ese momento, ehh... nosotros nos colocamos con los jugadores, bueno y los garabatos, los insultos contra los dirigentes.

Ma: Ahí se nota que Uds. son una institución ajena a los dirigentes...

M: Nosotros podemos conversar todo lo que se quiera con los dirigentes, pero si los dirigentes se mandan una cagaita como se dice ehh... nosotros... Yo, ahora que estoy adentro, hablaría con ellos primero. Les diría –no solo, cierto. Con los demás coordinadores–, les diría, sabe qué, nosotros no estamos de acuerdo con la medida, pero, no es que nosotros vengamos aquí a forzarlos, pero y le digo que no estamos de acuerdo y si la barra se quiere manifestar, nosotros no vamos a hacer nada por callarla, cachai. O sea, con eso le estamos diciendo que si ellos no cambian de actitud nosotros los vamos a agarrar a chuchás, porque vamos a ser nosotros mismos los que les vamos a decir: ¡Cabros, estos weones se la pitieron y pum! Esta cancioncita en contra de los dirigentes. Pero con la salvedad, que antes no pasaba, primero se lo vamos a decir a ellos, vamos a conversar con ellos. Si ellos no dan solución... Y si eso significa perder los beneficios, allá... Nosotros, en ese aspecto, no transamos. O sea, siempre he sido de la postura de que la barra

debe tener autonomía en ese aspecto. En la toma de decisiones tiene que ser algo, lo que nosotros realmente sintamos.

Ma: Eso, pero Uds. Por ejemplo, en este momento, ¿Qué sienten más? Sienten al club o sienten al equipo como más representativo de Uds.

M: No, nosotros, obviamente que... El club es un todo, pero lo que salen a jugar y a ganar los puntos es el equipo de jugadores y cuerpo técnico. Y nosotros a ellos los apoyamos. No les hacemos barra a los dirigentes, en ningún momento, nosotros no estamos: "¡Oh! Sánchez, eres fantástico" Jamás, poh!. Por más que lo esté haciendo, lo está haciendo bien, está bien que lo haga. No es su trabajo, porque no le pagan, pero él está ahí y nadie lo forzó a estar ahí y tiene que preocuparse de hacerlo bien. Porque si no lo hace bien, nosotros obviamente que nos vamos a manifestar si lo está haciendo mal. Somos más permisivos con los jugadores que con los dirigentes. A los jugadores les perdonamos todo. Lo que no les vamos a perdonar nunca, y se lo decimos a los jugadores nuevos que llegan, que aquí el que corre, el que mete, nunca va a ser pifiado o insultado por la barra. Nosotros no somos los 'Ruleteros'<sup>24</sup>, poh! El equipo no anda y aunque la mojen, van y los agarran a peñascazos. Aquí nunca se ha visto a un Panzer subiendo y bajando a chuchás a los jugadores, ni menos tratando de agredirlos. Y el que crea que pueda hacerlo, se lleva la del año. O sea, eso aquí está absolutamente vetado.

Ma: ¿Y si alguien se cambia de equipo?

---

<sup>24</sup> La barra de Everton de Viña del Mar

M: No. Si alguien nos traiciona y se va. Se va, nomás. Y si se tercea por ahí, no sé, poh, si es alguien normal, se llevará su correctivo por traicionero. Si hay algún enfermito como nos pasó con uno (rie y recuerda con el muchacho) El Mudo, poh! No le vamos a andar pegando a un cabro que tiene problemas, poh! Así que a él lo dejamos, nomás. O si es un niño chico, tampoco. Pero si es una persona con criterio formado y se nos da vuelta la chaqueta y nos vemos por ahí, se va a llevar su correctivo. Porque también es peligroso. Nosotros tenemos que cuidar eso, porque si alguien está en nuestra agrupación y se va pa' allá, lleva toda la información que s nuestra a la otra barra. Y, entonces, nosotros no podemos, en ese aspecto, ser permisivos. Tenemos que decirle es que de los Panzers, llegaste aquí, te cobijamos, ningún problema. Te conseguimos entradas más baratas, te conseguimos pasajes más baratos ehh... si algún chiquillo –ni Dios lo quiera– tiene algún problema, nosotros podemos hacer algo por ayudarlo, lo vamos a hacer. Entonces, le damos todo eso a cambio de qué, a cambio de alentar a Wanderers, y te vai a la U al Colo-Colo a la Católica, porque no se van a ir a otro equipo. Es una traición, porque antes de llegar ahí tenía que haberlo pensado bien, porque esto es barra brava, primero que nada. Ya. A qué barra voy, no allá!. Si no dile a (le pregunta al muchacho: ¿Cuánto se llama el payaso de la católica que la lleva?) El Speedy. El Speedy era de la Garra Blanca, y nosotros nos cagamos de la risa. Era de la Garra Blanca. Tiene la tatuada la insignia de Colo-Colo aquí (Muestra su brazo derecho) y la lleva en la Católica, ¡Mira, poh! Chh. Tu creís que si yo tuviera la insignia del Colo-Colo aquí la podría llevar en los Panzers. No podría llegar ni al tablón, poh!

Ma: ¿Pero tenís la del Wanderers?

M: No, no. No soy de los que me hago tatuajes.

Ma: Pero hay gente que lo hace.

M: Sí, mucha gente lo hace.

Ma: Y eso no tiene nada que ver con que me identifique más o me identifique menos con la barra.

M: No. Si es por eso estaría tatuado entero (ríe) Estaría entero verde.

D: Pero tienen otros signos, bueno, la camiseta obviamente ahí ocupándola, pero tienen otros implementos que Uds. utilicen para...

M: Ahora mandamos a hacer unas camisetas que atrás dicen "Los Panzers" que el diseño y todo es de nosotros. Pero no hemos podido comercializarla con los chiquillos porque necesitamos \$100.000 y ahí estamos, esperando tener la plata. Pero, noviembre, diciembre van a estar a la venta. Así que eso...

D: Ahora, no sé, poh!. Que nos cuentes tú, como te llamas, qué edad tienes...

M: Bueno, yo me llamo Edmundo Patricio Inostroza Palacios, tengo 40 años, 4 de febrero del '63. En la barra estoy del año 95' y nada... poh! Ahí estaría contestada la pregunta.

**Primera observación****Partido Colo-Colo v/s Santiago Wanderers****Estadio Monumental, Santiago.****05/10/03****18 hrs.**

Llegamos a la sede del club Santiago Wanderers aproximadamente a las 12: 30 de la mañana; a esta hora ya había varios integrantes de la barra instalados en las esquinas habituales donde “machetean” dinero para asistir a los partidos, estas son dos de las esquinas de la intersección de Pedro Montt con Freire. Aquí extienden algunos lienzos y banderas del equipo en el suelo, colocan una caja sobre éstos y le solicitan a los transeúntes una cooperación, el dinero recaudado va a un fondo común con el cual se paga el pasaje o la entrada de aquellos barristas que no cuentan con los recursos para esto.

Cerca de la sede del Wanderers ubicada en calle Independencia, nos encontramos con cerca de 20 barristas que estaban sentados a lo largo de la calle, formando pequeños grupos de entre 3 y 8 personas, la mayoría de ellos lleva puesta la camiseta del Wanderers, además de varias banderas de diversos diseños y tamaños, siendo el color predominante el verde y luego el blanco. Algunos de los grupos, mientras esperan la llegada de las micros que los llevarán al estadio Monumental y que habían sido contratadas por los coordinadores de la barra para dicho efecto, bebían cervezas y ‘jote’, una mezcla de vino tinto y bebida

cola; apenas nos instalamos en uno de los grupos se nos ofreció “copete” y se nos integro a la conversación. En la esquina de Freire con Independencia, otro grupo compartía, mientras algunos de los coordinadores realizaban la venta de pasajes. El dinero recaudado serviría para pagar la movilización y el resto, las bebidas alcohólicas que amenizarían el camino.

Estuvimos alrededor de dos horas esperando que llegaran los buses, a esta altura ya había aproximadamente 100 barristas de distintas edades y nivel socioeconómico, los cuales se repartieron en 3 micros. El último bus en llegar era aquel donde iba el bombo, este era él más esperado por los barristas y la mayoría quería irse en esta micro. Nos subimos en este bus, junto al “Mundial”. Antes que el bus partiera se dio una breve discusión entre un barrista de alrededor de 40 años conocido como el “Alegría” y otro de cerca de 22 años llamado Cristian; ésta se debió a que el “Alegría” comenzó a increpar a algunos barristas más jóvenes que iban sentados en la micro diciéndoles que tenían que darle el asiento a las damas, en alusión a dos mujeres barristas de aproximadamente 40 años que iban paradas al lado del chofer de la micro. Les decía que eran poco caballeros por no ceder el asiento, a veces les gritaba insultos: “...ya los hueones, párense y denle el asiento a las mujeres y a los mayores, linda la hueá: Algunos primera vez que vienen a un partido y van sentados, uno que lleva 15 años alentando y tiene que irse parado..”; esto molesto al Cristian que le contesto con dureza: “Ya corta la hueá, soy entero cuático, que andaí sacando en cara esas hueas, tenis que puro callarte ahueonao”, ante esto él “Alegría” continuó increpando, hubo un breve intercambio de insultos, pero no llego a mayores, debido a que otros barristas

intercedieron para que los ánimos se calmaran. Cuando ya estaba todo listo para partir, subió Mundial y pidió que todos calmaran los ánimos y que los reservaran para la llegada a Santiago, pues ahí iban a ser más necesarios. En fin, el bus por fin partió y la hinchada comenzó a vociferar los cánticos característicos de la barra:

*“Esta es la hinchada del Wanderers,  
la que siempre alienta.  
Esta es la hinchada del Wanderers,  
la que va a campeonar.  
Esta es la hinchada del Wanderers,  
la que toma vino,  
se lo toma todo, se lo toma todo  
y ya no queda nada”*

El grupo, en sus cánticos, también demuestra su cualidad de barra brava, golpean el techo de la micro y los asientos; algunos también aplauden, llevando el ritmo. Quienes llevan las banderas van sentados en el respaldo de los asientos, sacando casi la mitad de su cuerpo por la ventana, agitando las banderas o sus camisetas:

*“De la barra brava, sí señor  
yo soy hincha del Wanderers.  
Wanderers sentimiento y la pasión  
mi corazón es Wanderers.  
Wanderers es toda mi vida  
que si me falta no puedo vivir,*

*Wanderers te llevo en el alma  
y cada día te quiero más”*

Al interior del bus existe un ambiente de gran energía, el cual viene dado por los cánticos, los golpes a los asientos, al piso o al techo imitando el ritmo del bombo y acompañando las canciones, y los saltos con los cuales estos sujetos expresan su pasión por el equipo. La mayoría de los barristas jóvenes va con el torso desnudo, algunos de ellos tienen tatuado en sus brazos, pechos o espaldas dibujos alusivos al Wanderers, tales como la insignia o el nombre del equipo, entre varios otros tatuajes con distintos motivos. Nosotros íbamos parados al final del bus, el pasillo estaba colmado de barristas, todos los asientos estaban igualmente copados, incluso los respaldos de estos eran utilizados como soporte, varias banderas eran sacadas por las ventanas para que el viento las enarbolara; cualquier transeúnte que hubiese pasado y mirado a aquella micro no le cabría duda de que ahí iba gente del Wanderers. El trayecto se mantuvo bajo este ritmo hasta que nos detuvimos en un semáforo al inicio de la subida Santos Ossa, frente a la bencinera Copec; de un momento a otro comenzó una algarabía que prontamente se transformó en histeria, varios de los barristas comenzaron a bajarse de la micro, mientras que otros se asomaban por la ventana, el motivo era que en la bencinera un bus con gente de la Garra Blanca había comenzado a apedrear el primer bus de Los Panzers, ante esta agresión, casi todos los barristas de ese bus se bajaron a contraatacar, luego reaccionaron los del segundo bus que estaba un poco más atrás, y por último los que iban en nuestra micro, que se

encontraba bastante alejada del lugar de los hechos. Fueron particularmente los miembros jóvenes de la barra los que inmediatamente se bajaron a defender a sus compañeros, arriba de la micro se mantuvieron cerca de 12 barristas, mujeres adultas y jóvenes, hombres adultos, niños y uno que otro joven. Nosotros nos asomamos por la ventana y lo que alcanzamos a ver nos sorprendió: subiendo por el medio de la calle Santos Ossa iba una marea de gente de Los Panzers, en persecución de la gente de la Garra Blanca, estuvimos observando hasta que se nos perdieron de vista, pasados cerca de 10 minutos comenzaron a retornar los “pasajeros” de nuestro bus, venían con notables muestras de cansancio, pero sonriendo la mayoría, algunos decían: “les pateamos el hocico a las madres”, “cachaste como le dieron al hueon de la camioneta”. Nos acercamos a uno de los barristas que acababa de subirse al bus y le preguntamos acerca de lo sucedido, nos empezó a relatar todo desde el comienzo, resulta que un bus que llevaba a barristas de la Garra Blanca se habían detenido a echar bencina en la Copec que esta al inicio de Santos Ossa, justo en el momento en que la primera micro de Los Panzers se detenía en el semáforo que esta a unos pasos de ese lugar; los del Colo, ante la visión de sus más fieros rivales de la Quinta Región, se bajaron prontamente para ir a atacar el bus, pero pensaban que venia sólo una micro con gente de Los Panzers, y al darse cuenta que no sólo los barristas de la primera micro se bajaban para “dar la pelea”, sino que más atrás otra multitud de Los Panzers descendían de sus respectivas micros para igualmente “ir adelante” en la lucha de barras, no tuvieron otra opción que comenzar la retirada masiva, algunos alcanzaron a subirse al bus, mientras que otros arrancaron a pie, un grupo intento

subirse a una camioneta, pero fueron interceptados antes por un grupo de “los verdes” que les dieron con todo, golpes de puños y patadas, incluso a uno le arrancaron la camiseta, la que era mostrada a los demás cual trofeo de guerra, el barrista que enarbolaba la camiseta robada recibía felicitaciones por parte de los otros integrantes del grupo. Al subirse al micro, algunos barristas le preguntaban acerca de lo que iba a hacer con la camiseta, unos le recomendaban que la quemara en el estadio Monumental, frente a la gente de la Garra, pero el joven respondió que prefería guardarla y tal vez después venderla, luego de esto comenzó a relatar como había logrado hacerse de la camiseta, luego de propinarle un certero golpe de puño a un colocolino que quería huir en una camioneta; los demás barristas oían atentamente este relato que era contado con gran orgullo por el orador. Poco a poco, la micro comenzó a llenarse e inicio nuevamente la marcha hacia Santiago, como era de esperarse ahora los cantos resonaban con más fuerza, debido a esta “victoria” ante los colocolinos.

El viaje continuo sin mayores inconvenientes, de pronto, cuando el bus pasaba junto a una botillería, un gran numero de barristas empezó a vociferarle al chofer que detuviera la micro para que pudieran comprar “copete”, cuando esto sucedió, bajaron y compraron varias cervezas y algunas garrapas, algunos aprovecharon de ir a orinar y otros sólo salieron a estirar un poco las piernas; luego de transcurridos alrededor de 10 minutos volvieron a subir, provistos de su carga de alcohol, que comenzó a ser distribuida entre los barristas. El “Mundial” se nos acerco y nos ofreció cerveza para amainar un poco el calor, nosotros bebimos y luego se la pasamos a otro barrista que estaba cerca nuestro; así, las botellas,

iban pasando de mano en mano, intentando ser compartidas por todos los que quisieran beber, lo mismo ocurría con los alimentos, por ejemplo, en determinado momento uno de los jóvenes sacó una bolsa que contenía pan y comenzó a repartirla entre sus compañeros. Ya llevábamos cerca de 40 minutos de viaje, el clima en el bus era más calmado, ahora los barristas hablaban en grupos más reducidos y de vez en cuando vociferaban algún grito; un joven que iba sentado junto a nosotros comenzó a prepararse un pito de marihuana prensada, conocida popularmente como “paraguaya”, le faltaban papelillos para terminar de confeccionar los pitos, así que empezó a preguntarle a aquellos que lo rodeaban si podían facilitarle algunos, una de las personas que iba atrás le contestó que él tenía y se los pasó, no sin antes decirle que luego le convidara unas fumadas, ante lo cual el joven asintió. Una vez hubo preparado los pitos, encendió uno y otro se lo pasó a un amigo que estaba frente a él, luego se lo iban turnando con otros integrantes que estaban cerca de ellos, a nosotros también nos ofrecieron, ante lo cual aceptamos la invitación y también fumamos un poco. Luego un grupo que iba más atrás pidió que le dejaran la cola, a cambio le pasó al joven que tenía el pito en la mano una botella de cerveza, pese a la cantidad de alcohol que se compro, ningún barrista mostraba signo de embriaguez, aunque si se notaba el cansancio en algunos, principalmente debido a lo largo del viaje, y también a los efectos de la droga. Esta calma fue rota en cierto momento que una camioneta se instaló en la parte trasera del bus. Resultó que eran hinchas del Colo Colo que igualmente iban al partido en el Monumental, llevaban puestas las camisetas de su equipo y un par de banderas que sacaban por las ventanas, frente a esto, varios

barristas se dispusieron en la ventana de atrás y empezaron a proferir una serie de insultos a sus iguales Colocolinos, incluso algunos preparaban botellas vacías de cerveza para lanzárselas en el momento que pasaran por el lado del bus, esto no llegó a cumplirse, pues el “Mundial” les pidió a los jóvenes que se calmaran pues un poco más allá, en el camino, había un reten de carabineros y no quería tener problemas con ellos, pues si algo así pasaba lo más probable era que detuvieran el bus y no podrían llegar a su destino. Aunque si estaba permitido insultar, amenazar y escupir, por lo cual casi todos los “verdes” se agolparon en las ventanillas abiertas para gritarles una variedad de insultos y amenazas a los Colocolinos que sólo miraban con cautela, sin atreverse a responder.

Unos diez minutos de sucedido esto, el bus tuvo que detenerse pues, así como lo había dicho el “Mundial”, había un control de Carabineros, ante esto, el y otros barristas comenzaron a solicitarle a los demás que escondieran las botellas de Alcohol, en caso de que los “pacos” los hicieran bajar de la micro para revisarlos. Esto no ocurrió, pero si hubo un largo retraso debido a que, al parecer, el chofer del microbús se negaba a continuar el viaje en vista de los constantes alborotos que la barra había protagonizado, ante esto, el “Mundial” y otros encargados de la barra bajaron del bus para hablar con los carabineros y para convencer al chofer de que siguiera con su labor, prometiéndole que todo iba a ser más calmado de ahí en adelante. El bus estuvo detenido por aproximadamente 20 minutos, lo que sólo produjo que los barristas se impacientaran y empezaran a insultar a los pacos y al chofer, obviamente esto era escuchado sólo por las personas que iban dentro del bus. Luego de la extensa conversación entre los

dirigentes de la barra y los carabineros, se logro continuar el viaje, el “Mundial” aconsejo a los barristas que tuvieran más cautela, pues los “pacos” le habían advertido que los estarían vigilando y ante cualquier altercado detendrían el bus y lo mandarían de vuelta a Valparaíso, de ahí sólo hubo algunos insultos para el chofer, tratándolo de “amariconao”, pero se concentraron principalmente en levantar nuevamente el animo de la gente vociferando un par de cánticos, entre ellos el himno del Santiago Wanderers, todo lo cual era acompañado con constante golpeteos al techo, piso y asientos de la micro, lo que creaba un clima similar al que se da en las galerías de aquel estadio donde se ubiquen Los Panzers.

La mayoría de los barristas se conocen entre ellos, son amigos de barrio o se hicieron amigos al pertenecer a la misma hinchada, por lo mismo al interior del bus existe gran camaradería, se bromean entre ellos, algunos cuentan anécdotas de partidos anteriores a los que han asistido, frente a equipos tales como la Universidad de Chile o la Católica, y el mismo Colo Colo, relatan experiencias de enfrentamientos con las barras de estos clubes y que son sus más fieros rivales, al menos los más reconocidos por ellos mismos, a saber “Los de Abajo”, “Los Cruzados” y la “Garra Blanca”; mientras uno de los barristas relataba alguna experiencia, los otros escuchaban y a la vez, agregaban más datos cuando coincidían al haber vivido la misma experiencia, lo que no era de extrañar, pues varios de ellos llevan años participando en la barra, aunque no estén empadronados, y por ende llevan años viajando con Los Panzers a los distintos lugares donde juega su equipo. Todo marchaba relativamente tranquilo, hasta

que nuevamente el bus fue detenido por carabineros, pero esta vez para ser revisado. Nos hicieron bajar a todos, antes de que esto ocurriera los barristas se aseguraron de esconder cualquier botella de alcohol que se encontrara a la vista y de ocultar bien entre sus ropas los paquetes de marihuana que portaban, incluso de paso, pudimos observar como un barrista escondía bajo un asiento una punta, arma blanca “hechiza”, es decir, de manufactura casera. La punta, nos enteramos, se la había quitado a uno de los barristas de Colo Colo que habían sorprendido en Santos Ossa.

Comenzamos a bajar uno a uno del bus, aquellos que llevábamos mochila nos hacían agruparnos en un sector separado del resto, luego nos formaron en fila y un carabinero procedió a revisar exhaustivamente los bolsos, incautando cualquier botella, aunque estuviera cerrada, incluso las que contenían sólo agua, lo que fue nuestro caso. Apenas hallaban una bebida alcohólica, la abrían y vaciaban su contenido, al menos una decena de botellas fueron confiscadas. Este proceso duró cerca de media hora, el retraso que llevábamos para alcanzar a ver el inicio del partido era obvio, por lo cual los barristas comenzaron a reclamar contra los “pacos”, pidiéndoles que se apuraran, pero esto no era considerado por los policias; incluso hacían mofa de la situación aludiendo a que ellos eran la autoridad y que si les daba la gana nos mandaban “derechito pa'l puerto”, incluso nos amenazaron con encarcelarnos si continuábamos con los reclamos. De hecho, uno de ellos, ostentaba una bengala entre sus manos que le había quitado a uno de los barristas, lo que sólo consiguió enardecer más los ánimos. Los barristas comentaban entre ellos: “Estos hueones –en alusión a los carabineros–

tienen miedo que la barra llegue a Santiago y provoque algunos desmanes, por eso prefieren retrasar a los buses de Los Panzers, pa' evitar que se encuentren en la entrada del Monumental con la barra del Colo Colo". Esto, indudablemente, se transformaría en una batalla campal. Luego de media hora de revisiones, el bus nuevamente partió hacia el esperado partido, la multitud de pasajeros apuraba constantemente al chofer, ya eran conscientes de que no llegarían al primer tiempo, pero sí querían alcanzar a estar presentes al inicio del segundo.

El partido ya había comenzado cuando el bus ingresó a Santiago, desde ahí hasta la locación del Monumental, en Macul, eran aproximadamente 30 minutos de viaje. Los barristas empezaron a cantar con más fuerza sus gritos y todas las banderas eran sacadas por la ventana, pues se había ingresado a territorio enemigo. Varios jóvenes se asomaban por la ventana e insultaban a los transeúntes que miraban incrédulos, les gritaban insultos tales como "santiaguinos culiaos", "les vamos a rajar el culo, santiaguinos hijos de puta", estos agravios no hacían distinción de edad o sexo, y no se enfocaban específicamente en gente del Colo Colo, sino que iban dirigidos a cualquier persona que pasara cerca del perímetro del bus. Obviamente, durante este trayecto, nos topamos varias veces con hinchas del Colo Colo, a los cuales se les amenazaba inmediatamente; incluso en los momentos en que estos hinchas contestaban a los insultos, no sólo con garabatos, sino que lanzando piedras, Los Panzers le exigían al chofer que detuviera la micro con el objetivo de bajarse e ir a golpear a los de la Garra Blanca, le gritaban al chofer que abriera la puerta trasera, y ante la negativa de este volcaban toda su rabia contra la micro golpeando el techo o el piso con gran

fuerza y violencia, vociferaban maldiciones e insultos contra el chofer que no les permitió responder ante el agravio de “las zorras”. Todos los que iban al interior de la micro participaban de esta guerra verbal; mujeres, niños y los jóvenes particularmente. Cuando la micro ya se encontraba en las afueras del estadio, este intercambio de insultos se intensificó, debido a la gran cantidad de colocolinos que igualmente se dirigían al estadio, varias piedras golpeaban la micro, lo cual exaltaba aun más el interés de Los Panzers por bajarse del bus y “darle la pelea” a los de la Garra, pero el chofer se negaba a abrir la puerta, la micro se tambaleaba de un lado a otro debido al alboroto que Los Panzers tenían en su interior, semejante al de un grupo de fieras enjauladas impacientes por salir a destrozarse una presa.

Por fin el bus llegó a las puertas del Monumental, el partido había comenzado hace ya bastante rato, por lo cual las afueras del estadio se hallaban prácticamente vacías, eso sí, una gran cantidad de carabineros, muchos de ellos montados en caballos, vigilaba de cerca el accionar de Los Panzers. Antes de alcanzar a estacionarse, las puertas del bus se abrieron de par en par y un grupo de Wanderinos saltó de la micro, aproximadamente unos 15; nosotros alcanzamos a percatarnos que a unos 10 metros desde donde estábamos se había formado una pequeña gresca, algunos Panzers lanzaban piedras a un grupo de colocolinos y hacia allá se dirigían los jóvenes que habían bajado de la micro en movimiento, pero esta pelea fue disuelta casi de inmediato por los efectivos policiales. Además, a esa altura lo único que quería la hinchada era ingresar al estadio para alentar a su equipo. Los que íbamos al interior del microbús, podíamos ver como una gran

cantidad de Wanderinos parecía escoltar a los buses, saltando y cantando, provocando a los de la Garra, pero el núcleo duro de este grupo se encontraba ya al interior del Monumental y no había respuesta que pudiera generar una batalla más violenta, además muy de cerca éramos fuertemente escoltados por decenas de carabineros en sus caballos. El bus se estaciono, nos bajamos y nos dirigimos a las boleterías, el grupo se aglomeró fuera de éstas, los encargados de la barra pedían orden para poder comprar las entradas con tranquilidad, pero el fervor era demasiado y la paciencia a esas alturas ya había decaído. Por si fuera poco, el precio de las entradas era mayor al que se esperaba; 2500 pesos, 1000 más de lo que habitualmente se les cobra a los integrantes de la barra, esto provoco que la molestia aumentara y comenzaron los insultos en contra de los boleteros, que se hallaban cómodamente lejos del barullo, tras una cortina de acero que sólo permitía el contacto visual entre vendedor y comprador, un par de Panzers que estaban delante de nosotros en la caótica fila que se había formado, comenzó a apresurar violentamente al boletero, por lo cual este reacciono con agresividad, insultando de vuelta al wanderino, amenazándolo incluso con cerrar las boleterías. Luego de adquirir nuestra entrada, nos dirigimos al control de carabineros, estos revisaron las mochilas y posteriormente nos dejaron entrar, corrimos cerca de 100 metros e ingresamos al estadio.

El grupo se instaló en la galería, desenrolló las mangas, que son una especie de bandera larga y delgada con los colores típicos del equipo, es decir el verde y el blanco, eran aproximadamente 5, y entre la primera y la última se apostaban todos Los Panzers, justo al centro de la galería. Al otro extremo del

estadio se ubicaba la Garra Blanca, eran cerca de 5000 personas, con cientos de banderas extendidas; el primer tiempo había culminado, empataban cero a cero, la barra del Colo entonaba algunos gritos, pero un tanto apagados. Frente a esto, Los Panzers comenzaron a vitorear inmediatamente sus cánticos de apoyo al equipo visitante; el barrista que tocaba el bombo, el Jimmy, se había ubicado en la mitad de la barra y sus golpes le imprimían ritmo y fuerza a los gritos;

*“Dale V,*

*dale Verde que te quiero ver ganar*

*Dale V,*

*dale verde que la vuelta vamo’ a dar*

*En las buenas, en las malas*

*A la cancha yo voy*

*Son Los Panzers, van a todos lados, siempre van drogados, con mucha pasión”*

Ante esto, los colocolinos subieron la intensidad de sus gritos, así daba comienzo el enfrentamiento de las dos barras sobre la base del “aguante” que cada una mostraba en el estadio. Durante todo el entretiempo Los Panzers cantaban, saltaban, levantaban sus banderas, encendían algunas bengalas e insultaban a los “enemigos” que se encontraban en las cercanías. El sector de la galería que ocupaban Los Panzers era separada por una reja de metal de aproximadamente 6 metros del sector donde se ubicaban algunos hinchas del Colo Colo. Unos cuantos barristas se treparon a la reja de protección que separaba la galería y la cancha, desde ahí animaban a la barra, sacándose sus poleras y haciéndolas girar en el aire. En nuestro sector no sólo había integrantes

de Los Panzers, se hallaban además, otros hinchas que estaban desde el inicio del partido, varios santiaguinos que apoyaban a Wanderers, algunos pertenecientes al “Santiago Verde” o porteños que habían viajado por cuenta propia, entre todos formaban una masa heterogénea, personas de distintas edades, sexo y estratos económicos apoyando a su equipo, incluso podían apreciarse algunas familias.

Al comenzar el segundo tiempo, el bombo retumbó con mayor intensidad, al igual que los gritos de la barra, también podía apreciarse el fervor de la Garra Blanca frente a la salida del Colo Colo, se encendieron bengalas, los de la Garra hacían notar su superioridad numérica, pero los Wanderinos no querían quedar en menos, por lo cual alentaban con entusiasmo, los encargados de la barra, entre ellos el “Mundial” animaban a la gente para que gritaran más fuerte, *“póngale corazón, mierda”*, exclamaba a todo pulmón. El arbitro dio el pitazo inicial, el equipo atacaba hacia nuestro sector y cada llegada de peligro era vitoreada por los expectantes hinchas, de pronto, una pelota lanzada con demasiada fuerza pasó por encima del arco y sobre la reja de protección y fue a dar a los pies de la barra, esto fue aprovechado por algunos jóvenes que recuperaron la pelota, pero sin intenciones de devolverla, por el contrario era exhibida a los demás como un trofeo. Paralelo a este hecho, un grupo de Panzers había extendido un pequeño lienzo que, en el enfrentamiento con la Garra en Santos Ossa, fue “ganado” por los barristas, esperaban que los hinchas colocolinos vieran un lienzo propio en manos del enemigo y por lo tanto se sintieran heridos en su orgullo. Este gesto era una excelente afrenta para los de la Garra Blanca, que desde su posición podían

observar perfectamente el lienzo en el sector de Los Panzers; incluso algunos barristas señalaban que la tela fuera colocada al revés, esto para aumentar el insulto. Todo este ritual duro sólo uno 20 minutos, pues un grupo de carabineros que se había apostado en la parte superior de la galería se percató de este hecho, además del robo de la pelota, por lo cual procedieron a descender hasta donde esto sucedía y confiscaron el lienzo y recuperaron el balón. Esto fue recibido con molestia por parte de Los Panzers que vieron truncada su ofensa a la barra enemiga.

El partido continuaba cero a cero, pero el apoyo de Los Panzers no disminuía, incluso nosotros nos impregnamos de esta pasión y comenzamos a alentar con fuerza al equipo:

*“Ohhhhhhhh, Wander’ hace un gol*

*hace un gol, hace un gol*

*Wander’ hace un gol”*

Lamentablemente fueron los colocolinos quienes abrieron el marcador. Este gol fue celebrado con intensidad por los de la Garra, por su parte Los Panzers recriminaban los errores de la defensa, pero sólo por unos cuantos minutos, luego retomaron los cánticos y el Jimmy comenzó a golpear con dureza el bombo, levantando de vez en cuando los brazos para animar a sus compañeros; lo mismo hacían otros integrantes de la barra que se subían sobre unas barandas que estaban en medio de la galería para desde la altura conminar al grupo a demostrar todo su aguante, *“vamos cabros cantemos con fuerza, con aguante”*, gritaban con

desesperación. A lo lejos se oía igualmente a la Garra Blanca, obviamente estimulados por aquel gol que colocaba a su equipo en ventaja. Pero los Wanderinos no claudicaban y alzaban la voz con un grito que alentara al equipo y además subiera el ánimo de la gente:

*“Mamá, mamá yo quiero oh oh  
mamá yo quiero oh oh  
mamá yo quiero, mamá.  
Que gane el Wander oh oh  
que gane el Wander oh oh  
que gane el Wander y que siga el carnaval”*

Pero nuevamente este entusiasmo fue apagado por el grito de gol de los colocolinos. Este segundo gol si fue un golpe fuerte para Los Panzers que comenzaron a hacer pausas más largas entre un grito y otro, debido a que estaban más atentos del partido, esperando que el Wanderers marcara un tanto que acortara la ventaja de los “blancos”. De vez en cuando el “Mundial” increpaba a la barra por caer en esta abulia, pero no lograba una reacción más notoria por parte de la barra, aunque continuaban apoyando a su equipo estaban anonadados por el par de goles que el Colo Colo había marcado en tan corto tiempo, además el Wanderers no había hecho un mal partido, incluso era superior a su rival, sólo que no había podido definir una serie de llegadas peligrosas al arco de los albos; por lo tanto los hinchas no se explicaban el ir abajo en el marcador. Algunos culpaban a los cambios del técnico, otros culpaban a algunos jugadores, en especial a los delanteros aludiendo a su falta de definición. Ya quedaban sólo

diez minutos para que el partido culminara, la derrota parecía inminente y sólo algunas llegadas de peligro de los caturros levantaba los ánimos de la barra, algunos Panzers ya se habían sentado en la galerías, otros continuaban alentando y exigiendo a los que estaban descansando que se levantaran y siguieran gritando, que demostraran su aguante. El Jimmy había cedido el bombo a otro joven, este hacía todo lo posible por levantar los ánimos con sus golpes y a veces lograba que los Wanderinos aumentaran la intensidad de sus gritos:

*“Oh, vamos Wander vamo' oh oh*

*oh, vamos Wander vamo'*

*te queremos, te alentamos”*

El golpe definitivo lo asestó a 5 minutos del final el Colo Colo, con este tres a cero rotundo el ánimo de los visitantes se vino abajo y sólo esperaban el término del encuentro, esporádicamente renacían con algún cántico, demostrando que pese a perder, tenían aguante. Así, terminado el partido, Los Panzers y demás hinchas gritaron su conocido S. A. N. y prepararon su retorno a Valparaíso, procedieron a descolgar las mangas y los lienzos, mientras que el Jimmy y otros barristas llevaban el bombo al bus. La mayoría del grupo iba cabizbajo y algunos hablaban entre ellos acerca de los errores cometidos, ya sea por los jugadores o el entrenador. Comenzamos a retirarnos de las galerías, la salida del estadio estaba custodiada por gran cantidad de carabineros, armados con cascos, escudos y porras, los que no permitían el retiro de la barra, esto, según explicaban los policías a varios hinchas que reclamaban exasperadamente esta retención, tenía como fin evitar

algún enfrentamiento entre Los Panzers y la Garra Blanca fuera del Monumental. Mientras esperábamos, un grupo de hinchas del Colo Colo que aún permanecían tras las rejas de la galería vecina comenzaron a insultar a los hinchas wanderinos que estaban aguardando su salida; de esta forma se dio un intercambio oral entre ambos, donde incluso una señora de aproximadamente 50 años, hincha del Wanderers, atacaba verbalmente a algunos colocolinos que le sacaban en cara la victoria. Los ánimos se calentaron aun más cuando se le informo a la barra que integrantes de la Garra Blanca habían apedreado uno de los buses “verdes” rompiendo varios vidrios del mismo, ante esto los dirigentes de la barra y multitud de hinchas solicitaban airadamente a los carabineros que les permitieran salir del estadio y así defender los buses. Frente a la obvia negativa de los efectivos policiales, los Panzers respondían con insultos y amenazas, pero no paso a mayores. Incluso una señora reclamaba con encono que era inconcebible que hubieran dejado salir primero a los colocolinos, que lo lógico hubiera sido permitir antes el retiro de Los Panzers, menos numerosos, y de esta forma se habría evitado la situación que se vivía. La espera se prolongó por cerca de 30 minutos, pasados los cuales nos dejaron salir; al llegar donde estaban los buses pudimos confirmar el ataque de los albos, gran cantidad de vidrios molidos adornaban el piso alrededor del bus apedreado, Los Panzers se lamentaban de este hecho, pero no podían hacer nada, pues los autores habían sido disipados por carabineros y no quedaba ningún garrista rondando el sector. Pero no por esto los wanderinos bajaban la guardia, eran conscientes que los garristas estarían esperando en algunos tramos del recorrido conocidos por ser netamente territorio

colocolino, para nuevamente lanzar piedras contra la micro. Abordamos nuestra micro, pero esta no había recibido ningún daño. Varios Panzers recomendaban a los más pequeños que no se sentaran cerca de las ventanas, pues si alguna piedra era lanzada contra éstas podrían resultar lastimados. Para evitarlo, sentaban a los niños en el piso de la micro y los que iban cerca de la ventana se cubrían los rostros con las mochilas. Luego de acomodarnos lo mejor posible para el viaje hacia Valparaíso, el bus partió.

Al interior del microbús el ánimo no era tan bajo como hubiera sido previsible esperar, esto, según nos explicaba el “Mundial”, se debía a que “no importa que el equipo haya perdido, al Wanderers siempre se le apoya, en las buenas y en las malas, eso es tener sentimiento, tener aguante, llevar al Wander’ en el corazón”: fue así que el regreso a casa se dio entre una cantidad de gritos de apoyo, algunos hinchas sacaban las banderas por la ventana, otros escupían a las micros que pasaban por el lado de la nuestra o golpeaban sus ventanas con los palos. Como había sido pronosticado, cerca de la estación de Pajaritos, varias piedras golpearon al bus, sin romper las ventanas, esto hizo que Los Panzers reaccionaran con ímpetu, exigiéndole violentamente al chofer que detuviera la micro y los dejara bajar, pero este hacía caso omiso de la petición, además el bus iba demasiado rápido para detenerse, pero para Los Panzers no existía excusa que les impidiera responder ante este ataque, y por lo mismo volcaban toda su furia contra el chofer y su micro, insultando fuertemente al primero y golpeando con pies y puños el interior del vehículo. Este suceso fue lo último que vivimos en Santiago, ya fuera de la ciudad, y debido a la hora y el cansancio, el viaje

transcurrió sin sobresaltos. Los jóvenes se ubicaban como podían hasta de a seis en los asientos y se acurrucaban para dormir. En el pasillo también algunos encontraban su lugar para encucillarse y dormir. Así, llegamos nuevamente a nuestro punto de partida, es decir las afuera de la sede del equipo. Procedimos a bajarnos del bus y el grupo se dividió, unos cuantos se retiraba hacia sus casas, mientras que otros iban a pasar las penas al “Roma”, ubicado en Paya Ancha y conocido por ser un lugar habitual de reunión de Los Panzers.

## **Segunda observación**

### **Partido Santiago Wanderers v/s Cobresal**

#### **Estadio Playa Ancha**

**15/10/03**

**20 hrs**

El primer partido llegamos tarde por razones ajenas a nosotros. Por eso esta vez había entusiasmo por llegar temprano y presenciar la 'salida' del equipo a la cancha, todo un evento en la barra. Por cierto, acordamos juntarnos en la Aduana para llegar juntos al estadio. Justo cuando esperábamos la micro, un auto que pasaba por ahí llevaba banderas y claros signos de ir al estadio, por lo que le solicitamos al chofer que nos llevase. Nos abrió la puerta y nos fuimos con él y su hijo de unos 13 años que venían a ver el partido. La hora era prudente para un partido a mitad de semana. La gente que sigue a Wanderers y trabaja no tuvo mayores problemas para ir al estadio. Cuando llegamos había unos 15 jóvenes en las afueras del estadio, "macheteando" monedas para ingresar. Tenían uno de los bombos de la barra y algunos lienzos. Eran, por supuesto, miembros de la barra. Al frente, se encuentran las boleterías. La primera de ellas está repleta de barristas comprando su entrada. Nos percatamos que Mundial está al lado de la ventanilla haciendo las transacciones y recuerdo lo que nos decía en su entrevista acerca de luchar por la entrada a mil. Nos acercamos a saludarlo y a comprar nuestra entrada. Conversamos un momento con él, le preguntamos dónde va a ubicarse y nos dice que nos reunamos al interior del recinto. Nos alejamos, pues,

para ingresar. Mundial permanecerá allí hasta que todos hayan conseguido su entrada.

Algunos miembros de la fuerza policial resguardan la entrada al recinto. Como no se esperan desmanes o actos vandálicos, el personal es relativamente poco. No hay control en las afueras, pero sí al ingresar al estadio. Allí, personal del OS7 revisa los bolsos y mochilas en busca de estupefacientes o alcohol, además de cualquier objeto que pudiera ser lanzado a la cancha, como botellas, latas o los palos de las banderas. No obstante, muchos de los barristas consiguen burlar el registro e ingresan con las bengalas y, algunos, con sus dosis de marihuana para el partido.

En el estadio ya hay unas tres a cuatro mil personas. La barra, por su parte, ya reúne a unos 200 individuos, quienes ya tienen puestos los lienzos que descenden desde lo alto de la galería y aquellos que cuelgan en la reja y que tienen leyendas alusivas a la barra y sus subgrupos. La mayoría de ellos viste su camiseta verde del club y algunos de ellos llevan la camiseta de la barra, que la mandaron a hacer cuando el equipo jugó la por Copa Libertadores frente a Boca Juniors en Argentina el año 2002, y que luce en el dorso la leyenda "Los Panzers".

Al costado derecho de la galería del marcador (de los Panzers), se ubica, tras una reja, la barra visitante, con cerca de 50 hinchas que han viajado desde El Salvador, en la tercera región, para ver a su equipo. Son pocos y, según algunos Panzers nos relatan luego, no es peso suficiente para que la barra los hostigue. No son rivales. Se presume, pues, un partido tranquilo.

La entrada del equipo se festeja con papel picado, rollos de papel que se lanzan a la cancha, bengalas rojas y mucha explosión de parte de los barristas. Es un espectáculo algo ambiguo: Resulta casi espontáneo de parte de los barristas, pero refleja, a su vez, un claro trabajo de coordinación. El bombo resuena y presta el ritmo de los cánticos, mientras la euforia de los barristas demuestra el ánimo con que se ha esperado el partido. Recordemos que éste tiene una importancia vital para que Wanderers consiga un puesto en la serie final del torneo: Los 'playoffs'. De ahí que, a pesar de ser mitad de semana, ya haya llegado una respetable suma de espectadores al recinto deportivo. Algunos prenden también sus bengalas particulares y con ello, a la barra. La mayoría salta al compás de los temas, mientras nosotros nos mezclamos entre ellos para vivirlo desde dentro. Resulta estremecedor escuchar a la barra cantando al unísono.

Cerca de las 20:10 hrs. comenzó el partido, pero la barra ya había calentado motores por lo menos veinte minutos antes. Los cánticos suelen seguir el ritmo del partido, y con cada llegada de peligro para el equipo local, la barra se enciende cada vez más. Mientras tanto, buscamos con la mirada al Mundial, que debía estar cerca del bombo. Él usa siempre una camiseta de Wanderers de color blanco con los vivos verdes. Sin embargo, pasamos todo el primer tiempo observando desde un costado a la barra.

El equipo pronto se pone en ventaja y la algarabía es rebosante en la barra. Resulta ser el único grupo visiblemente diferente con respecto a los demás espectadores. No sólo por permanecer durante los 90 minutos de pie y saltando, sino porque además, el jugador autor del gol se encarga de agradecerles el apoyo

acercándose y celebrando el gol con ellos, se saca su camiseta, la besa y la exhibe a los barristas, lo que los enciende aún más. Se nota ese contacto entre los jugadores y la barra, ese nexo tan visible que los hace dos espectáculos en uno: el fútbol y el aliento. Son claramente una variable que incide en la motivación de los jugadores mientras juegan, pero también se nota cómo es que los barristas, sin estar jugando el juego, juegan el suyo propio, que es alentar, con aguante, con ganas.

El partido se va al descanso con un uno a cero a favor. El entretiempo es también generalmente usado por los barristas para hacer un alto, ir al baño, comprar algo, o simplemente sentarse un rato. Algunos comentan el resultado, o ya acuerdan lugares de encuentro para cuando finalice el cotejo. Ya para cuando el partido va a reanudarse la barra se encuentra lista para continuar. El equipo visitante demora su ingreso, lo que provoca la protesta generalizada en el estadio. Mientras, nosotros ya hemos ubicado al Mundial cerca del centro de la barra. Con él nos ponemos a conversar un momento sobre el partido y sobre la barra. Nos quedaremos con él para presenciar el partido durante la segunda etapa. Él está constantemente alentando y sacando canciones. Insta constantemente también a que los demás canten. Su enojo se materializa cuando el equipo rival en un contragolpe empata el partido. Al parecer, esto no hace sino enardecer más a los Panzers. Los cánticos resuenan con más fuerza y el 'Dale Wanderers' se extiende por casi cinco minutos. Lo acompañan con el bombo y a veces también con las palmas. La mayoría de ellos agita su camiseta en el aire con movimientos circulares, como recordando a los antiguos mapuches con sus boleadoras. El

aliento enardece también a los jugadores, quienes no tardan en desequilibrar el marcador con un buen remate: dos a uno y estalla nuevamente el estadio entero. Ahora sí, la barra florece en todo su esplendor. Los cantos comienzan a referirse ahora a los Panzers y no al equipo. Aquí cabe hacer una breve aclaración: Existen canciones alusivas a Wanderers y otras, a la barra Los Panzers. Las primeras son generalmente entonadas cuando el equipo lo ‘necesita’. Cuando el resultado no favorece, o cuando éste debe ser a toda costa mantenido. Eso viene a ser el ‘aliento puro’, hacia el equipo, que necesita del apoyo de sus hinchas. De hecho, generalmente a estos temas se suma el estadio entero. Son los cánticos más conocidos por todos los espectadores que se asisten al espectáculo:

*“Dale oh!, dale oh!*

*Y dale Wanderers, dale oh!”*

También hay cantos para que el equipo mantenga el rendimiento mostrado durante el partido y lo ‘liquide’ con otro gol:

*“Oh! Wanderers otro gol,*

*Otro gol, otro gol,*

*Wanderers, otro gol”*

Las del segundo tipo aluden a la propia hinchada, a los Panzers y su aguante, su calidad de “choro ‘el puerto’”. En ellas se refleja todo el fervor que existe en torno a los integrantes de la barra. Ellos alientan no sólo al equipo sino

también a sí mismos. Se enardecen con los cantos que alzan y con el bombo que resuena en todo el estadio:

*“En Playa Ancha hay una hinchada  
que está muy descontrolada.  
Es la hinchada de Los Panzers,  
la que no le teme a nada:  
Dale ve, dale ve (x 4)”*

Los cantos de la barra también se refieren, a veces, al sentimiento de ser de un equipo de provincia, a la frustración de campañas malas, pero a la importancia que tiene el equipo para ellos:

*“Vamos Los Panzers, vamos con sentimiento.  
Porque al caturro lo llevo aquí dentro.  
Vamos a olvidar las penas de los potreros,  
porque a final de año la vuelta damos  
todos de nuevo.  
Yo soy del Wanderers, ¿y qué?  
Yo soy del Wanderers, ¿y qué?”*

El juego ahora queda para los locales quienes diez minutos más tarde anotan un lapidario tercer gol y Wanderers logra el triunfo. La algarabía ya comienza a buscar lugar para su festejo. Nos enteramos ahí que algunos barristas pretenden ir al ‘Sirena’, un bar cercano al estadio que, según ellos mismos nos

cuentan, es su segunda carta luego del 'Roma', lugar donde habitualmente se reúnen para celebrar, pero que a esa hora (cerca de las diez de la noche) debía estar cerrado. Junto con el pitazo final, la barra eleva su último canto, que tradicionalmente lo realizan al final de cada partido, y que reza:

*“/:Olé, olé*

*Olé, olé,*

*Saquen un grito*

*Por el Wanderers:/*

*Uno, dos, tres*

*Atención Wanderinos de Corazón:*

*S. A. N:*

*San, san, san-san-san*

*Santiago Wanderers de Valparaíso”*

El resultado es favorable para las pretensiones del equipo, pero aún así la hinchada muestra señas de preocupación por el rendimiento en la cancha. Esto, de hecho, genera tema de conversación al interior de la barra, aunque se reconoce la garra puesta por el equipo para conseguir el triunfo.

### **Tercera Observación**

#### **Partido Santiago Wanderers v/s Unión Española**

#### **Estadio Playa Ancha**

**24/10/03**

**21 hrs.**

Para este partido, contábamos con herramientas para ‘capturar’ a la barra: llevamos una cámara fotográfica y una grabadora. Lo malo de esto era que el partido fuese de noche. Tal vez las fotos no salieran bien. En todo caso, no supimos sino hasta ese día que iríamos al partido. Se acordó que nos juntásemos nuevamente en la Aduana, y desde ahí planificar mejor la observación. Se esperaba mucho de este partido pues de empatar, Wanderers quedaba con claras opciones de acceder a las etapas finales del campeonato. Por ello, se esperaba que un grueso número de gente asistiera al estadio. En la semana ya se había sentido el ambiente por medio tanto de la prensa como de la locomoción colectiva, que frecuentemente apoyan al equipo en estas circunstancias. Es como vivir un ambiente especial por toda la ciudad. Por ello, también, esperábamos que la barra presentara también una masa mayor de participantes.

En las boleterías había ya un importante número de personas comprando su entrada. Nuevamente accedimos al precio de la barra y nos reunimos ahí con ‘Mundial’. Conversamos un rato con él y luego nos dirigimos al ingreso del recinto. A un costado, los barristas ya estaban preparando sus accesorios y realizando el

'macheteo' de rigor. Ellos nos recordaban y conversamos también un rato. Traían el bombo recién arreglado y lo venían a estrenar en este partido.

Como el rival era un equipo de Santiago, las fuerzas policiales son mayores que para otras ocasiones. Había carros aljibe-disuasivos, policía montada y grupos de Fuerzas Especiales de Carabineros. Todo esto, además del control del OS7 en el ingreso, alcanzaba cerca de 500 funcionarios. Dentro del estadio ya había, por lo menos unas seis mil personas, que teñían de verde el estadio. La barra estaba ya casi conformada, y sólo faltaba desplegar algunos lienzos. Nos topamos adentro con gente que hemos visto antes y nos saludamos. Como esta vez traíamos aparatos, optamos por movernos más durante el partido alrededor de la barra.

Se veían dentro de la cancha, varios piquetes de pacos en la pista atlética hacia la zona de las barras, marcando notablemente la disposición del escenario. La mayoría de los papeles, el humo y las bengalas nacen desde aquí. Es un espectáculo en sí misma. Se exhiben en el estadio dos presentaciones corporales evidentes: El esfuerzo físico de 25 hombres frente a una pelota de cuero y el despliegue pirotécnico de unos cuantos cientos de otros alentando al equipo. La barra de la Unión reunía a cerca de una centena de hinchas, quienes ya también comenzaba a elevar sus cánticos a favor de su equipo. Sin embargo, la barra local, más numerosa, conseguía opacar al visitante. El partido, que se inició cerca de las 21:10, concitaba el nerviosismo de los hinchas dada la situación, lo que en cierta medida impactó en un primer momento el desarrollo de la barra. Nos centramos en buscar un mejor lugar para presenciar al grupo y tomar algunas

fotografías. De hecho, intentamos solicitar con los pacos el acceso a la cancha para tomar unos planos generales, pero nos fue negado. Intentaríamos con Mundial más adelante, pero no pudimos conseguir que nos dejaran entrar, a pesar de las explicaciones.

No obstante el partido se fue encendiendo, también los ánimos del partido. Una tarjeta amarilla para los visitantes, encendió el aguante de la barra. Ya corrían los primeros diez minutos del encuentro. Nos dispusimos al medio de la barra, precisamente sobre el bombo y nos topamos con 'Mundial'. Llevaba su camiseta blanca de Wanderers y alentaba. El ritmo nos contagié y nos pusimos a grabar mientras saltábamos con ellos. Cinco minutos más tarde, la Unión Española se ponía en ventaja. La barra se enardeció aún más y entre todos comenzaron a 'pedirse' más aguante. Los cánticos resonaron más fuerte esta vez, quizá porque mientras lo hacían, todo el resto del estadio se ahondaba en el silencio. Había un niño junto al bombo, que lo estaba tocando el Jimmy. Éste parecía estarle enseñando al niño. A veces le permitía hacerlo sonar y le ayudaba a llevar el ritmo. Parecía el traspaso generacional del ser-barrista.

El ambiente de aliento comenzó también a levantar el juego de los locales quienes tuvieron tres llegadas claras, pero sin concreción. Un ataque de los rivales que dejó a muchos mudos, se convirtió en un poderoso contragolpe de los locales quienes con un buen centro y posterior cabezazo, lograban la paridad. Como el equipo atacó en la primera etapa de frente a la barra, el autor del empate se les acercó a celebrarles el gol. Todo esto produjo una algarabía que no habíamos

visto antes, luego que se encendieran un par de bengalas que le dieron respiros nuevos a los hinchas. Comenzaron a resonar los cantos hacia el aguante:

*“De la barra del Wanderers soy, soy miserable.*

*Por eso tomamos vino y tenemos aguante.*

*Esta es la hinchada del Wanderers, la que te alienta de corazón,*

*dale Wanderers que vamos a salir campeón:*

*Dale Wanderers, dale Wanderers”*

Los cantos nuevamente se elevaban poderosos, pero al final, el gol del triunfo no llegó. El uno a uno al descanso nos dio la posibilidad de sentarnos a descansar de saltar e ir al baño<sup>25</sup>. Durante este lapso, muchos de ellos también hacen un alto, compran, o bien van al baño. Una situación singular se vivió en esos momentos cerca de nuestra posición: unas tres personas –dos mujeres y un hombre– al parecer enrollaban un pito de marihuana cuando fueron sorprendidos por carabineros *in fraganti*. Los revisaron y requisaron las dosis que tenían y quedaron detenidos. Esto produjo mala onda entre los barristas y los pacos, pues estos últimos están constantemente asediando las cercanías del grupo.

Ya para la segunda etapa, los equipos están algo más frescos y el partido retoma el dinamismo. El aliento de Los Panzers ayuda, también, a levantar el ritmo del partido. Durante gran parte de esta etapa, nos centramos en tomar fotografías

---

<sup>25</sup>N. de O: El desgaste físico es notable, y la deshidratación puede afectar seriamente. Más si se consume alcohol, que agiliza la pérdida de agua en el cuerpo.

del partido. Nos movimos por todo en derredor, e incluso, nos alejamos como para captarla en su totalidad. Mientras realizábamos esto, el equipo visitante conseguía un penal que los ponía en ventaja de nuevo. La barra se ha caracterizado siempre por poner aguante cuando el equipo más lo necesita, y esta vez no sería la excepción. Una bengala se prendió en medio de la barra y el estruendo se hizo mayor. Los Panzers pedían fervientemente otra anotación, pues el resultado parcial los dejaba fuera de toda pretensión de clasificar:

*“Oh! Wanderers otro gol,  
otro gol, otro gol, Wanderers otro gol”*

El “Dale Wanderers” vino de parte de todos los espectadores que se sumaron al aliento, y los locales consiguieron la ansiada paridad diez minutos antes del término del partido. El autor del gol había sido bastante aplaudido en su ingreso en el segundo tiempo, y su gol levantó la esperanza de los verdes que cerraron el partido con estruendoso “S. A. N.”. Al final, un dos a dos que, si bien clasificó al equipo, dejó algunas caras poco conformes, como la del Mundial, que exigió un triunfo frente a un equipo que, según él, “se vino a arratonar”.

Hasta ahí, el partido fue normal. Tanto los hinchas como los otros espectadores se retiraban del recinto y nosotros optamos por quedarnos un rato más. Teníamos, de hecho, intenciones de ir con ellos al lugar habitual de encuentro tras los partidos, compartir una cerveza y dialogar con algunos barristas, para darnos a conocer más, aprovechando la instancia clara de

esparcimiento de los Panzers. Al 'Sirena' no sólo van barristas, sino también mucha gente que, como ellos, sigue al equipo y acostumbra acercarse a los bares a desatar la alegría y la euforia que este tipo de espectáculos concita. Nos quedamos pues, esperando que terminaran de desatar los lienzos desplegados en las rejas, mientras la fuerza policial presionaba por agilizar estas maniobras, en tanto, también exigía el abandono del recinto a los demás barristas que todavía se encontraban allí. Mientras salíamos había otro grupo de barristas que esperaba con el bombo para llevarlo a guardar cerca del estadio. Nos quedamos con ellos y conversamos un poco. En eso viene Mundial con otro grupo y comenzamos a bajar por la calle en rumbo a la bodega. Mientras avanzábamos, un grupo de hinchas de Unión Española, contenido por un reducido número de pacos, comenzó a increpar a los wanderinos, quienes respondieron las afrentas. Nosotros veníamos con el bombo y cuando pasábamos se nos vinieron encima unos tres o cuatro de ellos, comenzaron a amenazarnos con palos y a patear el bombo. Esto fue considerado por los verdes como un insulto y comenzó una gresca de proporciones en la que no nos vimos involucrados directamente, pero sí la presenciamos en primera fila. El personal policial tomó cartas en el asunto de manera tardía. El asunto pudo perfectamente haberse controlado con una demora en la salida de la barra local, o bien la visitante, evitando de esta forma, posibles enfrentamientos. Las piedras y los puños eran un espectáculo violentísimo y aguerrido. Pudimos apreciar a "Mundial" encajarle un terrible golpe en la mandíbula a un 'rojo'. Luego de aquello, fuimos tomados detenidos por carabineros. En medio de la pelea, fuimos arrastrados hasta una furgoneta y nos

metieron con otros diez barristas más. El espacio era reducido, muy oscuro y húmedo, además no podíamos verle la cara a los demás. Algunos de ellos ya conocían el procedimiento, aconsejaron guardar silencio y tener buen comportamiento. También que guardáramos el dinero que lleváramos pues podían quitarlo. Otros temían ser golpeados al llegar a la comisaría. Estuvimos cerca de diez minutos, y posteriormente el vehículo comenzó a moverse. No sabíamos dónde íbamos, pero algunos de ellos tenían la certeza de que nos llevarían a la 'primera': La comisaría de Playa Ancha, donde habitualmente desembocan los detenidos por los partidos de fútbol.

Cuando llegamos a destino, la puerta trasera se abrió y nos condujeron hasta un calabozo de detención, donde nos tomaron los antecedentes para posteriormente confirmar el domicilio, un procedimiento clásico en estas instancias y que consiste en llamar al hogar del detenido y confirmar si la dirección que éste otorga corresponde con la chequeada por teléfono. Además se les avisa a los familiares la condición del detenido. Este procedimiento bien puede tomar entre veinte y treinta minutos, dependiendo del número de detenidos que haya. Entramos a las dependencias policiales cerca de las once de la noche, y estuvimos dentro de ella hasta pasadas las tres de la mañana, sin embargo, la oportunidad que se nos presentó para relacionarnos con los barristas era algo totalmente fuera de nuestras pretensiones. Si bien no sufrimos daño alguno durante la estadía, resulta agotador permanecer por tanto tiempo en el lugar. Dentro de un calabozo nos topamos con las dos muchachas que habían sido

detenidas por porte de marihuana. El hombre que iba con ellas, estaba con nosotros. Los barristas que nos acompañaron eran jóvenes de entre 18 y 23 años. Había uno que era de Santiago y que estaba siendo acusado de lanzar piedras a carabineros. Había también un niño, que por ser menor de edad, era inimputable, pero aún así debían comprobarle el domicilio. Con él se suscitó un problema, pues tenía lesiones en la pierna. Los pacos le ofrecían ir a constatar lesiones a la asistencia pública, pero claramente este trámite hubiera requerido perfectamente toda la noche, de ahí la negativa del muchacho. Además, no sabía su dirección, por lo que a los pacos les era imposible constatar el domicilio. Algunos barristas que lo conocían nos contaron que el niño no daba su dirección por miedo a represalias por parte de sus padres.

Mientras duró el encierro, pudimos permanecer con nuestras mochilas. De hecho, temíamos que nos quitaran nuestros implementos y perdiéramos así, los registros realizados. Explicamos una y otra vez nuestra situación, pero el cabo de guardia no tenía el poder para decidir. Luego de una hora apareció un teniente que con muy mala cara, se rió de los Panzers y exclamó que no saldríamos sino hasta la mañana siguiente. Según él, odiaba a los Panzers por ser sólo un grupo de vándalos revoltosos. El grupo se tomó bastante a mal estas palabras, pero al final optaban por hacer caso omiso de ellas.

A medida que el tiempo transcurría, y los ánimos comenzaban a decaer, fuimos paulatinamente conversando con ellos. Nos preguntaban de dónde éramos y que hacíamos, pues muchos no nos habían visto nunca. Les contamos nuestro

propósito y uno de ellos, Omar, nos contó que él era profesor básico y que era uno de los primeros integrantes de la barra, él era quien más intentó dialogar con el cabo por nuestra situación. También estaba Jimy, el del bombo, que estuvo molesto y muy tenso durante todo el episodio. Según supimos luego, lo esperaban en un carrete y no quería perderse. Revisaba su celular y se encogía de hombros. La mayoría de ellos vestía sólo la camiseta verde, y no llevaban mayor abrigo para capear el frío del calabozo.

El interior del recinto está pintado de un color amarillo crema, hay una banca en la que caben hasta cinco personas sentadas o una acostada. A un costado hay una reja y tras ella un diminuto calabozo rayado por huéspedes anteriores. Más al fondo, pudimos divisar la crudeza del recinto: un calabozo de confinamiento, de cuatro metros cuadrados, que tenía una banca de cemento, olía intensamente a orina y tenía una enorme puerta de hierro con orificios, único contacto visual de quien quedase detenido allí. De hecho, deben orinar o defecar dentro de una especie de zanca que cruza a los pies de uno de los muros del espacio. Al lado del calabozo, está el baño, que es de uso de los demás detenidos. En él hay un lavamanos, y un hoyo, en donde se orina y defeca, lo que claramente puede resultar más molesto para mujeres que para hombres.

Llegó más tarde un barrista de la Unión Española detenido. Era el único, y todos los Panzers se le fueron encima con amenazas. El cabo trató de calmar los ánimos, pero lo hostigaron durante toda la estadía, hasta que él mismo se ofreció para establecer relaciones 'diplomáticas' entre las barras. Resultó ser uno de los

coordinadores de la 'Furia Roja'. Comenzaron a negociar, y llegaron al acuerdo de intercambiar bengalas por tronadoras. El acuerdo, sin embargo, no llegaría a ninguna parte. Era, por supuesto, una forma del 'rojo' de sacarse de encima a los diez barristas del Wanderers.

El hincha Wanderino de Santiago nos contó que él siempre había sido fanático del Wanderers y que en la capital hay también 'anexos' de los Panzers, barras de otras zonas pero que alientan al Wanderers, como los grupos que nos relatan en las entrevistas.

Avanzada la noche, y mientras conversábamos con ellos, el ambiente fue distendiéndose cada vez más. El cabo ya se reía con las anécdotas que contaban los barristas y algunos, conversaban con las muchachas tras la reja. En un abuso de confianza, uno de ellos encendió un cigarrillo en el baño y fue sorprendido por uno de los pacos. Fue encerrado en el calabozo como castigo y los demás comenzaron nuevamente a protestar. El joven permaneció cerca de 30 minutos en él. Al poco rato, llegaron tres detenidos en evidente estado de ebriedad, uno de ellos, venía vociferando que tenía un 'conocidos' y que lo dejaran ir, repetía constantemente: "¿Sabís quién soy yo? Yo tengo conocidos". Cuando nos notó comenzó a imitar el aliento de los barristas y se quedó con nosotros. Uno de los barristas, llamado Rodrigo comenzó a incitarlo mientras, Cristián bromeaba con él. El ebrio le siguió el juego al primero y comenzaron jugar como si fuera una pelea con arma blanca. El ebrio instaba a Rodrigo: "¿Voh soy choro, o no? Ya, poh! Démole!". Intentamos grabar algo de esto con la grabadora escondida en la

mochila, pero el registro quedó imperfecto y no pudo oírse bien después. En todo caso, el altercado no pasó a mayores, aunque de no haber mediado la situación, cualquiera hubiera pensado que la gresca habría terminado por materializarse. No obstante, Cristián continuó conversando animosamente con el ebrio y sus bromas hacían reír a todos. De vez en cuando volvía a ser hostigado por Rodrigo, quien se le plantaba enfrente de pie. El joven era mucho más alto que el ebrio, que tenía ya unos cuarenta años, pero que de igual forma le miraba a los ojos como mostrando su 'choreza'.

Durante todo el lapso que duró esta experiencia nos preguntaron más de tres veces nuestros datos. El procedimiento era bastante tedioso: obviamente los pacos demoraban el asunto para cansar a los barristas, esperando que con ello volvieran luego a sus casas. Como estábamos en el subterráneo, por una puerta podían verse, arriba, algunos parientes y amigos de los barristas que los habían venido a retirar. A eso de las tres y media de la madrugada fuimos puestos en libertad, previa entrega de la citación al Segundo Juzgado de Policía Local el viernes siguiente. Allí nos cobrarían  $\frac{1}{2}$  UTM por desórdenes en la vía pública y tendríamos la oportunidad de reunirnos de nuevo con los diez barristas. Luego de la experiencia, algunos volvieron a sus casas, pues debían trabajar el día siguiente. Una decena de familiares y amigos esperaban en las afueras de la comisaría. Todo el grupo se reunió y sacó un fuerte S. A. N. Luego se dispersaron hacia sus destinos particulares.

## APÉNDICE C

### ENTREVISTA GRUPAL

*Participantes:*

Entrevistadores: Marcelo (M)

David (D)

Integrantes de “Los Panzers”:

Jimmy (J)

Germán (G)

Gorilón (Go)

Úrsula (U)

Pillo Jaime (PJ)

Diego (Di)

M: Antes les vamos a contar más o menos, como brevemente en que consiste lo que estamos haciendo, más o menos pa' que cachén de que se trata...nosotros queremos (ruido ambiental)...nosotros queremos (ruido ambiental)... queremos... hemos estado indagando, fuimos al estadio cachai, estuvimos en la barra, hemos estado indagando como...queremos saber como funciona...como funciona la barra del Wanderers, en términos tanto de organización como un grupo así como ehh,

cómo se sienten ustedes participando de la barra del Wanderers, por qué son barristas del Wanderers y no hacen otra cosa, por ejemplo, por qué no, no sé poh, no son punkies o se juntan a escuchar música punkie o cosas así, por qué son barristas, particularmente. Entonces la idea de esto es sacar adelante un trabajo pa' descubrir, ehh, de qué forma ustedes se sienten participando...

J: como son, si se sienten integrados.

M:...claro, se sienten integrados dentro de un grupo, se sienten partícipes de ello y construyen ese grupo. Me gustaría, por ejemplo, que alguno de ustedes nos contara cómo nació, cómo nació la barra, la, la barra de "Los Panzers"

Go: Eso fue hace tiempo, yo soy de la otra barra...

M: No, pero del, del, de los Panzers

Di: Yo soy anterior

Go: Yo soy anterior, poh.

M: Ahh, cuéntame eso

Go: No, pero es que no me acuerdo mucho

U: Pero lo que te acordai, no importa

Di: lo que te acordai no más

G: lo del "Huracán Verde"

Go: el Huracán poh...yo iba a todas me acuerdo

Go: esa empezó...a ver como en el... cuando el Wanderers estaba en el ascenso...

Di: el 90

G: más, 94

G: 93, 94, más o menos empezó el Huracán

Go: duró como 2 años..

J: Que pasa, que primero fue...la "Anarquía verde", fue como por esos años entre 93, 94 cachai, cuando se formo la "Anarquía verde", yo en ese entonces iba al estadio, pero no me ponía en la "anarquía", la anarquía era, la anarquía verde era un grupo más menos 20 integrantes, cachai, que se ponían, lo que yo recuerdo se ponían en filita...con una manga, cachai, era un lienzo, pero que...

M: en qué parte del estadio?

J: en la galería.

M: Hacia el marcador?

J: claro

M: ya...

J: se ponían como con una manga, cachai, eran como 30 hueonés, 20. Después se formo "El huracán" y el huracán fue más sólido, cachai, fueron más integrantes, ehh, fueron casi como "Los Panzers", cachai, llegaron a ser como 150, qué sé yo, era una masa más o menos...

M: que tenía sus temas propios...

J: si, igual, siempre, ehh, mira, ehh, la barra del Wanderers siempre se ha caracterizado por eso cachai, de...de inventar temas propios, bueno todas las barras, todas las barras de Chile inventan temas propios, pero lo típico es que cuando una barra esta naciendo canta los cantos de la Garra Blanca o Los de Abajo, ¿cachai?

M: o que son más universales.

J: claro. Pero no, la barra del Wanderers siempre se caracterizo por eso, por tirar sus temas, los propios de uno, cachai... Ehh nació "El huracán", después lo disolvieron, cachai, lo disolvieron los dirigentes, echándoles a la policía, a ellos ingresé, no, ingresé, iba al huracán, pero ahí no más, cachai. Ehh, se formo "El huracán", los disolvieron cachai, los dirigentes, y después se formaron "Los Panzers", siguió la línea con otro nombre, ahí llegue yo, estuve ahí, yo estaba chico, estaba pendejo poh hueon, iba con un amigo, en ese entonces también quisieron disolver a "Los Panzers", también, ehh, quisieron disolvernos a nosotros en el sentido de que Don Carlos Pérez, actual gerente de Wanderers...

Go: era paco.

J: ex retirado, o sea sigue siendo retirado de carabineros, nos echaba a los pacos a nosotros poh hueon, yo era chico, a mi no me llevaban preso, primero fuimos como...como, llegamos a ser 100, cachai; en ese tiempo era un potencia tener 100 integrantes en una barra de provincia, cachai, llegamos a ser 100, después tanto que nos echaron a la policía y la hueá se empezó a disolver poh hueon, quedamos, terminamos siendo como, como 30; el "Paco Pérez" nos echaba a los pacos y se llevaban a todo' los locos, se llevaban a los punkies, a los más, a los más grandes, cachai, y yo soy...nunca me llevaron preso en ese entonces; se llevaron a lo punkies, qué se yo y quedábamos como 5 en la galería poh, y se los llevaban por llevárselos, o sea onda el paco le decía ya llévense a esos locos...

M: ¿En medio del partido?

J: en medio 'el partido, antes que terminara, empezaba el partido y al tiro, ya. Y nosotros barra, así súper anarcos, cachai, gritándoles hueas a los dirigente, no a

Wanderers, en contra de los dirigentes, así “ahhhhh” (gesticula), y llegaban los pacos, ya preso al tiro, cachai, se llevaban en ese tiempo al “Manza”, al “Chico” (ilegible por sobreposición de ruido)

G: Era un fenómeno, no era común cachai, que era la barra brava en Chile..

U: Claro..

G: gente cantando, mujeres saltando...

U: gente así...(no se entiende)

J: No, pero lo principal fue eso, o sea ese era el motivo, que no, no quisieron, no querían que esta hueá se generalizara y se formara una barra brava, cachai, siempre quisieron una barra estudiantil los dirigentes...

M: Habia mala onda al principio entonces...

J: Por supuesto.

U: Oye Jimy...

J: Ya estaba la onda de las barras bravas, cachai, y los locos no querían que esta hueá se masificara y se formara una barra brava en Valparaíso...

U: y hasta hace poco quisieron disolvernós, poh

J: querían siempre una barra juvenil...juvenil.

M: juvenil...?

J: y nunca lo consiguieron poh, hasta el día de hoy seguimos y ahora ya estamos más sólidos, más masificados, ya no nos saca nadie de la galería y, y menos quitarle a Wanderers poh, esta hinchada, cachai, aunque el público no nos apoye a nosotros, nosotros igual vamos a seguir yendo, porque...estamos con el corazón.

D: en ese sentido, por ejemplo, ¿ustedes creen que hay una distinción entre lo que ustedes piensan de barra brava y lo que, por ejemplo, las autoridades, dirigentes, los pacos, por ejemplo, piensan de barra brava?

J: Obvio, obvio, mira, mira, lo que resulta que siempre, lo que la gente ve, tal vez los representantes de esta barra, todos los que hasta el día de hoy han representado a esta barra, en cierto sentido han sido “chupapicos” de los dirigentes, cachai, no se ha soli...solidadizado, o sea, ehh, como te digo, solidizado esta barra así como hinchada propia cachai y que le grita a los dirigentes lo que siente y lo que piensa, cachai. Pero en la barra en general esta ese, ese sentido, cachai, esa, esa mente, de que *“ahh! estos locos están mal lo que están haciendo”*, pero no se ha gritado porque ahhhh, ya lo han apoyado y qué se yo, y los que la han llevado tal vez tienen fuerza, aunque uno quiera decir no, no tienen fuerza esos locos, no los pesca nadie, cachai, pero el hecho de que no se les grite a los dirigentes ya demuestra que tienen fuerza para parar la maquina y decir *“ahh, no, no le gritemos a esos hueones”*, cachai, entonces no hemos llegado a ese punto de que, a ser autónomos, como realmente hay que reconocer que son la Garra blanca, esos locos...

G: Esa era una meta que nosotros teníamos cachai, ser independientes, por ejemplo ahora igual recibimos su aporte importante de, de Wanderers cachai, igual el aporte es en viajes, en (ilegible) importantes, pero nuestra meta es llegar a ser autónomos, financiarlos nosotros mismos, para no, para no ser, no sé poh, puta unos, lo que la dirigencia quiere, nosotros ser, y aparte que es una inquietud que

está en la mayoría de, de los integrantes de la barra, eso es lo que nosotros pensamos.

J: Por ejemplo ahora ya con fecha, puta estamos a 7 del 2004 y han contratado puras hueas poh...

G: claro poh.

PJ: que nosotros queremos...

J: ...no han contratado los mismos jugadores que el profesor, que el técnico pidió cachai, que era el "Rata Rodríguez" y (Sergio) Gioino, que eran los dos principales y han traído puras hueás, entonces que debiera hacer la hinchada ahí, juntarse, que sé yo y protestar poh hueon, si esa es la hueá legal...

D: Pero ustedes por qué no...?

J:...pero eso no se hace porque no hay...no hay una...porque no hay una organización de por sí, o sea está la organización, pero entre comillas cachai, ehh la organización que la hacen ciertos...cierta gente que es la que esa, cierto grupo que son 7, no más de 7, cachai.

G: el "Mundial", el Gustavo, el Omar también y...un par más que se me escapa.

J: Cachai, bueno yo estoy incluido yo ahí, pero tampoco no meto ni las patas ahí,

PJ: siiiii...

J: no meto ni las patas ahí porque...

Go: yo también estoy metido ahí, pero yo no, no participo.

J: tampoco, cachai, o sea participan de todos.

M: ¿Porque es?, ¿por diferencias con los otros o por qué?

Go: De todo.

J: No, porque realmente no se ha organizado la barra y ha dicho *“ya loco, juntémonos y hablemos con los...con los dirigentes de la barra”*. No se ha llegado a una organización total cachai, porque no hemos tenido qué sé yo, el lugar, el espacio físico pa’ poder sentarnos y decir, *“ya! esta hueá pasa y esta hueá esta mal, y ustedes como representantes de Los Panzers no me gusta que haga esta huea, y estai mal, estai mal poh”*, cachai...

U: Y aparte porque nadie de la barra se atreve a hablar poh, si es la verdad poh, porque estaban las otras personas, el “Maxi” que la llevaba y todos lo pelaban y nadie se atrevía a decirle a él las cosas poh, cachai. Lo mismo que pasa con el Mundial, poh...si es verdad poh.

G: Esas son como dos corrientes diferentes que hay en la barra, la corriente del “Maxi” y la corriente del “Mundial”...

J: claro.

G: ...como que chocan cachai.

J: Mira, hay, eso es lo que pasa adentro de la barra, que hay una rivalidad cachai, pero es una rivalidad de, como se llama, que entre los dos quieren llevarla, cachai, eh hh, como se dice la palabra hueon...

G: como un choque de personalidades cachai.

J: no, no es un choque de personalidades, eh hh, una huea de que los dos quieren...

Go: quieren ser líderes.

J: eh h, los dos quieren ser líderes cachai...

Go: nosotros le aguantamos poh, si no podemos ser líderes, porque somos una barra.

PJ: somo' una barra.

D: Pero ustedes, por ejemplo, piensan que, o sea si se organizaran, cachai, tienen el potencial o la fuerza como pa' organizarse y...

G: Claro, poh.

J: Con esta barra si nos organizamos pa' hacer hueas mortales seríamos mucho más que la "Garra Blanca" y "Los de Abajo", pero, qué pasa, que los...los actuales líderes son, los hueones que se pelean la dirigencia de la barra son hueones que tienen realmente interés por la barra, cachai.

M: no personales, por la barra.

J: no

U: no

J: o sea intereses personales, personales, cachai, o sea demás, igual tienen intereses por la barra, pero fuera de eso, más que nada, intereses personales, cachai, hueones que quieren ganar poh, quieren ganar con, con la barra porque al fin y al cabo, de Valparaíso, somos la masa más grande, poh hueón, la organización más grande...

PJ: grande.

J:...debiéramos ser...debiéramos ser la organización, somos, pero no somos, cachai, o sea estamos, pero no estamos, o sea estamos reconocidos en todo Chile, en todo Valparaíso, pero no como organización, porque tendríamos muchas más hueás de las que tenemos.

G: Ahora recién después de la pagina web, cachai, con proyectos de ese tipo, pretendimos organizarnos mejor, ehh...

J: claro, ahí vamos a ir creciendo, como hinchada.

G: ...cuando pase una cosa, que todos se enteren. Antes pasaban cosas en la barra y gente como yo, de Villa Alemana, cachai, de Quilpue, no tenían idea de lo que pasaba, sino que se manejaba en grupos chicos, ahora con Internet se...como que se ha masificado, cachai...

D: Si.

G:...y queremos aprovechar eso para realizar mejor a la barra y lanzar proyectos que nosotros tenemos.

D: A ver, por ejemplo, con respecto a eso, hay gente de Villa Alemana, de acá de Playa Ancha, Valparaíso, ¿por qué?, o sea, ¿por qué se da ese sentimiento?, ¿por qué pertenecen a la barra del Wanderers y no a otra barra, por ejemplo?, gente de Viña ¿por qué no es de el Evertón, por ejemplo?.

G: Bueno, tu cachai que el Wanderers es, no sé, uno nace con esta cuestión, cachai, o sea tu le podís preguntar a cualquier persona y te dirá: *“no, igual yo antes era Wanderino y después me hice, o sea yo antes era colocolino y después me hice Wanderino”*, pero el caturro de verdad, cachai, como es con...ninguno, por ejemplo ninguno yo creo que te va a decir *mi pasión por el Wanderers nació por esto*, sino que es una cuestión como que...que se nace, cachai, como que uno la lleva adentro, y uno aunque sea de Villa Alemana, de Quilpue, ehh, la lleva adentro, Villa Alemana, Quilpue, es...como que uno se siente parte de Valparaíso,

cachai, como que uno...uno...decir Villa Alemana es como decir Valparaíso, decir Quilpue es decir Valparaíso, cachai...

J: esta huea es como una cadena...

G: un gran Valparaíso.

J:...mira, resulta que todo Wanderino de por si ha identificado...se identifica tanto con Valparaíso y Wanderers, cachai, *yo soy Wanderino, ahh, amai Valparaíso*, cachai, es como, como un lema, cachai, y toda esta huea va encadená'. Resulta que a mi me llevaba mi tata, mi tata al estadio, cachai...

M: estabai chico.

J: si poh.

Di: viene de generación.

J: de generación en generación y es una cadena cachai, por ejemplo hay muchos locos que han llegado al estadio, que han llegado a "Los Panzers", que han sido colocolinos, han sido de la U, tal vez lo he llevado yo, lo ha llevado Pedro, Juan y Diego, cachai, y han ido primero que nada, ya tal vez por acompañar a su amigo, tal vez por ir a un vacilón, a tomarse una cerveza, cachai, pero después del tercer partido, cuarto partido, puta te lo aseguro que la pasión se le mete en el corazón poh hueon, cachai, o sea es una cadena, yo llevo a mi amigo, el aunque sea colocolino después va y se mete en la volá' cachai, se mete en la volá' del Wanderers, y que el lienzo, que su bandera, y que su...su...su grupo, y la hueá cachai, y todo por Wanderers, pero con sentimiento al equipo.

M: nosotros hemos notado, de repente, cuando, en el trato entre ustedes barristas se dicen '*choro*', eso es por ser '*choro del puerto*', ¿cuál es la razón ahí entre ser *choro* de Valparaíso y ser de la Barra?

Di: Porque así nos catalogan a los del puerto; *choro*.

Go: *Choro*.

Di: *choro 'el puerto*, a todo porteño.

Go: y nosotros le decimos a todo *choro*, *que pa' choro?*

J: no, mira, ese es como un lema de barrio, ese es como un lema de barrio, de población, cachai

Go: *Que pasa choro, chorizo*

J: ehh, pero que pasa, que es un lema de barrio, pero en Santiago, en todo Chile, nos tienen catalogados como los *choros del puerto*, en la tele, en televisión, en todos lados, dicen los *choros del puerto*.

M: ¿qué significa ser *choro del puerto*?

Go: Orgullo.

Di: Orgullo.

J: significa ser de *Wanderers poh cachai*.

Go: orgullo, poh

M: de partida ser de *Wanderers*...

J: si poh.

Go: si poh.

M: si soy de la barra de los *Panzers* y soy de Valparaíso tenis que ser *choro*, ¿pero en que se manifiesta?

J: Mira Valparaíso se ha caracterizado por los choros, por los lanzas, loco, por los lanzas, cachai...

Di: Si poh.

J: por el puerto y todo ese, esa hueá...(ilegible)...es pura historia, si yo creo que hasta reconocido internacional, los lanzas que andan en otras partes, *ahh son del puerto, son de Valparaíso...*

Di: Salieron caleta de aquí del puerto.

J:...y de ahí que la barra quedo con el nombre de choro, o sea catalogan, no todo el nombre, catalogar a estos son...es ahh, si te preguntan *¿vos soy Wanderino?*, si; *ahh, soy choro del puerto* te dicen, en cualquier lado donde vai, cachai,

G: Claro.

M: ¿Pero en este sector es como ser parado y no aguantar nada?

Di: todo eso.

J: todo eso, todo eso.

M: pero no todos los Wanderinos son lanzas.

Go: Ser vivo, no ser lanza.

J: Además que todo eso lo ganamos, lo ganamos con pelea, con guerra en el estadio, cachai, resulta que viene la "Garra Blanca" y "Los de Abajo" van a todas parte de Chile, acá en las regiones y son locales poh. En cambio acá, tal vez es cierto, serán locales, que sé yo, harta gente, pero llegan a Playa Ancha y no se pasean como en cualquier lado de Chile poh; ah, se pasean con respeto, caminan con respeto porque si ven Wanderinos, arrancan, corren, cachai, ah, y eso lo han

visto los hueones de la U, del Colo, pregúntales, pregúntales cachai, *¿como son los hueones del puerto?*, te dicen al tiro; *son choros...*

Di: Si hay pelea y le pegan a uno de los Panzers nosotros vamos a ir todos pa' delante.

J:...van pa' delante...

Di: si poh.

J: ...si eso es lo mejor que tenemos nosotros.

Go: A nosotros nos dicen la barra, en Santiago nos dicen que somos la barra de Chacarita...

Di: Núñez, poh, la barra más brava de Argentina.

Go: los de la Chile nos dicen a nosotros, que nosotros tenemos igual que la de chacaritas..

Di: somos pocos, pero vamos todos pa' delante, si hay pelea vamos todos pa' delante

Go: si poh.

J: y resulta que Los de Abajo, la Garra Blanca son puros piños, 20, 30 hueonés que andan...

Di: si poh.

G: y se pelean entre ellos.

J: andan peleando entre ellos.

Go: nosotros nunca peleamos entre nosotros.

J: nosotros llegamos al estadio y llegamos todos unidos, todos a una y si veimos a un hueón del Colo o de la U (golpea con la mano derecha empuñada la palma de la izquierda)...

PJ: al toque.

J:...sea uno, sean 10, vamos todos pa' adelante, total nosotros somos 100, hueón.

G: Además nosotros tenemos una cosa que es...que nosotros no somos odiosos cachai. Por ejemplo si llega un hueon del Colo y esta piola, nosotros no le vamos a hacer na', cachai.

Di: Como esos mañosos que van pa' las regiones y van a puro robar, poh.

G: Claro, porque van con una predeterminación, cachai, de ir a huevear, cachai y nosotros somos como más de reacción.

M: Si atacan...

J: Si atacan, vamos.

PJ: lo que pasó en Santiago (en el estadio San Carlos de Apoquindo, de la Universidad Católica)

Go: Estábamos todos piolas, pero llegó una piedra y ahí fuimos todos pa' delante.

G: por ejemplo a las barras, no sé poh, llega Puerto Montt cachai, no les va a pasar nada, aquí no les va a pasar nada...

Go: noo, poh.

G:...en cambio si Puerto Montt o huea' así van al Nacional o al Monumental les va a pasar algo, porque los otros hueonés son como mañosos, son...o sea les gusta hacer esa hueá. Nosotros primero vamos por el Wanderers, cachai, y si nos empiezan a mover, nos van a encontrar.

J: No estamos ni ahí con pelear, cachai, pero si huevean...si huevean...si huevean vamos todos pa' delante, cachai. Ehh, es cierto eso poh cachai, de que llegan acá hinchadas chicas, nosotros ni ahí poh, no los pescamos ni pa'l hueveo, pero van a Santiago cachai, allá, ahh les tiran piedras, le rompen los vidrios. Y que, nosotros ni los pescamos, si son barras chicas poh, o sea pa' nosotros como que no existen estos hueonés, cachai.

M: Lo que mira, la pregunta esta en que, ehh, ustedes, claro son del Wanderers y defienden al equipo de fútbol Wanderers...

J: claro, poh

M:... pero también defienden a la barra de Los Panzers, entonces cuando los atacan a ustedes los atacan como Los Panzers, no por...no...no atacan al equipo...

Di: defendimos el nombre...el nombre...el nombre de Valparaíso...

J: El nombre cachai, la identidad...la identidad del puerto, eso es lo que defendimos nosotros cachai, eso...

Di: Si te catalogan como choro 'el puerto, tu tenis...si de repente te van a pegarte, no te vai a quedarte así *ahh*, tenis que ir adelante, si soy choro 'el puerto.

M: Porque soy choro del puerto.

Di: tenis que ir pa' adelante no más.

Go: La dura, loco.

M: esa es la actitud que tiene que tener el choro 'el puerto.

D: ¿eso dentro de la barra es reconocido?, por ejemplo los que van pa' adelante y los...

Todos: Si poh.

D: ...los que son choros, de los que se quedan?

G: Por ejemplo, igual yo soy como más piola cachai, pero uno siempre cacha los que van al frente, cachai...

Go: pero hay varios poh, caleta.

Di: Si poh.

G:...y uno les tiene respeto a esas personas...

U: este es uno....(mira a Jimmy, los demás también se miran en un gesto de complicidad, se ríen)

Go: sabís lo que pasa...

J: yo poh, voy pa' delante, pero voy pa' delante...

Go: sabís lo que pasa, es que van todos pa' delante.

J:...mira es una huea sincera, cachai, es que yo no soy cuma, ni *flaite*, ni choro, ni ni una huea, cachai...

Di: si pa' ser choro no necesitá na' de eso.

J:...pero es una hueá de valentía, cachai, es una hueá de valentía, loco yo cuando hay chantas en el estadio y hay ataos, voy por delante a todas, cachai, a morir, pero igual voy con mi palpitación, cachai, con mi nervio, cachai, pero voy porque, ¿sabís por qué?, por...por dejar el alma por Wanderers, cachai, y por el puerto, cachai, voy porque soy valiente y eso es lo que tienen los Wanderinos, que no somos lumpen como la Garra Blanca, loco, cachai, no somos lumpen, que vos vai al estadio y te cuelgan, cachai...

G: Claro.

J:...nosotros no, somos de corazón...de corazón, y no somos *flaite* como *las zorras*, que pelean por cualquier hueá, peleamos cuando nos buscan y cuando es necesario cachai, y peleamos con valentía, no de cumas, no de cumas a ganarse la plata cuando vamos a ganar, no, vamos pa' delante sea lo que sea, así como fue en el San Carlos de Apoquindo, en el penúltimo partido.

M: mira hay una...hay una...una (ilegible) en la cual el Wanderers a pasado por hartas etapas, en la cual ha estado en segundo, ha sufrido, ha pasado penurias, cachai, pa' poder estar en primera y claro pa' después salir campeón y toda la cuestión, ¿ustedes...ustedes como que sienten, sienten como esa...esa sensación también de venir como también desde abajo, desde del sufrimiento, de estar con el Wanderers en las buenas y en las malas...

Go: si poh, si somos casi todos de bajos, de...

Di: del pueblo somos casi todos, poh.

Go: somos casi todos gente humilde.

Di: gente humilde, de ahí de la poblá.

Go: y por eso ahí, y siempre hemos luchado, de repente ahí, vos hay cachado aquí en el puerto, de repente, aquí pasa de todo...

J: el Wanderino a estado más en las malas que en las buenas con Wanderers...

Go:...y nunca...

J:...y eso es lo lindo, por eso, eso es lo que uno siente, cachai...

Go: ...por eso uno tiene que ser del Wanderers...

Di: Oye tu lo viste en los videos poh...

Go:... todos pueden decir poh, mira, Colo Colo soy colocolino, pa' mi, yo sabís que, ser de la Chile (ilegible), ahora los hay visto, las contrataciones que tienen, y de adonde, si están quebraos los dos equipos, ¿si o no?, y pa' ser Wanderino nosotros primero decimos no importa, y nos calentamos, no importa, ya, que traigan cualquier jugador, pero el domingo estamos igual en el estadio...

U: claro.

Go: aunque perdamos, igual estamos en el estadio, vamos primero a...a la picá, ¿ustedes conocen la pica' del Roma?

D: Si.

M: Si.

U: Vamos perdiendo, pero igual cantamos.

Go: Al Roma poh y ahí, pah, nos vamos pa'l estadio, pero nosotros nacimos así y vamos a tener que morir así poh, no como ellos, ¿cuántas veces los han ayudado los árbitros?

J: nacieron campeones y siempre van a ir al estadio campeones...

Go: si poh...

J: y si no salen campeones no van poh hueon...

Go: si tienen así un corazón (hace un gesto diminutivo con los dedos), se creen que tienen corazón, fueron pa' Argentina y tu supiste lo que les paso, poh.

M: por eso le dicen la zorra ¿o no?

Go: por eso les pusimos las zorras, porque nosotros fuimos a Argentina y nosotros andábamos por el barrio la Boca, que nadie puede andar por ahí, poh, nosotros andábamos, nos bajamos y qué...?

G: tenían fotos hasta en el Obelisco con la verde, cachai.

Go:...oye y nosotros rayábamos...ehh, en el estadio, rayamos en todos lados, éramos, sin mentirte, 500 y dejamos callá a la barra, sabí qué, esos locos tenían en los bombos, con micrófonos, pa' que sintieran poh locos los...la gente, y nosotros éramos 500, fuimos dos buses y los locos que fueron en avión, y viste, como no voy a sentir que soy Wanderino. Si nosotros cuando vamos a cooperar, tienen que ir pa' delante si quieren cooperar, si nosotros íbamos pa' adelante, si yo iba así con un parche, aquí poh (indica su frente), aquí poh, yo iba con un parche; y sin mentirte, si los locos que vienen a cooperar con uno, nosotros íbamos a ir pa' adelante...

Di: si poh.

Go:...coopera uno, cooperan ellos.

M: como, ehh, yo he sabido, el "Mundial" nos contó, que aquí de repente hay, igual hay...hay como barras del Colo o barras de la U, que son de aquí del puerto pero que le hacen barra a...¿cómo se sienten ustedes con eso?

Go: ya cooperaron ya poh.

M: si.

Go: si poh, esos han cooperaron ya dos veces, cooperaron en Santiago y...

J: pa' mi...pa' mi esos hueones son hinchas mulas poh hueon, cachai, hinchas terrible mulas, esos hueones, el pensamiento de ellos van, por ejemplo, hueones del Colo o de la U van porque dejan la cagá, cachai, van de flaite no ma', ahh, porque allá queda la cagá, tal vez porque son más que Los Panzers, pero no tienen el sentimiento que tiene el Wanderino, y además no sé, son como hueonés,

así como radicados en Valparaíso y que vienen de Santiago, pero el porteño, el porteño mismo de aquí...

G: uno lo siente así, si es porteño, uno lo siente así como apatria, cachai, como si un chileno va a apoyar a Argentina, uno lo queda mirando así. Bien, te gusta el Colo, tu pasión, cachai, pero igual te sentís como extranjero en Valparaíso, porque aquí manda el Verde, cachai, ellos saben que es así, que les gusta el Colo, pero Valparaíso es del Verde, ellos nunca van a ser...ehh...Colo Colo, Valparaíso, jamás.

PJ: No, nunca.

G: Ellos siempre...siempre se van a sentir visita.

J: Y Valparaíso siempre va a ser representado por la verde cachai.

Go: Y es como que na' que ver apoyar a un equipo de otra región, como que na' que ver cachai, si soy del puerto tenis que apoyar a tu equipo de la zona, poh.

M: Tú (Jimmy), una vez nos contabaí que le teniaí respeto a quien era de provincia y apoyaba a su equipo de provincia, por sobre los otros equipos.

J: Ah! si poh, por supuesto, eso es lo lindo, es que es mucha la diferencia, cachai, pónele estos hueonés del Colo, de la U, vienen, viajan de aquí de Valparaíso a ver al Colo y la U, pero viajan por esa hueá, por que salen campeones y la hueá, y se creen hinchada brava, cachai, las trabajan de esa hueá poh, pero puta veo a un hincha de Concé, que es como un Wanderino ver allá en Concepción, hinchas sufridos cachai, hinchas de corazón, poh hueon, hinchas del "Chaguito Morning" que van de por acá cachai, y tanto acá y en Santiago y en el sur y en América Latina, en todos lados, cachai, que haiga un hincha del "Chaguito Morning" es una

hueá así como, yo a ese hueon lo miro le doy la mano y le doy hasta un beso, porque es hincha de corazón, pero veo a un culiao del Colo caminando por acá por el puerto, voy y le pego un combo al tiro...(risas)...si poh, la dura poh...

Go: Son mediocres, no existen

J:...y acá bueno siempre han cooperado, los *Zorras* y las *Madres* de acá del puerto.

M: Las *Madres* son la U, ¿y le dicen las *madres* porque?

PJ: Son madres poh (todos ríen)

J: las *zorras* son *zorras* porque...

Go: porque cooperaron en Argentina.

J:...en Argentina se los culiaron (risas), se los culiarion.

Go: oye, imagínate que un porteño los salvo en Mendoza cuando estaban en cana poh...

M: ¿ah si?

Go: si poh, si están vivos, ¿y vos sabís porque el Huinca peleó con el Barti?, porque el Barti lo cagaba con la pierna poh, y no estaban trampeando por barra, por quien era el líder, mira por la hueá que trampean.

Di: y en la tele le pusieron que querían ser lideres, que estaban peleando por eso, y fue por lió de faldas la huea.

Go: ahh, esos se creen, se creen artistas, igual cuando estuvimos en cana, paso el...el...¿cuanto se llama?, el Kramer, el Kramer que le pega a las mujeres, mira poh, y andaba así, y nos miraba y ahh y que, y si nos habría dicho algo hubiera cooperado, caradura, le íbamos a pegarle, si nosotros éramos 32 y el loco estaba

solo, ¿y quien iba a saltar por el?, nadie, y tuvo que caminar. Igual que el Huinca, el hueon que es, es pastel, esa vez estaba fondeado, cuando los cabros les pegaron, a la barra del Colo Colo ahí en el Roma, ahí adentro, y el loco estaba fondeado en El Sirena, fondeado, estaba fondeado adentra poh, si los cabros lo fueron a buscarlo, y el tonto fondeado, y si vos te creís malo, salís pa' delante poh, ¿o no? (todos asienten), viste. Es pastel, si son puro pasteles esos, si no existen, si nosotros vamos a ser la barra más grande...más grande que hay aquí en Chile.

Di: y parados, parados, somos todos parados.

M: ¿ese es el objetivo, ese es como el objetivo?

(todos asienten)

U: si pa' lla vamos.

J: tenemos que llegar...tenemos que llegar a eso, sin somos la única hinchada en la región poh cachai...

G: aparte tenis que cachar algo...

Di: nosotros somos masa del puerto, no somos masa de Chile, como el Colo o la U que de repente, como juegan en el Monumental, vienen buses de Concepción, de todos lados pa' llenar el estadio, en cambio nosotros llevamos 50 mil personas pa'l nacional cuando salimos campeones, y todos del puerto, todos del puerto.

G:...por ejemplo tu veis la barra del Colo en regiones ¿y cuántos de esos viajaron, cachai? ¿Cuántos de esos viajan de Santiago a regiones?, ahí queda una incógnita, porque en cada región igual hay, igual hay su masa de hinchas del Colo Colo o de la U, con eso se llena el estadio...

Di: Si poh, si por eso llenan el Monumental poh.

G:...pero si tu veis que en regiones hay Wanderinos, tu al tiro cachai que los hueones viajaron, cachai, que los hueones se pegaron el pique desde Valparaíso a cualquier región, a llenar el estadio, como pasó en el '98 con el descenso, porque el Wanderers descendía llenamos el Parque Schot<sup>26</sup>, cachai...

J: Si loco.

G:... de Wanderinos, igual, Wanderers igual descendió, pero lo llenamos. Ehh, la cuestión en el Nacional a mi me sorprendió, cachai, porque el '95 cuando subimos a primera, llenamos el Monumental...

J: Si, con el Audax, si.

G:...La Cisterna<sup>27</sup>, puta La Cisterna igual estadio chico, ¿y quien lo ha llenado?, Wanderers no más, cachai, porque no van las...las otras barras, pero cuando tú veis La Cisterna llena es porque está Wanderers, Santa Laura también, es casi nuestro, Santa Laura siempre nosotros vamos, eso no lo vai a encontrar en ningún club de provincia, o sea, por ejemplo...

Go: ni Cobreloa hace eso.

G:...ni Cobreloa hace eso...

Go: y eso que salieron campeón dos veces.

G: o sea a mi...a mi realmente me llevo a dar vergüenza ajena ver a los...a la gente de Cobreloa en la final, eran como 200, quizás no se poh, habrán tenido miedo a la Garra Blanca, habrán tenido respeto al Monumental, pero nosotros si hubiéramos jugado la final con Colo Colo...

---

<sup>26</sup> El estadio de Deportes Osorno, en la Décima Región

<sup>27</sup> Recinto donde juega Palestino, en Santiago

Go: tenemos la mitad llena ahí poh.

G:...en serio, yo lo juro que tenemos mitad y mitad.

J: Si.

Go: ahí nadie va con miedo, van todo pa' delante no más.

G: y eso del choro del puerto, no sólo los cabros, cachai, los viejos también van al Monumental, los viejos también van al Nacional, tu porque....

J: eso es lo lindo de Wanderers, cachai...

G:...porque nosotros...

Di: lleva familia, es la única barra que lleva familia, lleva cabros chicos, lleva de todo.

J:...es la única hinchada que se mantiene con hinchada brava y que todavía la gente puede ir tranquila, mira, por ejemplo, te digo en serio, que de repente, ya, jugamos con el Colo, en Playa Ancha, igual la gente así como que atina a no, *ahh ya con el Colo Colo no voy*, pero jugamos con el Audax (Italiano), con la Unión (Española) y va la gente en familia, poh hueon, es lo que no pasa en el Monumental...

U: pero igual va la gente con niños chicos...

J:...pero es lo que no pasa jugando el Colo Colo con el Audax en Santiago, poh.

U: Si Jimy.

J: cachai, no van poh, la gente del Audax no van poh.

G: ahh, el Audax...

J: cachai, ah no, estos hueones...

Go: delincuentes.

J: o sea y la gente del Colo Colo tampoco, no ya, no van porque les da miedo poh hueon, y les da miedo de su misma hinchada, cachai, de ser hinchada del Colo Colo y que los mismos hueonés de la Garra Blanca los vengán a colgar...

Di: En la Garra Blanca andan robando a la misma gente, ahí en la barra, poh loco.

J:...y de la U también.

G: Si poh, amigos, cachai, que han ido a la Garra Blanca, y los han colgado poh hueon, o sea como que na' que ver poh hueon,

Di: después se cambian la camiseta, se ponen la de la U y van a colgar al otro lado.

Go: andan puro robando.

G: Yo te puedo asegurar que en la barra del Wanderers nunca ha pasado eso, puedo poner las manos al fuego que nunca va a pasar eso, y si pasa, ehh...

Go: va a quedar la patá' poh.

G:...va a quedar la patá', porque los cabros le dicen *oye hueon que estay haciendo*, cachai, y vos fuera, cachai.

U: como le paso al Jimy en Santiago.

D: Bueno, pasando a una cuestión más específica, como barra que, ¿que los representa más?, ¿o que sienten ustedes como más representativo?, por ejemplo el bombo, los lienzos, ¿cómo sienten eso? ¿cómo parte de la misma barra y que hay que defender a concho?

G: el compadre saltando, cachai...

J: ehh, si, eso, el aguante.

G: cuando estamos cantando...

J: el aguante es lo que más nos representa a nosotros, eso, el aguante, el alentar a Wanderers con toda el alma, cachai, que lo que tenemos, lo que tenemos más identificado nosotros, cachai, que siendo mucho menos que...que Los de Abajo y la Garra Blanca,,,

Di: podemos ir perdiendo 4 a 0.

J:...le ponimos más aguante que los hueonés, e incluso siendo que el equipo va perdiendo, como te lo puedo mostrar de ahí en unos videos que tengo por ahí, perdiendo poh loco y cualquier aguante, aguante, aguante, cachai, eso es lo que más nos representa a nosotros, bueno y siendo toda hinchada que se siente más representada, bueno los otros hueonés en Santiago, pero una hinchada, pa' uno, para mi que soy Wanderino, tiene que ser con aguante, y eso es lo máximo, fuera de que tal vez no tengaí ni un lienzo, ni una manga, pero si tenis toda una galería saltando, loco, esa huea, es hinchada, cachai.

G: además si uno llega y el compadre esta cantando, y tu llegai y vai a cantar, el compadre que esta al lado, es compadre tuyo, cachai, aunque nunca lo hay visto en tu vida, el loco es amigo tuyo ¿por qué?, porque esta cantando y esta haciendo el aguante por la verde, cachai, es una cuestión de, de que siente lo mismo ti, cachai, puta yo de repente lo he comparado, no se poh, que te gusta la misma mina, una hueá así, tenemos como el mismo, como la misma cuestión, el mismo sentimiento, el loco me entiende, cachai; porque de repente uno dice, puta no sé poh, en un carrete así, dicen ahh, ese es el Wanderino, y soy como el único Wanderino y ya, te dicen Wanderino y como que no hay nadie que te entienda lo que es de verdad ser Wanderino, cuando vai al estadio te encontraí compadres

cantando con el alma cachai, ahí tu sentis, este es mi lugar, aquí me siento bien, me siento...

J: es mortal ir al estadio, ir a ver a la verde, loco, sabís que, uno, uno por ejemplo, lo que me pasa a mi, y yo creo que ha varios cachai que, ya, a estas alturas cachai que se termino el campeonato, llevamos como dos semanas sin ir al estadio, un mes hueon, y yo ya estoy delirando poh loco, cachai, delirando por ir a ver a Wanderers, cachai, y ya yo tengo cualquier gana de ir al estadio, cachai, a ver a Wanderers, a Wanderers y a alentarlos, cachai, alentarlos con toda mi alma y hacerme cagar la garganta hueon, cachai, y así.

M: Si poh, aparte tu también tocai el bombo.

J: Si poh, demás poh, cachai.

D: Por ejemplo, eso elementos como el bombo, los lienzos...

M: las banderas.

D:...las banderas, cachai, ustedes igual, por ejemplo cuando fue el partido con la Unión (Española), puta, las defendían caleta, o sea, les trataron de hacer tira el bombo y se tiraron todos a pelear, cachai.

J: Si poh, es que esa es una hueá de hinchada brava, cachai, si...si yo le robo un lienzo a Los de Abajo a la Garra Blanca, ese es un trofeo de guerra...

M: ya.

J:...es un trofeo, cachai; que me venga un hueon de Concé' a pitearme un bombo a mi, loco, de la Unión, sea de cualquier equipo, los hueonés quedan pero mortal, por allá arriba, y nosotros quedamos como el hoyo, por allá abajo, cachai...

G: Pero esas cosas como que se propagan al tiro entre todas las barras, cachai, y dicen: *“no, los de la Unión le rompieron el bombo a Los Panzers”*, y se sabe como en una semana en todos lados.

Di: después todos quedamos así (se pone cabizbajo), ohhh.

G: Ohh!, que paso, y ahí empieza ese juego, ese juego como de guerra, cachai, y cosas así.

J: Es que lo peor que le puede pasar a una hinchada es que te...que la barra rival te quite una bandera o un lienzo, cachai.

G: pero en combate si poh, cachai, por ejemplo no como lo que paso con la bandera gigante, porque fue una huela de que quedamos plop, poh, plop...

Di: Los pacos.

G:...los pacos como encubiertos, cachai.

J: resulta que ahí los pacos se la entregaron a la...a los hueonés del Colo.

Go: el Mundial.

J: incluso mira la hueá insólita, insólita poh, es insólita cachai, mira nosotros jugando un partido contra la Unión Española, o sea no, era contra...

G: el Chago.

J:...el Chago Morning, más insólito todavía jugando en Santa Laura, y terrible insólito que haigan habido hueonés de la U y del Colo en ese partido, cachai.

Go: en la barra del Chago, poh.

J: y pónete a unos 10 minutos de que terminara el partido, un piño del Colo Colo se retira del estadio y le pide la bandera gigante a los pacos, hueon, pero los locos se la entregan como que fueran cualquier Wanderino, insólito...

G: iban disfrazados de Wanderinos los indios.

J: Cachai.

G: Si ese partido yo caché, yo caché que se va la bandera, y como eran de Wanderers, yo pensé, puta los cabros, no se poh, habrán salido antes con la cuestión, o alguna cuestión así, y después paso como una semana y salía que desapareció la bandera, y como dos semanas después apareció la pagina en Internet esa de "Antiwanderers" que salía la bandera del indio, pero la otra gente no, nadie le dio crédito porque...

J: Un punto importante es ese, de que haiga salido una pagina Antiwanderers, que esa hueá, entre la jerga de barras nacionales que hay, nos identifica caleta a nosotros, esa hueá significa que ya estamos reconocidos como hinchá' brava, cachai, ante la Garra Blanca, o sea ya hay una rivalidad de por medio, que se yo, entre ellos y nosotros, o sea ellos demostraron esa rivalidad, cachai, o sea, es como, con eso nos tiraron pa' arriba a nosotros poh, o sea, por ejemplo yo no te puedo nombrar a los Ruleteros, porque no existen poh...

(Todos ríen)

J:...tu hay escuchado hablar en Chile...en Chile ¿quienes existen?, la Garra Blanca, Los de Abajo y Los Panzers, porque tampoco existen Los Cruzados poh, hay escuchado alguna noticia de Los Cruzados, no poh, ¿o no?. Entonces la jerga barristica que hay en Chile, hay muchas barras que los barristas las conocen, pero no los conocen los medios en general, pero esa huea es antiwanderers, cachai, y eso es antipanzers, al tiro...

G: Eso es deja que los perros ladren porque se nota que tu estai avanzando...

J: Ehh.

G:...cuando salió esa pagina, era como una confirmación de que estábamos haciendo las cosas bien, cachai.

J: igual la huea pa' uno...nos duele en el alma, cachai, que tengan...que te tengan tu bandera, porque no la quitaron, la tienen ellos...

G: la robaron, no...no la quitaron...

J: se la pasaron los pacos.

G: claro.

Go: por ley no la pueden mostrarla, por ley no las pueden mostrarla, poh.

M: claro.

Go: por ley.

J: incluso...un tiempo le quitamos un lienzo cototudo a ellos, a la Garra Blanca, un lienzo de Los Blasfemos...

M: si, si me contaron, ehh, creo que era una población de acá, de Valparaíso.

Go: a esos los mataron, poh, si nos existen ahora aquí.

J: claro, ese piño era de acá de Valparaíso. Les quitamos el lienzo, y los locos ya, hicieron las gestiones, que se yo, todo buena onda, devuelvan los lienzos y la huea, y vamos a estar súper bien, cachai, eh, y en un signo de respeto mutuo cachai, y...y no de rivalidad sino que de amistad, cachai, les devolvimos el lienzo, eh, en una forma formal, cachai, en el estadio fue, ante todo el publico, les devolvimos el lienzo, poh; pa' que no que'aran patas, pa' que no que'ara la caga' en el estadio, cachai; les devolvimos el lienzo. Y despues de que paso toda esa huea, ya nos robaron la bandera gigante y toda la huea, y esperamos nosotros

que nos devolvieran la bandera como nosotros lo hicimos con ellos. Pero lo que tuvieron ellos fue un acto de cobardía de parte de los dirigentes de la Garra Blanca. Pero ahora, shhi, les vamo' a pitear un lienzo, y un lienzo cototo, y lo vamo' a mostrar pa' la tele loco, y, y lo vamo' a pelearlo, porque estas hueas nosotros no vamo', a ver, no vamo' a un clásico de la U con Colo Colo a ponernos en la barra de la U y a ir a quitarle un lienzo al Colo Colo, nunca vamo' hacer esa huea, porque somos Wanderinos nosotros, nada más.

Go: no como los Ruleteros...

G: ahh, esa es otra cosa, cachai, los ruletas se van a meter a la barra de Cobreloa, a la barra de Boca.

J: Terminemos esta huea poh. Nunca jamás va hacer un Wanderino esa huea de ir a meterse...

G: a otra barra.

J:...a alentar a otro equipo, cachai, ahh, pero si, acuérdate de que vamo' a quitarle un lienzo loco, y lo vamo' a mostrar pa' la tele; y les vamos a quitar un lienzo, un lienzo cototo les vamo' a quitar, loco, lo vamo' a pelearlo ese lienzo, y se lo vamo' a llevar, y se lo vamo' a llevar en la pelea a los culiaos, porque siempre les hemo' ganado en la pelea, en Playa Ancha y en Santiago, siempre le hemo' ganado en la pelea, nunca no han ganado. Pero ¿porque?, porque la verde somo' todos unidos y ellos son puros piños culiaos ratone' y cuma', nada más.

M: Buen final.

## APÉNDICE D

### REGISTROS FOTOGRÁFICOS



Fig.1: Lienzo oficial de la barra



Fig. 2: La salida del equipo a la cancha



Fig.3: Una vista general de la barra.



Figs. 4, 5 y 6: Algunos símbolos utilizados por los barristas para identificarse con el club.



*Fig.7: Lienzo en el cerro La Virgen.*



*Fig. 8: La barra en pleno en los playoffs frente a Cobreloa en el estadio Sausalito.*